

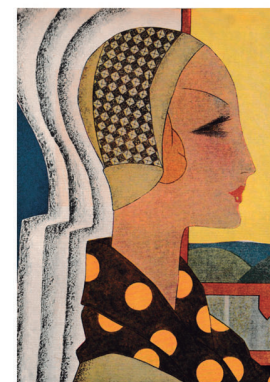
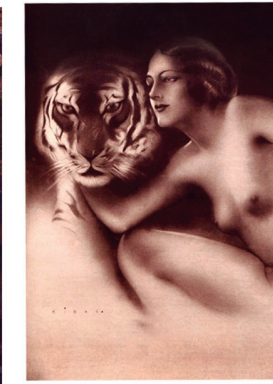
Imágenes Arquetípicas responde al proyecto de investigación “Representación gráfica de la cultura en las revistas ilustradas de la Segunda República (1931-1936)”, cuyo objetivo fundamental es conocer, recuperar y analizar la información gráfica en la prensa ilustrada sobre la cultura española en el periodo indicado. Atendiendo a la definición de los términos imagen y arquetipo, se trata de la representación de modelos originales primarios, con base en cinco premisas establecidas: Sociedad, Arte, Espectáculos, Ilustración y Fotografía. Las imágenes han sido seleccionadas e interpretadas por los autores, con la idea de reflejar un momento histórico, resultando prototipos, paradigmas, moldes o matrices; en definitiva, una -otra- forma de difundir y dinamizar la cultura.



Proyecto de Investigación: PID2020-115280GB-100



Imágenes Arquetípicas. Revistas ilustradas de la Segunda República



Imágenes Arquetípicas

Revistas ilustradas de la Segunda República



Juan Miguel Sánchez Vigil

[Editor]

Imágenes Arquetípicas

Revistas ilustradas de la Segunda República

[1931-1936]



Proyecto de Investigación: PID2020-115280GB-I00

Diseño y maqueta: María Olivera Zaldua
Edición: Juan Miguel Sánchez Vigil

© Textos:

Lara Nebreda Martín, María Olivera Zaldua, Alicia Parras Parras,
Antonia Salvador Benítez, Juan Miguel Sánchez Vigil

© Ilustraciones:

Blanco y Negro, Crónica, Estampa, Mundo Gráfico, Nuevo Mundo

ISBN: 978-84-09-65123-8

Depósito Legal: M-23543-2024

Edita: Grupo de Investigación Fotodoc / UCM
Realización gráfica e impresión: SAFEKAT, S.L.



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917021970/932720447)

Revistas ilustradas de la Segunda República 7

Utopías y ucronías

[Juan Miguel Sánchez Vigil]

Imágenes Arquetípicas 19

Sociedad. El mundo en imágenes 21

[Alicia Parras Parras]

Arte. Expresividad, costumbrismo y exotismo 49

[Lara Nebreda Martín]

Espectáculos. Cine, teatro y tauromaquia 77

[María Olivera Zaldua]

Ilustración. Visiones de modernidad y vanguardia 105

[Antonia Salvador Benítez]

Fotografía. Creación y documento 133

[Juan Miguel Sánchez Vigil]

Las imágenes y las letras. Misión del periodista gráfico 159

[Francisco de Cossío]

Índices 161

Autores 161

Biográfico y temático 162

Blanco y Negro
 REVISTA ILUSTRADA
 FUNDADA EN EL AÑO 1891 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

AÑO 41 | MADRID 10 DE MAYO DE 1931 | NUM. 2.086



AÑO XXIV | MIERCOLES 25 ABRIL 1934 | NUM. 1.173

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

MUNDO GRAFICO

DIRECTOR: JOSE L. CAMPUA

REDACCION ADMINISTRACION Y TALLERES HERMOSILLA, 73

APARTADO 571 DIRECCION GRAFIMUN TELEGRAF MADRID

Año 5 = Núm. 248 ≈ 8 Octubre, 1932.

Estampa

Revista Gráfica = Paseo de San Vicente, 18 = MADRID

30 ctms.

Director Propietario: Luis Montiel
 Redactor-jefe: Vicente Sánchez Ocaña

Año V. - Núm. 189 | 25 Junio 1933

crónica

Revista de la semana. Se publica los domingos en Prensa Gráfica - Hermosilla, 57, Madrid.
 Director: ANTONIO G. DE LINARES

Revistas ilustradas de la Segunda República. Utopías y uconías

Juan Miguel Sánchez Vigil

Si analizamos los orígenes del conocimiento, vemos que lo primero que impresiona los sentidos son las imágenes... Gran misión ésta de acercarnos las imágenes a los hombres, cuando estos no tienen otros medios para acercarse a las bellezas de nuestra naturaleza, a las creaciones de arte, a los prodigios de la industria, a los escenarios de la cátedra y la política.

F. de Cossío. "Misión del periodista gráfico. Las imágenes y las letras".
Blanco y Negro, 16 de junio de 1935.

Del análisis llevado a cabo en las revistas seleccionadas para la investigación sobre el tratamiento cultural durante la Segunda República (*Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico*, *Crónica* y *Estampa*) resultan dos aspectos claramente diferenciados y al tiempo complementarios. El primero, de carácter cuantitativo, refleja la profusión de imágenes en porcentajes incuestionables que superan en ocasiones entre el sesenta y setenta por ciento de la mancha de papel, y el segundo obviamente cualitativo, justificado por las excelentes imágenes que acompañan a los textos (artículos, crónicas, reportajes, etc.) y que conforman un corpus excepcional a partir del que llevar a cabo investigaciones intrahistóricas, siempre de acuerdo a los intereses del receptor.

Arte, Espectáculos, Ilustración y Fotografía, junto con la miscelánea que se agrupa en Sociedad (educación, deporte, política, economía...) son los términos bajo los que se comprenden las ilustraciones que componen esta obra, referentes arquetípicos siguiendo la definición académica: "Modelo original y primario en un arte y otra cosa". Considerando la sinonimia como justificación del título del libro, veremos que se trata de prototipos, paradigmas, espejos, moldes o matrices;

en definitiva, un modo de hacer y por extensión de entender lo que significaron socioculturalmente las imágenes en las revistas ilustradas durante la Segunda República.

Cada una de las publicaciones, de acuerdo a su diseño, pone en página las imágenes, atendiendo a la calidad del original en la forma y al valor del contenido en el fondo. Llevado el asunto a los contenidos, establecemos dos aspectos diferenciados: el espacio y los personajes, bien de manera singular, es decir considerados independientes, bien asociados y por tanto unidos en una misma representación: el personaje en su ambiente.

La representación de los tipos, claramente prioritaria por el número de retratos, nos permite revisar los doce modelos establecidos por Carl Jung: inocente, corriente, héroe, cuidador, amante, bufón, explorador, rebelde, creador, sabio, mago, gobernante. Todos ellos dispersos en las instantáneas de los fotoperiodistas y en las ilustraciones de los artistas gráficos, cuyo conjunto ofrece una muestra paradigmática de sus creaciones, en ocasiones sublimes por su belleza y en otras sencillamente informativas, pero imprescindibles.

En lo que se refiere a la autoría de las imágenes, la muestra representa el espectro cultural del momento, fundamentalmente entre los ilustradores y fotógrafos, sin duda los más prestigiosos de la época. El elenco es extraordinario, y avala la calidad de las revistas en cuanto a las imágenes reproducidas. Este análisis de contenidos nos deriva hacia el género, no solo por el desequilibrio en cuanto al número de retratos de mujeres, y por tanto de su representación en el amplio espectro cultural, sino por la recuperación de olvidadas autoras de textos e imágenes, tanto las consagradas en aquel periodo como las que aportaron una pizca en el universo, truncada por el tradicionalismo y después por la Guerra Civil.

Sobre el fotoperiodismo y su desarrollo durante la Segunda República, Francisco de Cossío, en el mismo artículo que abre este texto, planteó una interesante cuestión sobre su desarrollo: el progresivo avance en paralelo al cinematógrafo, con tendencia del periodismo moderno a enterarse de las cosas por medio de imágenes. Guiño a la modernidad que alerta, sobre el hecho significativo de considerar el cine como locomotora del tren de la imagen frente a la fotografía, cuando ésta, además de ser el núcleo técnico, lo aventajaba cronológicamente en más de medio siglo.

Abordamos en esta publicación la transmisión del conocimiento, implícita en toda investigación, con la pretensión de representar a través de algo más de un centenar de ilustraciones, es decir con una muestra de los miles de imágenes estampadas en el papel, la fuerza expresiva del conjunto, una especie de caleidoscopio con tantas visiones como reflejos en los cristales.

La imagen como cultura. Exposiciones

La representación gráfica de la cultura en las revistas ilustradas de la Segunda República española (1931-1936) permite realizar un análisis sobre el uso y aplicación de las imágenes, tanto en las secciones especializadas como en las de información general. Todas ellas, sin excepción, reservaron páginas a la sociedad, las artes, los espectáculos y la literatura, y las ilustraciones (pinturas, dibujos, grabados y fotografías) fueron elemento clave en la transmisión de la información y de las ideas.

A partir del análisis y estudio de estas imágenes, de acuerdo a los objetivos del proyecto de investigación "Representación gráfica de la cultura en las revistas ilustradas de la Segunda República", se plantearon dos exposiciones en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, una de carácter general: "Ilustración & Cultura", y otra específica: "Mujer. Representación gráfica", atendiendo a la visión sobre la mujer en las publicaciones periódicas. En ambos casos acotadas al tiempo republicano, como ya se ha indicado, y tomando como referentes los contenidos de cinco de las principales revistas del momento: *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico*, *Estampa* y *Crónica*.

Toda exposición es efímera, enmarcada en un espacio y en un tiempo determinados, y en consecuencia sus contenidos se volatilizan si no aseguramos una constancia gráfica; es decir, si el evento no deja lo que llamaremos "huella reproducible". De ahí que también adjudiquemos a este libro el rol de catálogo, ciertamente *sui generis*, en el que se recogen y muestran algo más de un centenar de imágenes seleccionadas para las exposiciones anteriormente citadas.

Cumplimos así con el propósito del proyecto: conocer, recuperar, analizar y difundir la información gráfica en la prensa ilustrada sobre la cultura española en el periodo indicado, para uso, aplicación y posterior investigación de la comunidad científica y/o profesional.

ILUSTRACIÓN & CULTURA Revistas de la II República



Eugenio Cortiguera, 10 de mayo de 1931

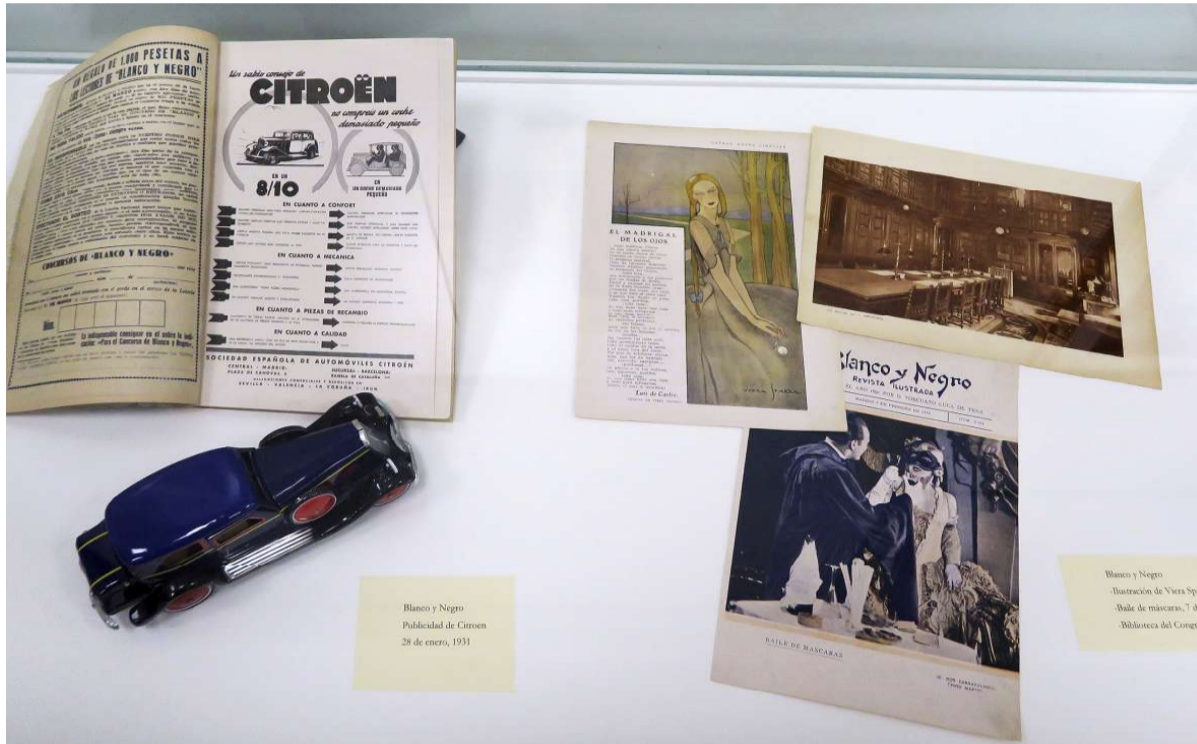


Facultad de Ciencias de la Documentación
20 de abril-4 de mayo, 2022



CAMBIAR FOTO





Mujer

Representación gráfica en las revistas
ilustradas de la Segunda República



Facultad de CC. de la Documentación
15-29 de abril 2024
Sala de Juntas











El reportero Alejandro Vilaseca en acción

Foto: Contreras

Estampa, 8 de octubre de 1932

IA

Imágenes Arquetípicas

Los hombres nuevos se van acostumbrando a ver y oír, con preferencia a leer, y así, el número de analfabetos crece cada día; porque el analfabetismo le incrementan, no solo los que no saben leer, sino los que, sabiendo leer, no leen. La tendencia del periódico moderno es a que nos enteremos de las cosas simplemente viendo imágenes...

F. de Cossío. "Misión del periodista gráfico.
Las imágenes y las letras".
Blanco y Negro, 16 de junio de 1935.



Aurora Villa. Jabalina.jpg



Banco Central.jpg



Ciclismo .jpg



Cristo rojo.jpg



Danza.jpg



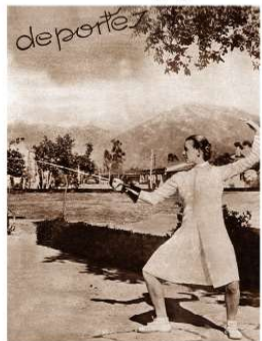
Deportistas.jpg



En la calle I.jpg



En la calle II.jpg



Egrima.jpg



Guerra y prensa.JPG



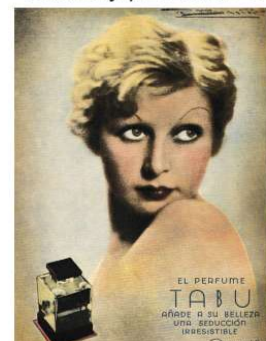
Luchadoras.jpg



Nadadoras.jpg



Nueva York.JPG



Tabú. Perfume.jpg



Voto de la mujer I.jpg



Voto de la mujer II.jpg

Sociedad

El mundo en imágenes

Alicia Parras Parras

La Segunda República fue tiempo de cambios en todos los órdenes de la sociedad española desde lo político hasta lo cultural y ello se refleja en las revistas ilustradas. Los lectores demandan una información variada acompañada de imágenes, tanto fotografías como ilustraciones de calidad. Si la literatura de la época se engloba bajo el epítome de la Edad de Plata, el caso del periodismo también gozó de la excelencia y el prestigio de profesionales como Chaves Nogales, Luisa Carnés o Josefina Carabias; y en el caso del periodismo gráfico Videa, Piortiz, Marina, Alfonso o Virgilio Muro, entre muchos otros. Todos ellos realizaron reportajes de modernidad.

En este periodo histórico se produjeron numerosos cambios sociales, entre ellos destacamos en primer lugar la consecución del voto femenino en 1933, un hito que provocó no pocas discusiones en el seno del Congreso de los Diputados, como el debate entre Victoria Kent (en contra) y Clara Campoamor (a favor), pero también entre la opinión pública reflejado en las revistas ilustradas. Se han seleccionado para este libro algunas de las imágenes de mayor simbolismo, como la realizada por Virgilio Muro en un colegio electoral donde no sólo una mujer deposita su voto en la urna por primera vez, sino que la mesa electoral también está constituida por mujeres.

En lo deportivo, también la mujer se presenta como sujeto activo, practicando de manera profesional todo tipo de deportes, desde el ciclismo hasta la lucha grecorromana, pasando por el atletismo o la esgrima; si bien las imágenes presentan a mujeres empoderadas en la práctica del deporte, los textos todavía destacan la belleza de la deportista por encima de sus triunfos.

Mención aparte merece la publicidad, muy moderna, tanto en lo estructural como en lo creativo. Observamos anuncios cercanos a lo artístico, que aplican

elementos de las vanguardias y que son reflejo de la sociedad. Gracias a ellos sabemos que el perfume más deseado era Tabú, pero también que ya existían muchos de los productos que hoy consumimos o que algunos rudimentarios electrodomésticos empezaban a poblar en algunas cocinas.

Las revistas ilustradas dieron una cobertura amplísima a sucesos y novedades a través de entrevistas y reportajes, para profundizar en lo sucedido o para conocer a un personaje. Como siempre, la imagen es imprescindible y acompaña a las piezas periodísticas demostrando que la sociedad española está inmersa ya en la cultura visual del siglo XX. Incluso hay interés por la figura del fotoperiodista, el reportero o el "reporter". En *Blanco y Negro* observamos un estupendo ejemplo en Vidal, quien retrata a un fotoperiodista en la Segunda Guerra italo-etíope.

La atención prioritaria de las revistas ilustradas estuvo en la política: proclamación de la República (1931), aprobación del Estatuto de Cataluña (1932), victoria de las derechas en las elecciones generales (1933) o Revolución de Octubre (1934). Todos estos acontecimientos fueron fotografiados de manera profusa por grandes reporteros gráficos que nos han legado una documentación imprescindible para analizar mejor este periodo y sus personajes, a veces conocidos o populares, y otros desconocidos protagonistas de la intrahistoria de la Segunda República: emigrantes, obreros, vagabundos... mujeres y hombres sencillos cuyos rostros nos permiten hoy conocer mejor aquel período histórico.



Agencia Vidal. Fotografiando escenas bélicas
Blanco y Negro, 3 de noviembre de 1935

La gente se pregunta al contemplar "fotos" de la guerra: ¿Cómo habrá obtenido el fotógrafo esta escena? Y comenta: Se necesita ser valiente. Este diálogo imaginado abre el pie de foto que acompaña a la fotografía. El protagonista es un "reporter" que con su teleobjetivo documenta la Segunda Guerra italo-etiope (octubre de 1935-mayo de 1936). Llama la atención el atuendo del fotoperiodista con su máscara antigás, y la reflexión en torno a la profesión concluyendo que "indudablemente es muy necesaria la vocación". En aquella contienda Mussolini decidió emplear el gas mostaza en los bombardeos aéreos, infringiendo las convenciones de Ginebra y causando terror entre los soldados y la población civil etiope.



Torrents. Las ciclistas
Mundo Gráfico, 30 de noviembre de 1932

Ejemplo simbólico que representa las conquistas sociales de la mujer durante la República y que se vieron reflejadas en las revistas ilustradas. Las tres ciclistas vencedoras de una carrera posan ataviadas con su conjunto deportivo junto a sus bicicletas. Aunque el público que aparece en la imagen, detrás de las ciclistas, es mayoritariamente masculino, también se vislumbra alguna espectadora, tal vez aficionada al ciclismo. Esta fotografía fue tomada por el fotoperiodista de origen uruguayo Pablo Luis Torrents (1891-1966), corresponsal en Barcelona de la empresa Prensa Gráfica, editora entre otras revistas, de *Mundo Gráfico*, *La Esfera* y *Crónica*. Tras la Guerra Civil, volvió a Uruguay donde se dedicó a la fotografía industrial.



Torrents. La atleta Aurora Villa
Mundo Gráfico, 12 de octubre de 1932

Aurora Villa participó en el concurso de atletismo de Madrid en 1932. Su lanzamiento de jabalina batió el record nacional y abrió camino a otras muchas mujeres. En cualquier caso, certifica el interés de los lectores de las revistas ilustradas por el deporte, tanto femenino como masculino, pues todas ellas ofrecían una sección dedicada a todo tipo de disciplinas: desde el fútbol hasta el atletismo, pasando por piragüismo, natación o hípica. Villa fue una de las pioneras del deporte español. Se formó en el Instituto Escuela de la Institución Libre de Enseñanza, donde fue profesora de la asignatura Juegos y Deportes. Después de la guerra civil estudió Medicina y se especializó en oftalmología.



Videa. Luchadoras
Crónica, 2 de abril de 1933

El interés por las nuevas profesiones de la mujer durante la Segunda República queda patente en esta imagen. Lulita y Silvia, campeonas de lucha grecorromana en sus respectivos países, Brasil y Bélgica, posan antes de la competición en Madrid. La composición con las luchadoras mirando a cámara y el atuendo deportivo conforma una imagen estéticamente interesante. En el reportaje, firmado por Francisco Aguera Cenarro, se subraya la belleza de las luchadoras, así como el interés por este deporte entre el público masculino, especialmente "si se suelta una hombrera del *maillot*". El autor de la fotografía, Vicente López Videa, trabajó para varias publicaciones durante la Segunda República, como *Crónica* y *Mundo Gráfico*.



Agencia Gráfica. Lanzamiento de Jabalina
Crónica, 26 de junio de 1932

He aquí una fotografía que por su estética bien podría haber sido tomada por la directora alemana Leni Riefenstahl. La protagonista es la atleta alemana Elena Braumueller, campeona mundial de lanzamiento de jabalina en categoría femenina. La pose de la deportista en el momento exacto anterior al lanzamiento, así como la postura de su cabeza y la mirada, conforman una excelente e icónica imagen. En cuanto a la vestimenta, observamos el águila imperial alemán cosido a la camiseta. Alemania vivía entonces los últimos estertores de la República de Weimar en 1932 y Hitler estaba a tan solo unos meses de convertirse en canciller del Tercer Reich.



Contreras y Vilaseca. *Sexo débil*
Estampa, 19 de marzo de 1932

Dos de las deportistas que participaron en las pruebas de atletismo de Madrid de 1932. Se trata de una imagen de gran simbolismo en la Segunda República, pues descubre espacios hasta entonces insólitos para la mujer, en este caso la lucha grecorromana. Sin embargo, tanto el titular como el pie de foto todavía se centran en la belleza de las luchadoras y aluden al "sexo débil". Firma la imagen la agencia Contreras y Vilaseca, formada por los reporteros gráficos del mismo nombre. Fue creada a finales de los años veinte y suministró material gráfico a las revistas ilustradas hasta el comienzo de la Guerra Civil.



Agencia Gráfica. *La moda del próximo verano*
Crónica, 24 de abril de 1932

El protagonismo de esta poética fotografía es la moda. Todavía no se había inventado el bikini, pero el traje de baño a la manera de las "girls" americanas, entre lo deportivo y lo elegante, causaba furor en el mundo. La imagen fue tomada en la playa californiana de Long Beach, donde las mujeres juegan al volante con grandes raquetas mientras toman un baño de sol. Las gaviotas, el reflejo del salto en el agua, las sonrisas de las modelos, y la ciudad al fondo impregnan a la fotografía de la poética alegría de vivir, como una extensión de aquellos felices años veinte que muy pronto desembocarán en un período histórico sombrío.



Foto-Gramas. La gimnasta Margarita Morris
Blanco y Negro, 7 de mayo de 1933

La “estrella” de la danza artística Margarita Morris. De origen británico, fue muy famosa por crear un estilo propio de danza moderna que combinaba lo terapéutico y lo creativo: “Margaret Morris Movement”. Morris fue inmortalizada en una postura de inspiración griega que constituye la base de su estilo de danza y que el fotógrafo capturó en una bella imagen artística con reminiscencias pictóricas de tipo modernista, gracias también al maillot con falda de pliegues de la bailarina. Las ramas de los árboles, de fondo, constituyen una alegoría de la naturaleza y refuerzan la idea de lo orgánico de la danza.

La esgrimista de origen alemán Helen Mayer, luego nacionalizada estadounidense, entrenando en Claremont (California). Fue seleccionada para participar en los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936, olimpiada de gran interés para el público español que siguió tanto los preparativos como las competiciones a través de las revistas ilustradas, si bien el inicio de los Juegos el 1 de agosto coincidió de pleno con el estallido de la Guerra Civil. El posado de Mayer, ataviada con el atuendo propio y el florín, así como la composición con las montañas al fondo, conforman una imagen estéticamente bella. Su trayectoria profesional fue encomiable al participar en tres Juegos Olímpicos de entre 1928 y 1936 y ganar cuatro medallas de oro en los campeonatos mundiales entre los años 1929 y 1937.



Agencia Vidal. Esgrima
Blanco y Negro, 8 de septiembre de 1935



Marina. UHP: el estado marxista de Asturias
Estampa, 3 de noviembre de 1934

Las siglas UHP (Unión de Hermanos Proletarios) se superponen en la composición fotográfica de los revolucionarios asturianos, conformando una imagen icónica que fue portada de la revista. El reportaje sobre el intento de creación de un estado marxista en Asturias profundiza en su organización en cuanto a la sanidad, la economía o la prensa. La imagen condensa por un lado el miedo al "terror rojo", y por otro el interés del público por los sucesos de la Revolución de octubre de 1934. La realizó Mariano Marina de Pablo, quien trabajó en *Estampa* entre 1933 y 1936, y para la que cubrió temas sociales y de actualidad. Como muchos otros reporteros gráficos de la época documentaría después la Guerra Civil.

Aunque la Revolución de octubre de 1934 se conoce sobre todo por su especial intensidad en Asturias, también se desarrolló en otros lugares de España: Cataluña, El Ferrol, León o Palencia. El origen de la Revolución estuvo en la reacción socialista al resultado de las elecciones generales de noviembre de 1933, con victoria de las derechas y un giro hacia la radicalización. En Bemibre (León), los revolucionarios llevaron esta imagen a las barricadas y le colgaron el cartel: "Cristo Rojo a ti te respetamos por ser de los nuestros", en alusión a la destrucción y quema de imágenes en los templos religiosos durante los dos primeros años de la República. Curiosa y significativa fotografía que define la situación política del momento.



Vilaseca. El Cristo Rojo
Estampa, 20 de octubre de 1934



Agencia Vidal. Pastel hitleriano
Blanco y Negro, 13 de mayo de 1934

El cambio en la sociedad alemana al inicio de los años treinta fue recogido por toda la prensa europea con distintas interpretaciones. En la imagen, un grupo de escolares berlineses se dispone a compartir una tarta en honor del cumpleaños del fñhrer, Adolf Hitler, en compaa de una de sus maestras, que hace los honores repartiendo el pastel. La escena nos informa de cómo se percibía en la prensa española el Tercer Reich, dos años antes de que estallara la Guerra Civil, y casi cinco antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial. La revista *Blanco y Negro* se refirió a esta efeméride como la celebración de una política ejemplar de "eficacia" y amor por las instituciones. El nazismo acabaría provocando un enfrentamiento entre los pueblos.



Piortiz. Revolucionarios en el bosque de La Pedrosa (Palencia)

Crónica, 21 de octubre de 1934

La revolución de octubre de 1934 no solo tuvo como escenario la ciudad de Oviedo y los pueblos mineros asturianos, sino que se produjeron levantamientos en muchas otras zonas de la geografía española, sobre todo en Cataluña, León, Valladolid, Ferrol y Palencia. Esta imagen fue tomada en el bosque de La Pedrosa, entre Brañosera y Barruelo de Santullán. Cuenta María Jesús Sardina, nacida en el municipio palentino de Brañosera el 11 de noviembre de 1922, que la mujer que encabeza la marcha se llamaba Josefa Pellejo, alias "La Pelleja", detenida junto a varios mineros de Barruelo y a vecinos de los que recuerda algunos nombres y actividad: Fidel, Delfín o el cartero. Todos fueron encarcelados en el penal de Burgos hasta el 16 de febrero de 1936. Aquella revolución fue sofocada a sangre y fuego.



Banco Central
Blanco y Negro, 6 de octubre de 1935

Interesante anuncio publicitario publicado en las páginas de la revista *Blanco y Negro* en el que se observa un cierto estilo surrealista y sin duda simbólico. El retrato de una niña precede al de una anciana y, en medio, una caja de caudales del Banco Central acompañada de monedas y billetes. El diseño lo realizó M. Yzquierdo y es ejemplo de publicidad que, sin perder su valor persuasivo y comercial, encaja en la categoría de lo artístico. El Banco Central se fundó en 1919 y se fusionó después con el Banco Español del Río de la Plata, con sede en la madrileña calle de Alcalá. Este banco tuvo sede en Buenos Aires y Madrid, y fue la entidad en la que ingresaron sus ahorros los emigrantes españoles en Argentina.

Bellísimo ejemplo de publicidad gráfica de los años treinta. Se trata del perfume Tabú, de la empresa Dana, que aparece junto a un rostro de mujer que encarna el ideal de belleza de la época: pelo corto, mirada enmarcada en cejas muy finas y labios perfilados, estableciendo una sutil relación de semejanza entre ambos que se apoya en el texto: "El perfume Tabú añade a su belleza una seducción irresistible". Este anuncio, coloreado y a página completa, muestra la importancia del patrimonio publicitario, apenas estudiado, y su relación estrecha con la sociedad del momento: gusto por lo misterioso, influencia del retrato de las estrellas cinematográficas y una cierta idea de liberación femenina.



Perfume Tabú
Blanco y Negro, 7 de abril de 1935



Marina. Esperando el retorno del emigrante

Estampa, 27 de abril de 1935

La emigración gallega fue constante desde el siglo XIX, principalmente hacia América. He aquí una mujer esperando el retorno de su esposo y soñando con una vida mejor a su llegada. Sin embargo, no todos los emigrantes que retornaron lo hicieron con los bolsillos llenos, muchos de ellos apenas lograron construir “una casa humilde en la linde de la carretera”, como indica el pie de foto. Otros indianos regresaron ostentando un patrimonio considerable y así se reflejó en su modo de vida, algo extravagante, en fincas recargadas de mármoles, grupos escultóricos y parques zoológicos.



Yey. El vagabundo

Estampa, 25 de agosto de 1934

La revista *Estampa* dedicó un amplio reportaje a las andanzas de un hombre sin hogar, indigente al que vemos cortando un trozo de pan mientras hace un alto en su incierto camino. Se trata de un interesante ejemplo de "reportaje vivido", en el que el periodista convive con el sujeto de interés durante un tiempo para dar a conocer su modo de vida, sus condiciones laborales, sus penurias y necesidades. Este tipo de reportajes fue muy popular en los años veinte y treinta, con gran impacto social. El fotógrafo que inmortalizó al vagabundo por tierras extremeñas fue Yey, colaborador habitual de *Estampa* entre 1931 y 1935.



Virgilio Muro. *El voto femenino*
Blanco y Negro, 26 de noviembre de 1933

Virgilio Muro (1891-1967) desarrolló su trabajo como fotógrafo, reportero, editor gráfico y dibujante durante casi medio siglo para Prensa Española, grupo editorial que incluía media docena de cabeceras, entre ellas *ABC* y *Blanco y Negro*. La imagen condensa un momento histórico, las primeras elecciones generales en las que la mujer ejerció su derecho al voto el 19 de noviembre de 1933, fruto de un intenso debate que llegó a enfrentar a dos mujeres comprometidas: Clara Campoamor y Victoria Kent. En la imagen, documental y simbólica al mismo tiempo, vemos a una mujer depositando su voto en la urna de una mesa electoral constituida por mujeres. Es curiosa la publicidad de los partidos políticos en la sala de votación, en este caso de Acción Popular, coalición antimarxista.

Composición fotográfica que fue portada de la revista *Crónica* para celebrar el primer aniversario de la Segunda República. El primer plano de una niña vistiendo un gorro frigio, símbolo republicano por excelencia, se superpone a una foto de la proclamación de la República en la Puerta del Sol de Madrid el 14 de abril de 1931, junto con la bandera tricolor en la parte inferior. El uso de la composición fotográfica con el objetivo de impactar en el lector fue una constante en las revistas ilustradas; en este caso las fotografías se combinan con maestría para producir una imagen alegórica que subraya la ilusión ante la nueva forma de gobierno en España. Este tipo de portadas fue habitual en los años treinta.



Primer aniversario de la Segunda República
Crónica, 10 de abril de 1932



Mujer ¿Por qué votas a las derechas?
Mundo Gráfico, 12 de febrero de 1936

Interesante montaje en el que se superpone el retrato de una mujer -prototipo, tal vez, por su apariencia- de votante del Frente Nacional, sobre carteles propagandísticos de diferentes partidos que concurren a las elecciones generales del 16 de febrero de 1936. Esta composición fue portada de *Mundo Gráfico* apenas unos días antes de celebrarse el plebiscito y se complementa con otra que aparece en la contraportada con el siguiente pie de foto: "Mujer, ¿por qué votas a las izquierdas?" Esa dualidad bien podía relacionarse con el panorama político del momento, muy polarizado, donde concurren principalmente dos bloques que agruparon a los partidos de izquierda, el Frente Popular, y a los de la derecha, el Frente Nacional.

Ejemplo de fotografía de tipos populares de gran interés artístico, pero también documental, pues muestra la labor de una mujer española en los años treinta. Su rostro y sus manos delatan la lucha por la vida en el campo. El estilo de los tipos populares fue muy apreciado desde los comienzos de la fotografía, especialmente en España donde, por ejemplo, Jean Laurent llevó a cabo una notable producción de esta temática a partir de la década de los setenta del siglo XIX, en consonancia con el auge del costumbrismo. López Beaubé fue un colaborador asiduo en *Blanco y Negro* donde publicó no solo fotografías de tipos populares, sino también de paisajes, actos religiosos y arquitectura, siempre con un regusto regionalista y tradicional.



López Beaubé. *La vieja de la calceta*
Blanco y Negro, 6 de diciembre de 1931



Erik. *Los pueblos sin hombres*
Estampa, 5 de noviembre de 1932

La reivindicación del trabajo de la mujer fue uno de los postulados de la República en las ciudades como en los pueblos. Vicente Sánchez Ocaña, redactor jefe de *Estampa*, realizó uno de los reportajes de mayor impacto social sobre tres pueblos de la provincia de Soria: La Poveda, Arguijo y Barrio Martín, habitados desde septiembre solo por mujeres entregadas, además de a las tareas de la casa, a las labores del campo. Los hombres, pastores castellanos, partían hacia Extremadura para realizar la trashumancia del ganado ovino, como cantaba la copla: "Ya se van los pastores a la Extremadura, ya se queda la tierra triste y oscura".

Una de las profesiones femeninas más promocionadas y solicitadas en los años treinta fue la enfermería, gracias a la que las señoritas podían “resolver su porvenir”, como se indica al pie de la portada de *Estampa*. El periodista Santiago Toca describió las cuatro reglas para ser una buena profesional:

1. Sentimientos generosos desprovistos de egoísmos y temperamento no irritable;
2. Amor a la limpieza, unido a un perfecto conocimiento de las labores domésticas;
3. Instrucción y educación lo más esmeradas posible;
4. Salud excelente sin ninguna predisposición a enfermedades, ni defectos físicos que impidan el ejercicio de sus funciones. A estas cualidades se añadió “sensibilidad femenina”.



Samot. Enfermera
Estampa, 12 de mayo de 1934



Cortés. El autogiro sobrevuela Madrid
Mundo Gráfico, 21 de febrero de 1934

Juan de la Cierva sobrevuela la capital de España a bordo de su famoso invento, el autogiro. En la imagen se divisan los edificios más representativos de Madrid: Círculo de Bellas Artes sin la estatua de la diosa Atenea, edificio de Correos (sede actual del Ayuntamiento), y Gran Vía que se adivina concurrida y cosmopolita, con sus comercios y coches que la atraviesan. Miguel Cortés (1891-1960) fue un reportero prolífico que desarrolló su trabajo en *Mundo Gráfico* y fue miembro fundador de la Unión de Informadores Gráficos de Prensa (UIGP).

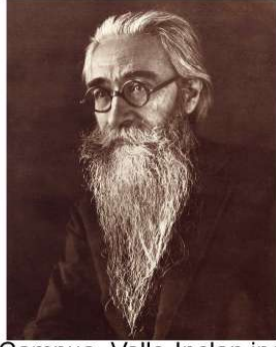


Reportajes Gráficos. El edificio más alto del mundo
Estampa, 14 de octubre de 1931

El obrero Carlos Russell saluda despreocupado desde el piso 88 del Empire State de Nueva York. La construcción de este emblemático edificio no había hecho más que empezar en el momento de la toma de la foto, aunque se completó tras apenas trece meses de obras. El trabajador saluda a sus compañeros de andamiaje a una altura de 1048 pies (349,5 m.), al fondo se observan vehículos y peatones, tan diminutos como si los viésemos desde un avión. El fotógrafo se encuentra situado a mayor altura que el obrero, arriesgando su vida tanto o más que él.



Calvache. Sanchez Mejias.jpg



Campua. Valle-Inclan.jpg



Castrogil. Sevilla.jpg



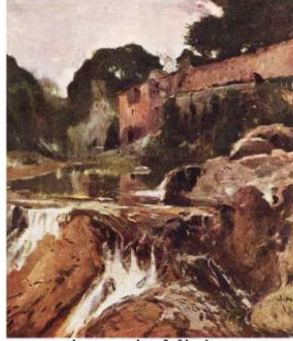
Cementerio.jpg



Chicharro. Oleo.jpg



Giráldez. Capricho andaluz.jpg



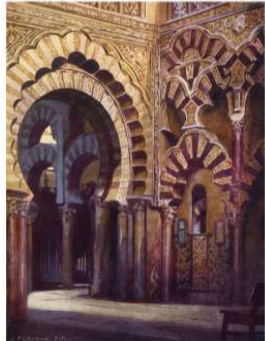
Joaquin Mir.jpg



Muro. Circenses.jpg



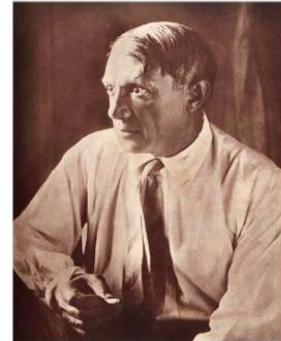
Ortiz Echague. Pintura.jpg



Pedraza Ostos. Córdoba.jpg



Sorolla. Ansotana.jpg



Torrents. Picasso.jpg



Torrents. Xirgu y Lorga.jpg



Venus de Milo.jpg



Virgen.jpg



Walken. Tango.jpg

Arte

Expresividad, costumbrismo y exotismo

Lara Nebreda Martín

La Segunda República se caracterizó por ser un periodo de expansión cultural en el que, además, coincidieron en el tiempo varios artistas y escritores de excepcional valor para la historia de España. En este contexto, las revistas gráficas publicaron en sus páginas noticias y reportajes sobre temas artísticos y culturales, que reflejaban tanto los gustos estéticos como la voluntad de educar, formar y sensibilizar a la ciudadanía.

Con el objetivo de mostrar una visión general sobre el arte en aquel momento, seleccionamos imágenes representativas de áreas como la pintura, la escultura, el grabado, la arquitectura, la música y la literatura. Las ilustraciones elegidas manifiestan que, aunque el gusto por el clasicismo estético se mantuvo en este periodo –como podemos observar en la Venus de Milo o la Virgen del Magnificat de Botticelli–, el arte contemporáneo, especialmente el figurativo, predominó en las páginas de las revistas. Los redactores mostraban las obras de creadores consagrados como Eduardo Chicharro, Joaquín Mir o Picasso, y los trabajos de artistas noveles, a menudo poco conocidos, que aparecían en informaciones sobre concursos pictóricos o sobre las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, cubiertas con exhaustividad en todas las revistas gráficas. En general, encontramos una búsqueda de la expresividad, en muchos casos a través del dramatismo, cierta preferencia por los aspectos costumbristas y populares, y la frecuente elección de temas y ambientes exóticos, con predominio de los motivos andalusíes, árabes o norteafricanos.

Las imágenes seleccionadas sirven también para explorar otros aspectos como la situación de la mujer. En las imágenes sobre arte publicadas por la prensa predominan las representaciones de jóvenes tímidas y candorosas – como en “El aljibe” de Apperley o en la composición sobre el tango argentino

de Walken-, o bien de cuerpos desnudos femeninos idealizados, que se colocan en posturas sensuales y actitudes seductoras -como en "Capricho andaluz" de Juan Giráldez-. Aun así, existen singulares excepciones como la vieja de Ansó de Sorolla, maltratada por el tiempo y la dureza de la vida, las cansadas acróbatas de Suárez Peregrín o la pintora orgullosa y desafiante retratada por Gonzalo Bilbao. Mención aparte merece la fotografía de Federico García Lorca y Margarita Xirgu, en la que el excepcional poeta no puede contener la admiración por la actriz que mejor encarnaba los potentes personajes femeninos de sus obras dramáticas.

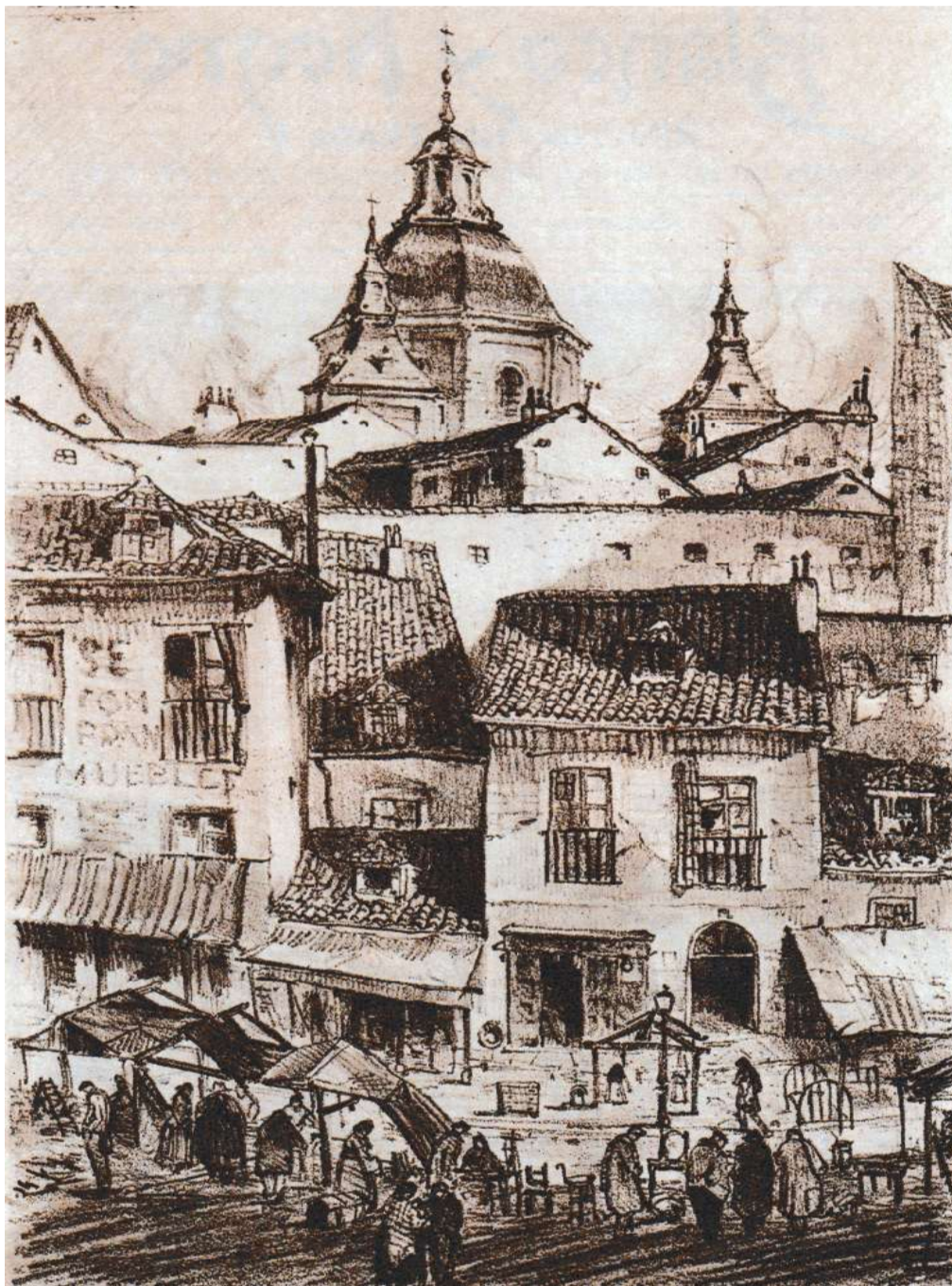
Incluimos también varios retratos de genios que fallecieron durante el periodo republicano, fotografías que destacan por su expresividad, iluminación o excepcionalidad: Valle Inclán, Santiago Rusiñol o el torero, escritor y mecena de poetas, Ignacio Sánchez Mejías, a quien Lorca dedicó uno de los mejores poemas elegiacos de la literatura española.

Algunas de las obras seleccionadas se realizaron antes de la Segunda República, pero todas coinciden en que fueron imágenes elegidas para ser publicadas en revistas gráficas entre 1931 y 1936. En definitiva, presentamos un conjunto de imágenes que permiten comprender los gustos estéticos y la importancia de la cultura durante este periodo histórico.

La belleza de las ruinas románticas.
El cementerio de Cambados (Pontevedra) cobijado entre las ruinas de la iglesia de Santa Mariña de Dozo. Con motivo del día de Todos los Santos, las revistas gráficas solían publicar reportajes centrados en los camposantos españoles o en sepulcros de personajes ilustres. El cementerio de Cambados se encuentra ubicado bajo las ruinas de una antigua iglesia tardomedieval, donde la vegetación crece salvaje entre las sencillas sepulturas de piedra. El fotógrafo de origen alemán Otto Wunderlich, maestro de la imagen arquitectónica, del paisaje, y autor de *Paisajes y monumentos de España*, publicado en 1917, logró captar la melancolía de un espacio en el que la muerte y la vida se unen en la eternidad.



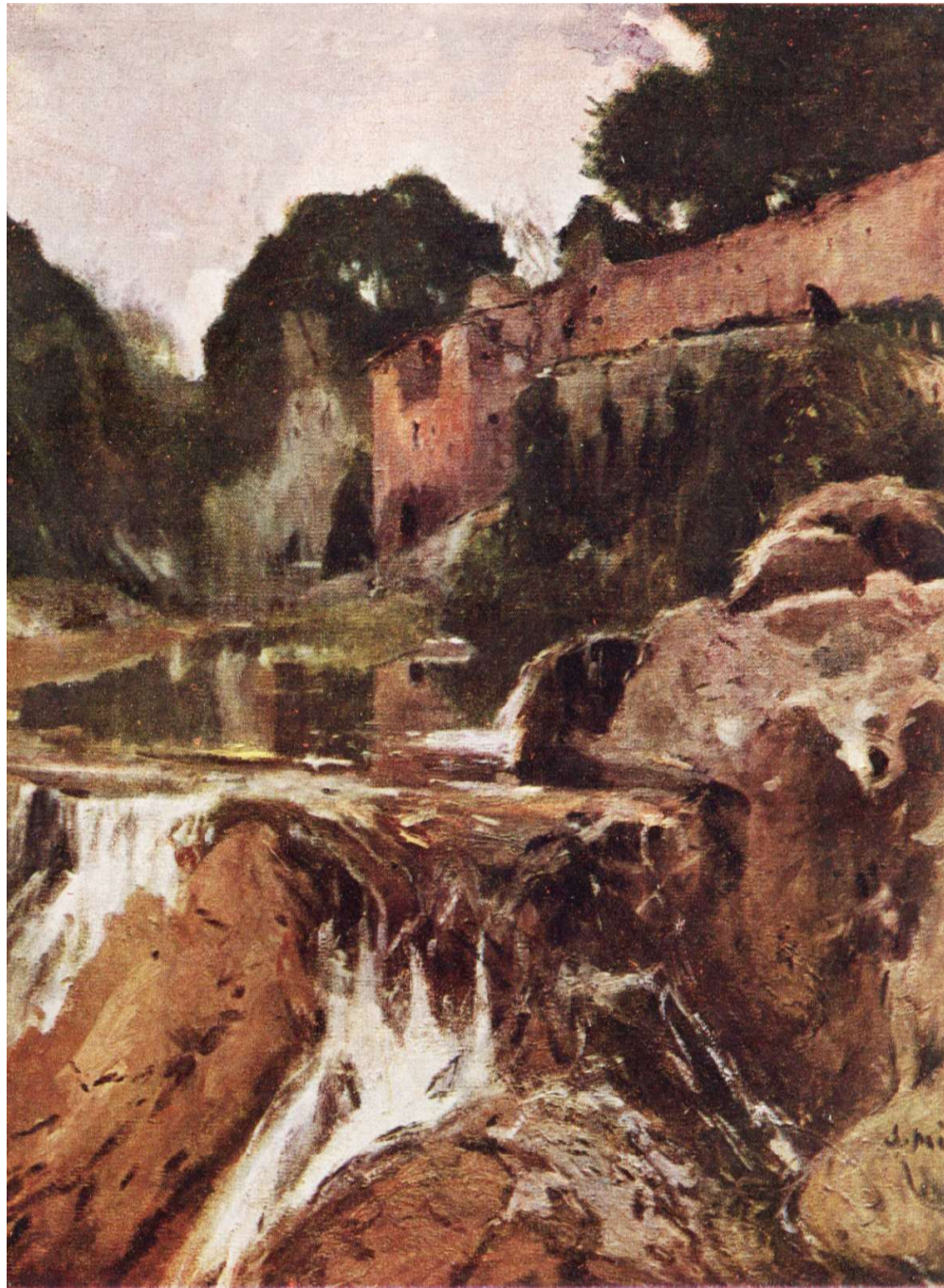
Wunderlich. Cementerios españoles
Crónica, 1 de noviembre de 1931



Bráñez. Estampas madrileñas. El Rastro
Blanco y Negro, 26 de abril de 1931

En esta litografía observamos la Ribera de Curtidores de Madrid, centro neurálgico del Rastro, con edificios aún hoy reconocibles, así como la cúpula y torreones de las iglesias de la zona, los tejados, las buhardillas y las chimeneas románticas. Enrique Bráñez nos presenta ese lugar en el que hoy, como hace un siglo, truhanes, mercaderes, comerciantes y chamarileros exponen todo tipo de objetos: baratijas para unos, joyas por descubrir para otros. Paseantes distraídos se mezclan con ávidos buscadores de tesoros ocultos en un espacio caótico y ruidoso, ejemplo perfecto del Madrid más castizo y atemporal. La imagen muestra el tipismo de la arquitectura de la capital, plagado de rincones románticos.

Pintor atípico para su época, Joaquín Mir se caracterizó por un estilo postimpresionista de pinceladas sueltas y uso del color, rozando casi la abstracción. No seguía teorías artísticas y utilizaba el paisaje como tema fundamental para expresar su arte. Durante la República, Mir pasó temporadas en Andorra y la producción de ese periodo la expuso en la Sala Parés de Barcelona, fundada en 1840 como comercio de artículos de bellas artes y transformada en galería. En esta pintura observamos un juego de tonalidades entre la tierra, el agua y la vegetación para recrear, en impecable perspectiva, el molino en un idílico entorno natural, situado al fondo como una construcción apenas esbozada en una mancha de colores marrones y rojizos.



Joaquín Mir. *El molino*
Blanco y Negro, 1 de enero de 1933



Venus de Milo
Crónica, 18 de marzo de 1934

La belleza de la mujer en la antigua Grecia, inmortalizada por el arte de su tiempo. Esta escultura, realizada entre el 130 y 100 a.C., debe su denominación al lugar donde fue descubierta en el siglo XIX: la isla de Milos, en el archipiélago de las Cícladas. Considerada como una de las obras cumbre de la escultura universal por su equilibrio, sensualidad y naturalismo, en *Crónica* se presenta como modelo de perfección clásica, no en vano representa a Afrodita, la diosa griega del amor y la belleza. A esta dama le cantó Rubén Darío:
"Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo/
botón de pensamiento que busca ser la rosa/
se anuncia con un beso que en mis labios se posa/
el abrazo imposible de la Venus de Milo".

El escultor gitano malagueño Juan de Vargas Cortés, talló en caoba esta moderna y sencilla alegoría de la madre que la revista *Blanco y Negro* presentó en sus páginas culturales como “una obra notable”. Meses después de publicarse la fotografía, Vargas se trasladó con su familia a Casablanca, donde realizaría una de sus obras más conocidas, la talla “Nuestro Padre Jesús de la Columna”, entregada a la cofradía de Los Gitanos de Málaga en 1942. Se había formado en el taller de Francisco Palma García y en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad natal. En el año 1928 se trasladó a la capital, donde recibió clases del valenciano José Capuz, y al inicio de los treinta ya era considerado en los círculos artísticos como uno de los mejores escultores contemporáneos.



Juan Vargas. Madre
Blanco y Negro, 15 de enero de 1933



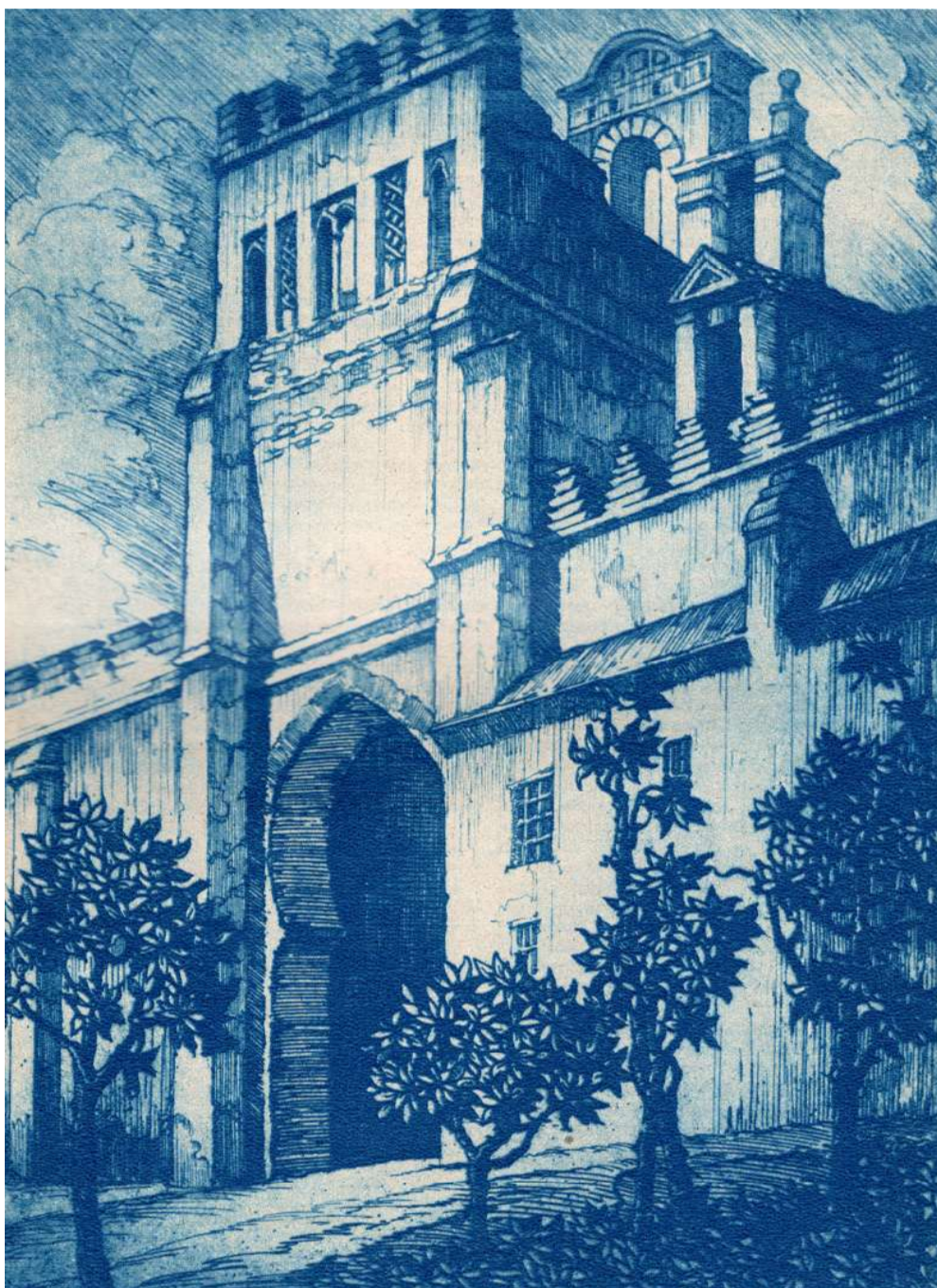
La juventud de la imagen anterior contrasta con la representación de la vejez femenina lograda por Joaquín Sorolla en esta sobria pintura. Se trata de un detalle de "Abuela y nieta del Valle de Ansó", donde aparece inmortalizada Sebastiana Puyó, una vendedora de té procedente de los Pirineos oscenses. Su retrato se convierte en un modelo de tipo popular por su indumentaria tradicional y su rostro y manos maltratados por el paso del tiempo. Originalmente, la obra fue creada para formar parte de la decoración de la Biblioteca de la Hispanic Society of America de Nueva York; sin embargo, se conserva en el Museo Sorolla de Madrid, donde vivió y tuvo taller el pintor valenciano.

Sorolla. Ansotanas
Blanco y Negro, 13 de enero de 1935

El Magnificat es el canto evangélico en el rezo de las vísperas, dentro de la Liturgia de las Horas. La pervivencia del gusto por los modelos clásicos se observa también en la elección de esta obra, temple sobre tabla, del pintor italiano Sandro Botticelli. El detalle de la Virgen del Magnificat, realizada en el año 1481 y conservada en la actualidad en la Galería Uffizi de Florencia, nos permite observar la desproporción entre el rostro de la Virgen y el resto de modelos: ángeles y niños. La serena belleza juvenil con que Botticelli representaba a las mujeres en sus creaciones fue el motivo de elección de la imagen para captar la atención del lector y protagonizar la portada de *Nuevo Mundo*.



Botticelli. *Virgen del Magnificat*
Nuevo Mundo, 14 de abril de 1933

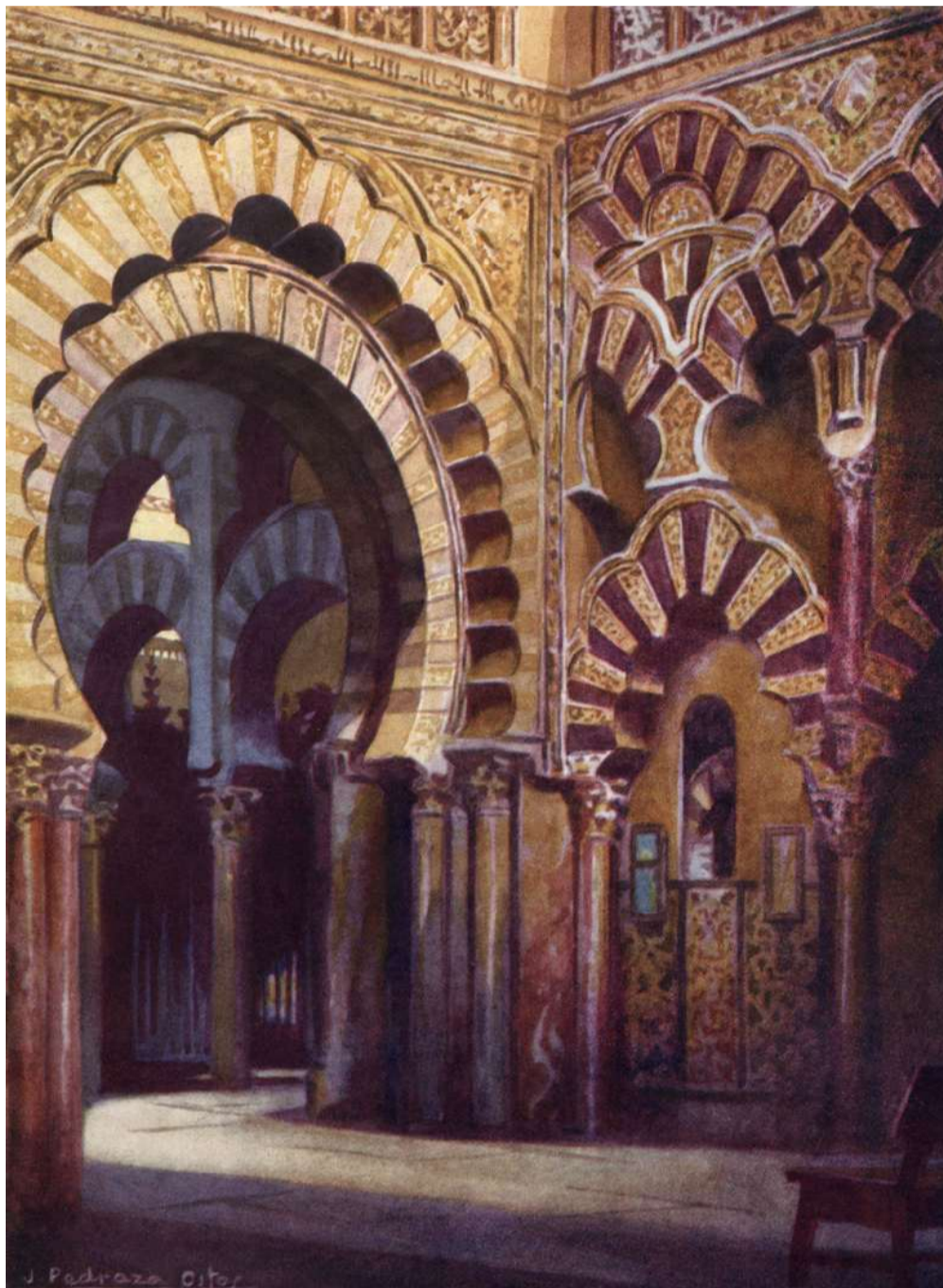


Castro Gil. Puerta del Perdón en Sevilla
Blanco y Negro, 8 de enero de 1934

Mirada al pasado árabe a través de la Puerta del Perdón de la catedral de Sevilla. Desde el Patio de los Naranjos, el grabador y pintor gallego Manuel Castro Gil muestra una imagen que destaca los elementos constructivos típicamente almohades de la antigua mezquita aljama de la ciudad: el arco de herradura, las ventanas con doble curvatura y los almenados dentados. Exotismo arquitectónico e iberismo vegetal en un mismo grabado que vira al azul, evocando una historia de contrastes culturales y artísticos, que perduran en perfecta armonía. Castro Gil estudió en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y en varias ciudades europeas y americanas, y desde 1934 fue profesor de Grabado Artístico en la Escuela Nacional de Artes Gráficas.

El pintor y grabador sevillano José Pedraza Ostos, especialista en paisaje, colorea en tonos rojizos, terrosos y dorados la luz que baña el interior de la antigua mezquita de Córdoba. Escoge un rincón en el mar de exóticas curvas, formado por arcos redondos, apuntados, de herradura y polilobulados, que sustentan el templo. Consigue crear así una ensoñación árabe, que queda ligeramente interrumpida por la visión parcial de un prosaico banco de madera.

En 1934 fue premiado con una primera medalla de oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes por el grabado titulado *La Seo* y un año después presentó esta obra a uno de los habituales concursos de dibujo organizados por la revista *Blanco y Negro*.



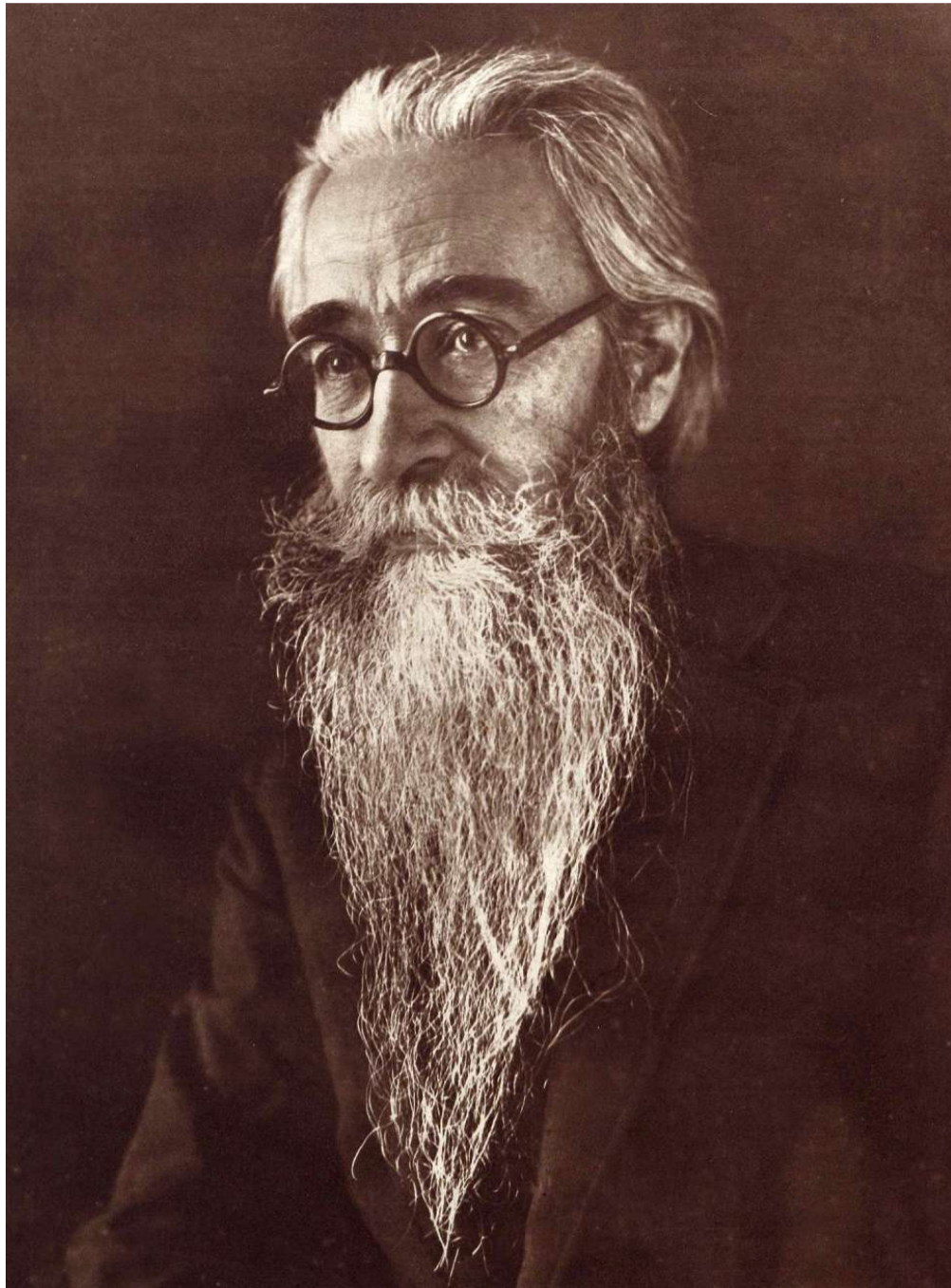
Pedraza Ostos. *La mezquita de Córdoba*
Blanco y Negro, 1 de septiembre de 1935



Torrents. Xirgu y Lorca
Crónica, 15 de diciembre de 1935

Desde que Federico García Lorca vio actuar a Margarita Xirgu quedó fascinado por su capacidad interpretativa. En cuanto ella conoció la obra del dramaturgo, la admiración fue mutua. Xirgu encarnó algunos de los personajes femeninos más potentes del universo lorquiano en obras como *Mariana Pineda*, *La zapatera prodigiosa*, *Yerma*, *Bodas de sangre* o *Doña Rosita la soltera* o *el lenguaje de las flores*. La fotografía corresponde a los ensayos de esta última, estrenada en el Teatro Principal Palace de Barcelona en el año 1935. Su vinculación sobrevivió al genial poeta y, como homenaje póstumo, la actriz participó en la versión cinematográfica de *Bodas de Sangre* en 1938 y protagonizó *La casa de Bernarda Alba* en Buenos Aires en 1945.

El 5 de enero de 1936 falleció en Santiago de Compostela un clásico de la generación del 98: Ramón María del Valle Inclán. Con motivo de su muerte, todas las revistas gráficas de la época publicaron retratos del literato. Su inconfundible barba, características gafas redondas y pelo largo y cano, junto con su altura, delgadez y excéntrico carácter, configuraban una imagen buscada por él mismo, que fácilmente podía confundirse con algunos de sus míticos personajes. Campúa logró en esta fotografía crear la duda sobre si estamos viendo al icónico y complejo Max Estrella en el Callejón del Gato, al "feo, católico y sentimental" marqués de Bradomín, o al genial escritor iluminado por sus *Luces de bohemia*.



Campúa. Valle Inclán: las letras y la estética
Crónica, 12 de enero de 1936



Cortés. Santiago Rusiñol
Mundo Gráfico, 17 de junio de 1931

El 13 de junio de 1931 murió en su residencia de Aranjuez el pintor Santiago Rusiñol Prats. Máximo representante del modernismo catalán, fue además escritor y dramaturgo. Su conexión con el ambiente intelectual y bohemio de Barcelona parece descubrirse en este magnífico retrato realizado por Miguel Cortés. La cabeza ligeramente ladeada bajo una cabellera blanca algo despeinada, y una sonrisa delicada mientras sujeta con elegancia su pipa. Los reconocimientos a Rusiñol se sucedieron en toda la prensa en 1931 y se repitieron dos años después, en 1933, con motivo de la inauguración del museo dedicado al ilustre catalán en su casa taller de Cau Ferrat, en Sitges.

Con motivo de la celebración en Madrid de una exposición monográfica sobre Pablo Ruiz Picasso, organizada por el grupo ADLAN (Amigos de las Artes Nuevas), se publicó en la revista *Crónica*, dentro de la sección "Arte y Artistas" esta fotografía del pintor, obra de Lluís Torrents, acompañada de las reproducciones de algunas de sus obras. Bajo la apariencia seria y encorsetada que presenta en este retrato de madurez, se adivina su espíritu vanguardista, libre y revolucionario. Mientras sus manos sostienen con desgana un mundano cigarrillo, sus ojos inquisitivos, muy abiertos, parecen dirigirse a un punto de fuga en el que el genial artista ha encontrado la inspiración para crear algo aún más innovador y atrevido.



Torrents. Picasso
Crónica, 15 de marzo de 1936



Ortiz Echagüe. *Mujer árabe*
Blanco y Negro, 14 de febrero de 1932

La figura del pintor Antonio Ortiz Echagüe ha quedado un tanto eclipsada en España por la de su hermano, el fotógrafo José Ortiz Echagüe, con quien colaboró en la búsqueda de paisajes y tipos castellanos. Sin embargo, en el primer tercio del siglo XX y, a pesar de vivir la mayor parte del tiempo en el extranjero, el pintor alcanzó fama como artista. En los años treinta vivió en Argentina y Estados Unidos, y se instaló después en Fez. Durante dos años recorrió el Magreb pintando principalmente retratos y exóticos tipos populares. La imagen de *La mujer árabe* fue publicada por *Blanco y Negro* en 1932 como parte del reportaje dedicado a la exposición monográfica del pintor, organizada en el Hôtel Charpentier de París.

Esta obra fue presentada a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1932, premiada con la tercera medalla en la categoría de Pintura. El granadino José Suárez Peregrín se acerca al mundo del circo presentando a una familia de acróbatas que, con resignación y cierta tristeza, esperan el comienzo de su espectáculo. La dureza de la vida circense queda reflejada en los rostros y las posturas de sus cuerpos musculados, que oscilan entre el rechazo y el abandono, en un entorno igualmente depresivo. El cuadro, depositado en la actualidad en el Museo de Bellas Artes de Málaga, fue reproducido para la revista *Blanco y Negro* por el fotógrafo de plantilla Virgilio Muro.



Suárez Peregrín. Acróbatas
Blanco y Negro, 22 de mayo de 1932



Apperley. *El aljibe*
Blanco y Negro, 29 de mayo de 1932

La reproducción de obras participantes en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes fue una constante en todas las revistas durante la Segunda República. En esta ocasión observamos la creación del pintor británico, afincado en Granada, George Owen Wynne Apperley, que presenta una escena costumbrista centrada en dos mujeres que acuden con sus cántaros a recoger agua. Sin embargo, sus expresiones corporales y faciales reflejan una atmósfera hostil en la que, entre los tonos cobrizos, parecen escucharse las murmuraciones que una bella joven vestida de negro soporta con la cabeza baja. Apperley vivió en Granada entre 1917 y 1933, año en que se trasladó a Tánger junto a su esposa, la gitana Enriqueta Contreras.

La pintura corresponde a un lateral del tríptico *El poema de Reinaldo y Armida*, pintado por Eduardo Chicharro en 1904 en Roma. Recoge tres episodios del poema épico *Jerusalén liberada* de Torquato Tasso (1581), sobre la Primera Cruzada, que inspiró después diferentes óperas. En concreto, representa el momento en el que la hechicera Armida, al servicio del diablo, se clava un dardo en el pecho tras aceptar que su amor por Reinaldo no es correspondido. El oscuro dramatismo de esta escena contrasta con la luminosa sensualidad del panel central, obra exponente del art nouveau o modernismo español. La obra, propiedad del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, se encuentra en la actualidad expuesta en el Museo Provincial de Jaén.



Chicharro. *El poema de Reinaldo y Armida*
Blanco y Negro, 13 de noviembre de 1932



Videa. Baile de la carioca
Crónica, 10 de febrero de 1935

Calificada en la prensa como “chifladura del momento”, el fotoperiodista Videa ilustró el baile de la carioca con doce imágenes de la pareja compuesta por Martinet (él) y Romerito (ella), danzarines valencianos ganadores del concurso organizado por el profesor Ribes en la sala Hollywood de Madrid. El creador de la carioca fue Vincent Youmans, inspirado en temas exóticos, sensuales, dulces y acariciantes, con mezcla de ritmos cubanos y brasileños, más algo de foxtrot y otras figuras de aderezo. Los seis primeros pasos que se aprecian en la imagen son: tango taconeado, frentes juntas, machicha brasileña, danzón cubano, enlazado de manos y de nuevo la machicha.

El fotógrafo José Calvache (Walken), con estudio en el número 16 de la madrileña calle Sevilla, realizó esta composición artística con el objetivo de representar la belleza lírica y expresividad del tango argentino. Una joven adornada con flores canta con sentimiento, un hombre mira con embeleso, tres intérpretes tocan la guitarra y varias mujeres observan el momento, menos una pediente del objetivo. Todos conforman una escena en la que casi pueden escucharse los rasgueos sobre las cuerdas y una dulce voz cargada de tristeza, emoción e intensidad. El tango, tan de moda en España en aquel momento, queda aquí representado e iluminado en una composición fotográfica que casi parece pintura.



Walken. *Tango argentino*
Crónica, 26 de abril de 1931



Juan Giráldez. *Capricho andaluz*
Crónica, 19 de julio de 1936

El desnudo femenino, sensual e idealizado, se convirtió durante este periodo en un tema artístico recurrente. En esta obra de Juan Giráldez, presentada en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1936, se observan tres mujeres que, por la postura de sus manos, simulan bailar flamenco, en lo que el autor denominó "capricho andaluz". Sus figuras se mezclan además con elementos folclóricos y decorados pretendidamente exóticos, que componen una imagen estereotipada, más cercana a la fantasía que a la originalidad, pero que sirve para ejemplificar las modas artísticas y estéticas populares de los años treinta del siglo XX. Giráldez muestra en esta obra el clasicismo desde la vanguardia.

En junio de 1933, el pintor, editor y caricaturista cordobés Rafael Cuenca Muñoz expuso un conjunto de retratos infantiles en el Hotel Palace de Madrid, óleos y dibujos de los hijos de aristócratas, intelectuales y toreros, entre ellos los de Paloma y María Rosa Luca de Tena. Completó la muestra con bodegones, estudios florales y naturalezas muertas. Cuenca estudió en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y completó su formación en París. En los años veinte fue director de la Academia de Bellas Artes de Albacete, y en la década de los treinta realizó varias muestras en instituciones culturales, entre ellas el Círculo de Bellas Artes y el Salón de la Unión Iberoamericana de Madrid. Se exilió a Argentina al inicio de la Guerra Civil.

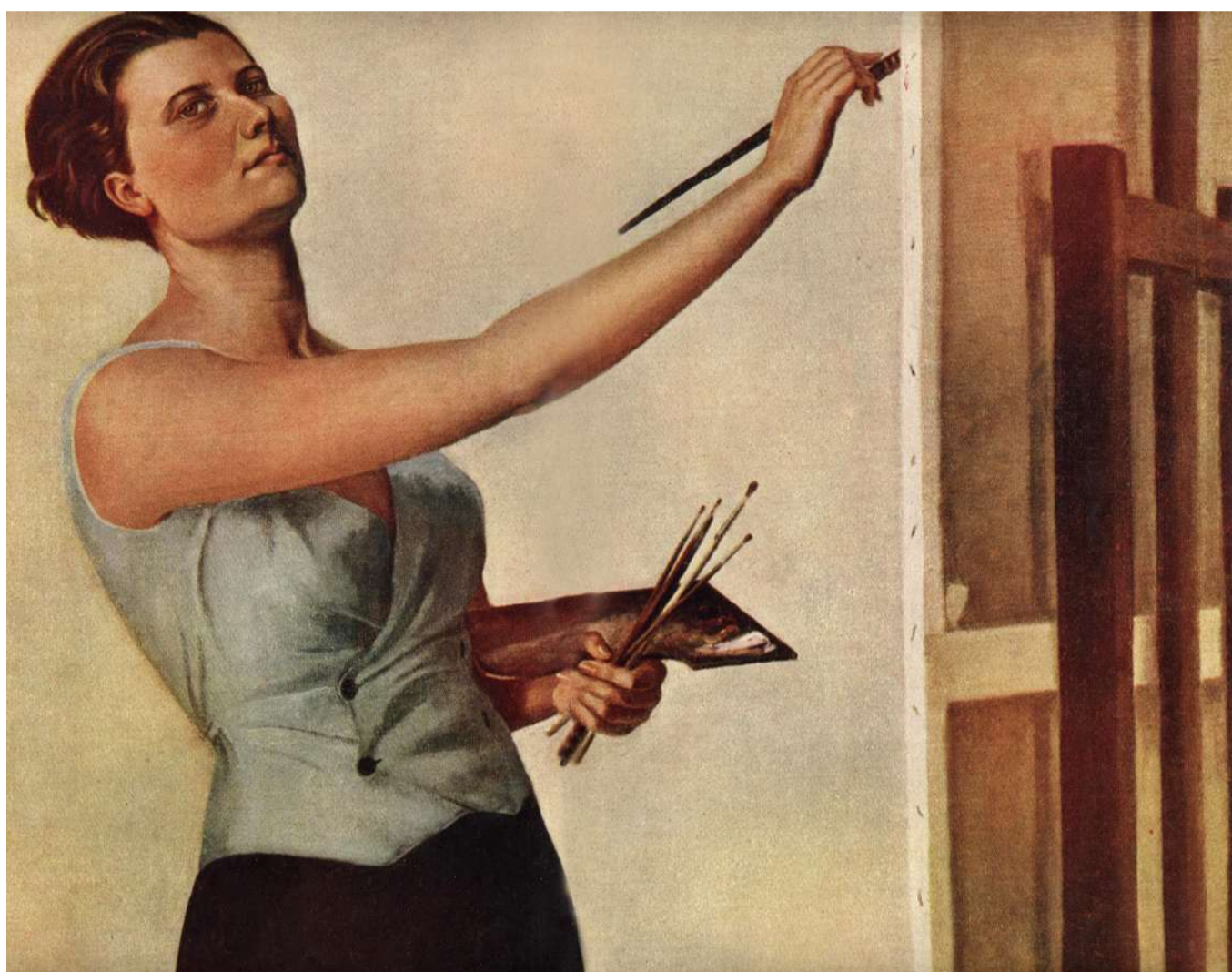


Rafael Cuenca Muñoz. *Las hermanas Luca de Tena*
Blanco y Negro, 25 de junio de 1933



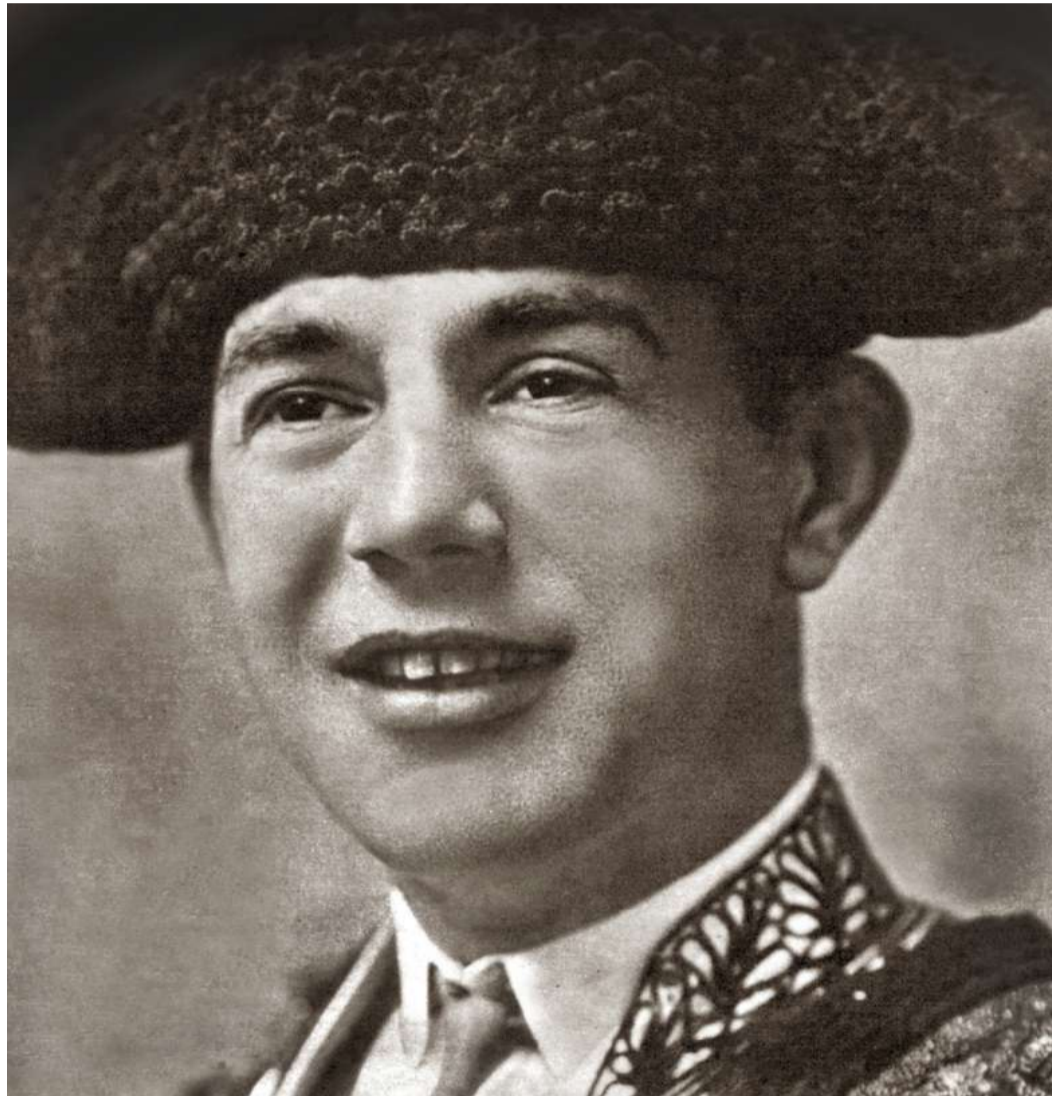
Montaña. Pitti Bartolozzi
Estampa, 17 de marzo de 1934

Emilio Fornet publicó en la revista *Estampa* el reportaje "Las mujeres en el arte" con retratos de Montaña, para dar a conocer a seis intelectuales: las ilustradoras Norah Borges, Alma Tapia y Pitti Bartolozzi, la escritora Consuelo Valcárcel, la pintora María Luisa Pinazo y la periodista Rosa Arciniega. Cinco de las imágenes responden a los estereotipos de cada mujer en su ambiente, excepto la de Pitti Bartolozzi, captada entre los dibujos que decoró para la cocina de su casa. Pitti, autora de historietas para *Crónica*, fue además diseñadora de los decorados de Misiones Pedagógicas, proyecto cultural del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, el Museo Pedagógico Nacional y la Institución Libre de Enseñanza.



Gonzalo Bilbao. Rita
Blanco y Negro, 6 de enero de 1935

Calificado como pintor costumbrista, el sevillano Gonzalo Bilbao se formó en Roma y París. Fue profesor en la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría (Sevilla) y en 1935 se afincó en Madrid tras ser nombrado académico de Bellas Artes de San Fernando. En esta obra presenta a una artista libre y decidida que desarrolla su actividad con orgullo y seguridad. Tal vez Bilbao quiso homenajear con este cuadro a tantas mujeres de su época, talentosas y valientes, que tuvieron que luchar por hacerse un hueco en un mundo dominado por los hombres: Maroussia Valero, Rosario de Velasco, Marisa Roesset, Maruja Mallo, Delhy Tejero, María Muntadas, Margarita Frau, Ana de Tudela y muchas otras que merecían y merecen reconocimiento por su capacidad creativa.



Antonio Calvache. Ignacio Sánchez Mejías
Mundo Gráfico, 15 de agosto de 1934

Torero y escritor, Sánchez Mejías siempre estuvo unido al mundo de la cultura. Se casó con la hermana del mítico torero Joselito "El Gallo" y, en segundas nupcias, con la famosa bailaora "La Argentinita". En la actualidad es recordado por su labor como mecenas de la Generación del 27, ya que además de apoyar a estos poetas, fue quien impulsó la conmemoración del aniversario del fallecimiento de Góngora en 1927. Murió en 1934 tras una tardía vuelta a los ruedos y una trágica cogida en el coso de Manzanares. Su figura fue ensalzada en una de las mejores elegías de la literatura española: *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, de Federico García Lorca.

En el estudio vienés
Manassé se retrataron
las artistas más reputadas
del centro de Europa,
y entre ellas las bailarinas
Ariman Banú, Hedy
Heyssing, Teresa Paoly,
Tanagra y Joszi Varga,
Clarissa Kaldor
y Dell'Adamy.
Esta última,
de origen húngaro,
fue inmortalizada
con un elegante vestido
en forma de red, inspirado
en temas marinos,
de espectacular diseño
rematado
en lentejuelas.
Los retratistas emplearon
en ese caso un fondo claro
para enmarcar el perfil
de la escultórica modelo,
dibujando con las manos,
las piernas y el vuelo
de las telas un círculo
casi perfecto.
Aún con el instante
detenido, la composición
sugiere movimiento
desde el que se intuye
la danza lenta y sensual
de una sirena, que inspiró
el título de la fotografía.



Manassé. *La danza de la sirena en la red*
Crónica, 17 de marzo de 1935



Besos de cine.jpg



Charito Leonís. .jpg



El signo de la cruz .jpg



Gary Cooper. Paramount.jpg



Jenny. Vedette.jpg



Juan Belmonte.jpg



Loretta Young. Vidal.jpg



Loretta Young.jpg



Marlène_Dietrich.jpg



Pola Negri.jpg



Raquel Meller.JPG



Rey de Reyes.jpg



Rosa de Flandes.jpg



Sari Maritza.jpg



Virginia Bruce.JPG



Wallace Beery.jpg

Espectáculos

Cine, teatro y tauromaquia

María Olivera Zaldua

Los espectáculos ocuparon espacio específico en las revistas ilustradas durante la Segunda República, si bien el origen de estas secciones se remonta a finales del siglo XIX en las publicaciones especializadas. Cine, teatro y tauromaquia fueron las materias de referencia, con prioridad a la ilustración. Aunque la información nacional era preferente, el auge del cine obligó a reservar espacios a las producciones extranjeras, con notas, comentarios y críticas a los estrenos.

En materia cinematográfica, las revistas *Blanco y Negro*, *Crónica* y *Estampa*, crearon secciones *ad hoc*, en las que reproducían una media de dos o tres fotogramas por filme, suministradas por las grandes productoras: Paramount, Metro Goldwyn Mayer o United Artists Corporation. La temática de la mayoría de las películas versó sobre temas orientales, religiosos o históricos, con preferencia a los romanos. Las imágenes seleccionadas se centraron en los estrenos, con planos generales y retratos de las artistas más populares de Hollywood, entre ellas Katherine Hepburn, Marlène Dietrich, Loretta Young, Virginia Bruce, Claudette Colbert o Sari Maritza. Los actores despertaron menor interés, si bien los famosos también tuvieron su espacio, caso de Gary Cooper, el mejor pagado, y uno de los divos de todos los tiempos. Las referencias a las actrices españolas fueron reducidas, pero no por ello de menor interés, destacando Conchita Montenegro y Raquel Meller. Las agencias españolas (Vidal, Ortiz y Videa, entre otras) fueron las encargadas de adquirir y distribuir el material a las revistas.

El grupo Prensa Gráfica creó la Agencia Gráfica para suministrar fotografías a sus publicaciones, e incluso elaboró montajes informativos como la composición sobre besos de películas publicada en *Crónica* el primero de julio de 1931.

Por lo que respecta al teatro, en las páginas gráficas aparecen los nombres propios de las más importantes actrices: María Vallojera, María Fernanda Ladrón de Guevara, Amparo Rivelles, Milagros Leal, Tina Gascó, Rosita Díaz Gimeno o Margarita Xirgu.

El mayor espacio en esta materia se dedicó a las vedettes de los espectáculos musicales, entre ellas Charito Leonís, Jenny, Celia Gámez, Mapy Cortés, Pepita Cuevas, Lodia Silva, Pepita Ribera o May Farias. Las imágenes fueron tomadas por los reporteros en los ensayos, firmadas por Alfonso, Campúa, Duque o Díaz Casariego, si bien la mayoría de los retratos se realizaron en los estudios de los fotógrafos, algunos de ellos especialistas en la materia, como los hermanos Antonio y José Calvache en Madrid, o Pablo Luis Torrents en Barcelona.

El tercer gran espectáculo fue la tauromaquia. Las revistas *Blanco y Negro* y *Mundo Gráfico* dedicaron secciones específicas, con resúmenes gráficos de las ferias más importantes del país, especialmente de Sevilla, Valencia o Barcelona. Algunos de los acontecimientos más significativos, como la vuelta al toreo de Juan Belmonte en 1934, tras un paréntesis en su carrera, o la cogida de Ignacio Sánchez Mejías en el coso de Manzanares (Ciudad Real) que le causó la muerte. Un aspecto importante en cuestión de género fue la proyección del toreo femenino, con Juanita Cruz y las hermanas Palmeño al frente de las mujeres que llenaron los ruedos.

Todo lo anterior queda reflejado en las imágenes arquetípicas elegidas, ejemplo del modelo aplicado a la prensa y que, obviamente, responden a una visión subjetiva que pretende mostrar la riqueza de las ilustraciones, tanto por el valor informativo como el creativo, sin olvidar a sus autores.

Las fiestas de carnaval se celebraban en febrero, tanto las clases acomodadas como las populares. Las revistas ilustradas publicaban números especiales con portadas atractivas y retratos de las actrices de moda enmascaradas. Charito Leonís, artista madrileña conocida por sus actuaciones en *El canto del ruiseñor* (1934) junto a Pepe Romeu, y *La Verbena de la Paloma* (1935) junto a Miguel Ligeró, posó en el estudio Antonio Calvache con un antifaz veneciano que, lejos de esconder el rostro, enmarcaba sus ojos alegres. En los años treinta, el baile de carnaval más popular era el organizado por el Círculo de Bellas Artes de Madrid, todo un fenómeno social presentado con carteles de artistas.



Antonio Calvache. Charito Leonís
Crónica, 11 de febrero de 1934



Artistas Asociados. *El poderoso Barnum*
Blanco y Negro, 12 de mayo de 1935

La vida en el circo ha sido representada en el cine de Hollywood en numerosas ocasiones, con gran aceptación popular. En 1934 el cineasta Walter Lang narró la biografía del empresario y showman P.T. Barnum, fundador del circo americano Ringling Bros en el filme *El poderoso Barnum*. Wallace Beery interpretó el personaje, junto a los enanos artistas Olive y George Brasno, bailarines y cantantes del *vodevil* Buster Shaver, *Olive and George* con el que recorrieron varios países, además de los Estados Unidos. El origen del circo Ringling se remonta a 1871 en Delavan (Wisconsin), iniciativa de Dan Castello y William C. Coup, con capital de Barnum, a quien Charles y John Ringling se lo compraron en 1907.

El Teatro Progreso de Madrid, actual Tirso de Molina, fue el escenario de las más importantes zarzuelas del momento. En enero de 1933 se estrenó la obra *Rosa de Flandes*, escrita por José Tellaeché y Manuel de Góngora, con música de los compositores Reveriano Soutullo Otero y Enrique Estela Lluch. Fueron sus intérpretes la tiple María Vallojera y el barítono José Luis Lloret. El argumento trataba un asunto histórico en el siglo XVI: la relación de una noble andaluza, hija del mariscal de Flandes, con un caballero contrario a las tropas de Felipe II. La obra tuvo gran éxito y se mantuvo en cartel toda la temporada. Lloret y Vallojera formaron pareja en el esplendor de la zarzuela, con mayor éxito para la tiple.



Duque. *Rosa de Flandes*
Blanco y Negro, 22 de enero de 1933



Díaz Casariego. *Batalla ganada*
Blanco y Negro, 20 de octubre de 1935

La sección teatral *Blanco y Negro* se abría con una portadilla impactante, para la que se seleccionaba una imagen a página con información internacional. Desde Londres se dio noticia de los estrenos, con ejemplo en la obra *Batalla Ganada*, en la que los actores se disfrazaron con máscaras para esconder su identidad, simbolizando dos poderes: espiritual y temporal. En el teatro británico era habitual la organización de funciones de caridad por la iglesia católica para la recaudación de fondos con fines benéficos, de manera que los más necesitados tuvieran una vida digna. La portadilla dedicada al teatro se imprimió en sepia y verde para destacarla del resto de la información, siempre con una sola imagen, cuidada tipografía y los textos calados.



Gaggeri. *La cruz y la espada*
Blanco y Negro, 5 de agosto de 1934

Crescendiano Abel Exaltación de la Cruz José Francisco de Jesús Mojica Montegero y Chavarín, conocido como José Mojica, fue sacerdote, actor y tenor. En 1934 el compositor cubano Ernesto Lecuona descubrió su talento y le contrató para participar en musicales de Hollywood hasta 1938, en que decidió continuar su actividad artística en México, su país de origen. Protagonizó la película *La cruz y la espada* junto a Anita Campillo y Juan Torena, rodada en 1934, con guión de Miguel de Zárraga y de Franck R. Strayer, interpretando el papel de un cura franciscano a finales del siglo XVIII en California.



Bayo. Celia Gámez
Crónica, 9 de diciembre de 1934

Una de las grandes vedettes del primer tercio del siglo XX fue la actriz argentina Celia Gámez Carrasco. Se trasladó a España en 1925 y un año más tarde debutó como vedette en el Teatro Eslava de Madrid. Alcanzó la máxima popularidad con la famosa obra *Las Leandras*, libreto de Emilio González del Castillo y José Muñoz Román, con música del maestro Francisco Alonso, estrenada el 12 de noviembre de 1931 en el Teatro Pavón de Madrid. Superó las mil ochocientos representaciones, llenando la sala en todas las actuaciones. Otras obras de Gámez durante la República fueron: *Las tentaciones*, *Los inseparables* y *Las mimosas*. Durante la Guerra Civil actuó en: *Murió el sargento Laprida* (1937) y *El Diablo con faldas* (1938).

Las compañías de teatro contrataban a las artistas más bellas y exuberantes para representar las funciones y atraer al público con bailes y canciones sensuales. La vedette francesa Jenny, de la Compañía del Teatro Victoria de Madrid, fue una de las más populares y posó en exclusiva para el fotógrafo Antonio Calvache, cuya galería del número 16 de la Carrera de San Jerónimo de Madrid frecuentaron los reyes, aristócratas, intelectuales, políticos y artistas. Antes que fotógrafo Calvache fue torero y actor, y dirigió las películas *La chica del gato* (1927), *Los vencedores de la muerte* (1927), *El derrumbamiento del Ejército Rojo* (1939) y *Boy* (1940). Esta fotografía se publicó después en la revista *¡Tararí!*, cuando la vedette triunfaba en el madrileño teatro Romea.



Antonio Calvache. Mademoiselle Jenny
Crónica, 22 de noviembre de 1931



Mapy Cortés
Mundo Gráfico, 11 de septiembre de 1935

La vedette puertorriqueña María del Pilar Cordero, de nombre artístico Mapy Cortés, tras su matrimonio con el actor Fernando Cortés, fue una de las estrellas más taquilleras de las décadas de los treinta y cuarenta del siglo XX. Debutó en España con la película *Dos mujeres y un don Juan* (1934). En 1935 intervino en España en la película *El gato montés* con un papel cómico, y ese año se dedicó también al teatro frívolo, formando parte de la compañía de Campúa y Santpere, quienes gestionaron el teatro Cómico de Barcelona en la temporada 1935-1936. Cortés se trasladaría a México al estallar la Guerra Civil, donde protagonizó más de veinte películas entre 1940 y 1951, periodo conocido como "la época de oro del cine mexicano".

Raquel Meller (Francisca Romana Marqués López) fue la cantante, cupletista y actriz española de mayor éxito internacional. Se inició en el teatro y en las revistas musicales, donde popularizó dos canciones compuestas por José Padilla: *La violetera* y *El relicario*. En 1922 viajó a Argentina, Uruguay y Chile, y realizó una gira por Estados Unidos. Después protagonizó las películas mudas *Violetas imperiales* (1923) y *Carmen* (1926). Su prestigio continuó en el cine sonoro con una nueva versión de *Violetas imperiales* (1932) y con el filme *Lola Triana* (1936), interrumpido por la guerra. En los años treinta fijó su residencia en París y actuó en el Olympia, trabajo reconocido en 1932 con la medalla de la Legión de Honor del gobierno francés.



Raquel Meller
Nuevo Mundo, 17 de junio de 1932



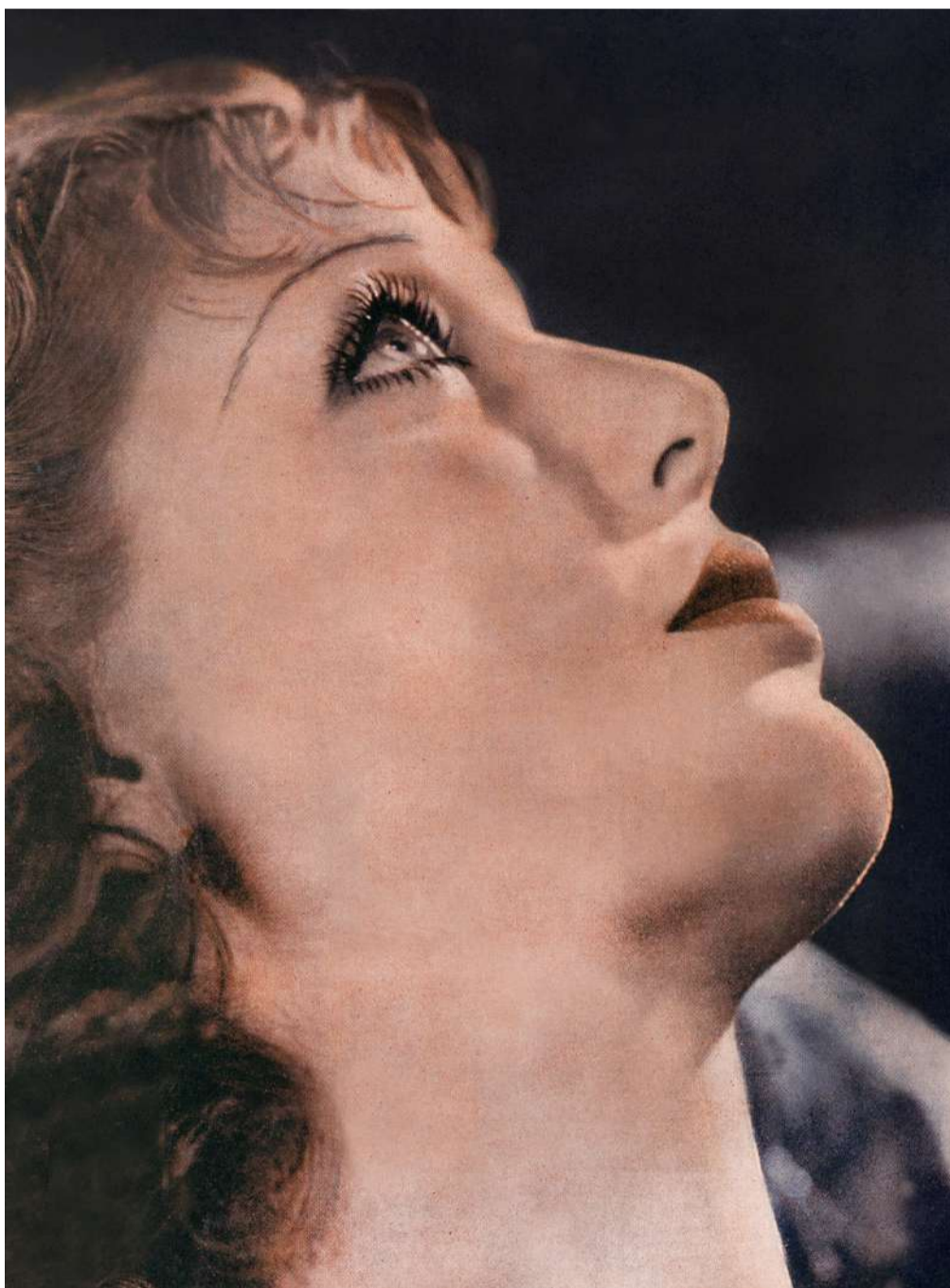
Torrents. Las vedettes en sus camerinos
Crónica, 7 de junio de 1936

La Real Academia define vedette como "Artista principal de un espectáculo de variedades, o persona que destaca o quiere hacerse notar en algún ámbito". Antes de comenzar su actuación, las vedettes se preparaban en los camerinos. El montaje fotográfico de *Crónica* presenta a cuatro divas de los años treinta en distintas actitudes: Pepita Cuevas tumbada en el diván, Lodia Silva luciendo un visón, Pepita Ribera repasando el guion, y la brasileña May Farias mostrando sus encantos. Las revistas musicales, muy del gusto de la época, fueron uno de los espectáculos de mayor consumo junto con las corridas de toros, y en ambos la vida profesional de muchos de sus protagonistas fue efímera, pasando del éxito al olvido en muy poco tiempo.

María de la Concepción Andrés Picado, conocida como Conchita Montenegro, fue la primera mujer española que triunfó en el cine de Hollywood. Modelo, bailarina y actriz, se formó en París donde recibió clases de danza y arte dramático en la Escuela del Teatro de la Ópera. En 1930 viajó a Estados Unidos, contratada por las productoras Metro Goldwyn Mayer y Fox Film Corporation para las que rodó varias películas en español, entre ellas: *Hay que casar al príncipe* (1931) y *Marido y mujer* (1932). En la fotografía aparece ataviada para una escena de *La danza del matador*, que no se llegó a estrenar, un filme típico sobre tema taurino. Montenegro recibió consejo en su carrera de dos grandes artistas: Edgar Neville y Charles Chaplin.



Metro Goldwyn Mayer. Conchita Montenegro
Mundo Gráfico, 17 de junio de 1931



Agencia Vidal. Bellezas del cinematógrafo: Loretta Young
Blanco y Negro, 8 de enero de 1933

La familia Young, compuesta por las hermanas Elizabeth Jane (conocida como Sally Blane), Polly Ann y Loretta, trabajó en Hollywood desde la infancia de las niñas, si bien solo Loretta alcanzó el éxito.

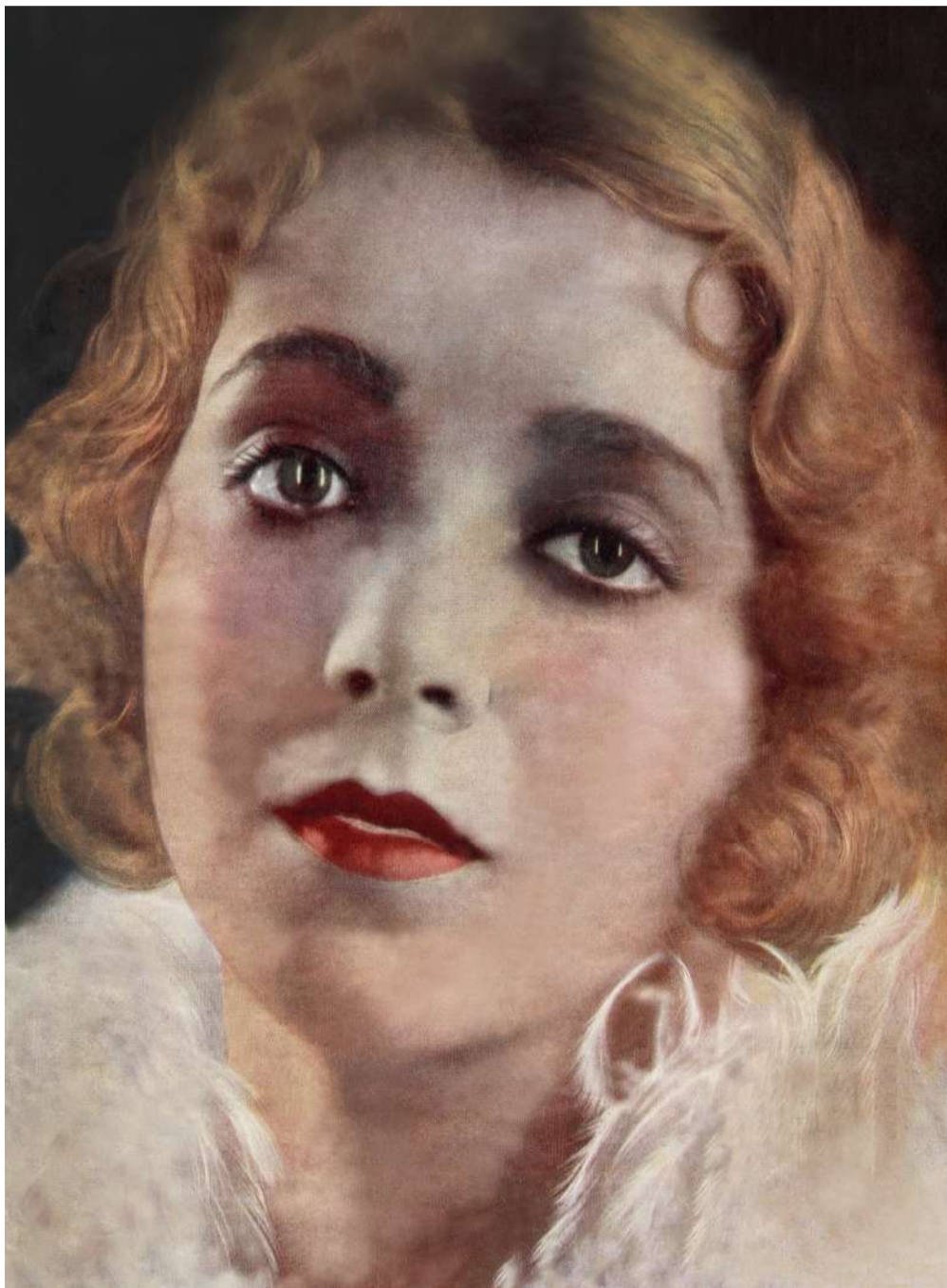
En 1916 protagonizó *The Primrose Ring* con tan solo tres años, y ya en la década de los treinta rodó cerca de cincuenta filmes.

Durante el rodaje de *La llamada de la selva* (1935) fue violada Clark Gable, y tuvo una hija que mantuvo en secreto durante años.

En 1947 fue galardonada con el óscar a la mejor actriz por su actuación en *Un destino de mujer*.

A propósito del estreno de *La vida empieza*, la revista *Blanco y Negro* la escogió entre las más bellas actrices estadounidenses para ilustrar sus páginas cinematográficas.

Helen Virginia Briggs (1909-1982), de nombre artístico Virginia Bruce, inició su carrera artística en los musicales de Broadway, alcanzando gran éxito en las obras *Smiles* (1930) y *America's Sweetheart* (1931). De la música pasó al cine para protagonizar numerosas comedias en los años treinta, entre ellas la popular *Los de abajo* (1932), junto al que fue su marido John Gilbert. Actuó después en la primera adaptación cinematográfica de *Jane Eyre* (1934) con Colin Clive, y otro de sus grandes éxitos fue el musical *Born to dance* (1936) dirigido por Roy del Ruth, junto a dos clásicos del cine estadounidense: James Stewart y Eleanor Powell. Su carrera se desvaneció tras la Segunda Guerra Mundial, y falleció en Woodland Hills (California), en 1982.



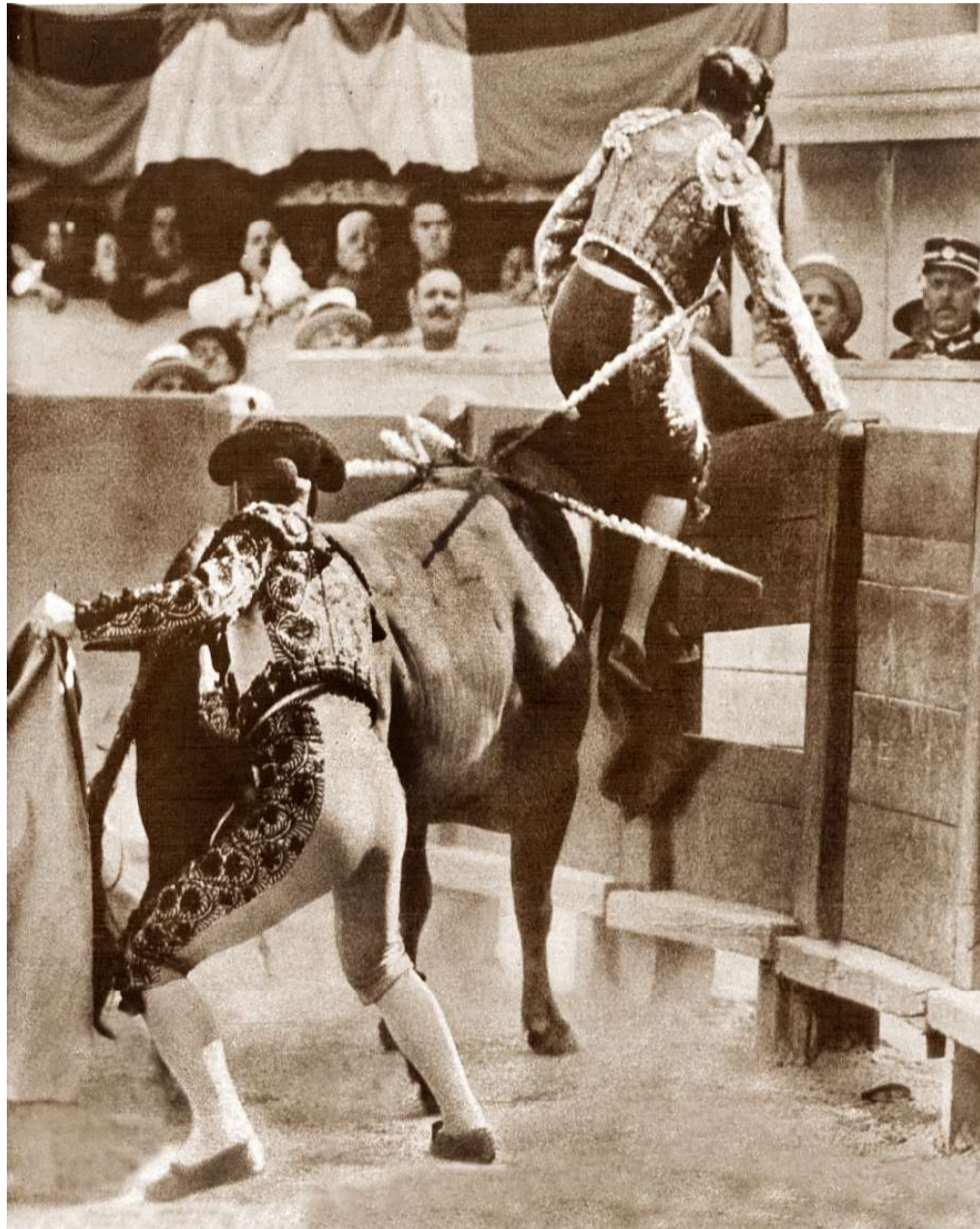
Cámara. Virginia Bruce
Mundo Gráfico, 2 de abril de 1930



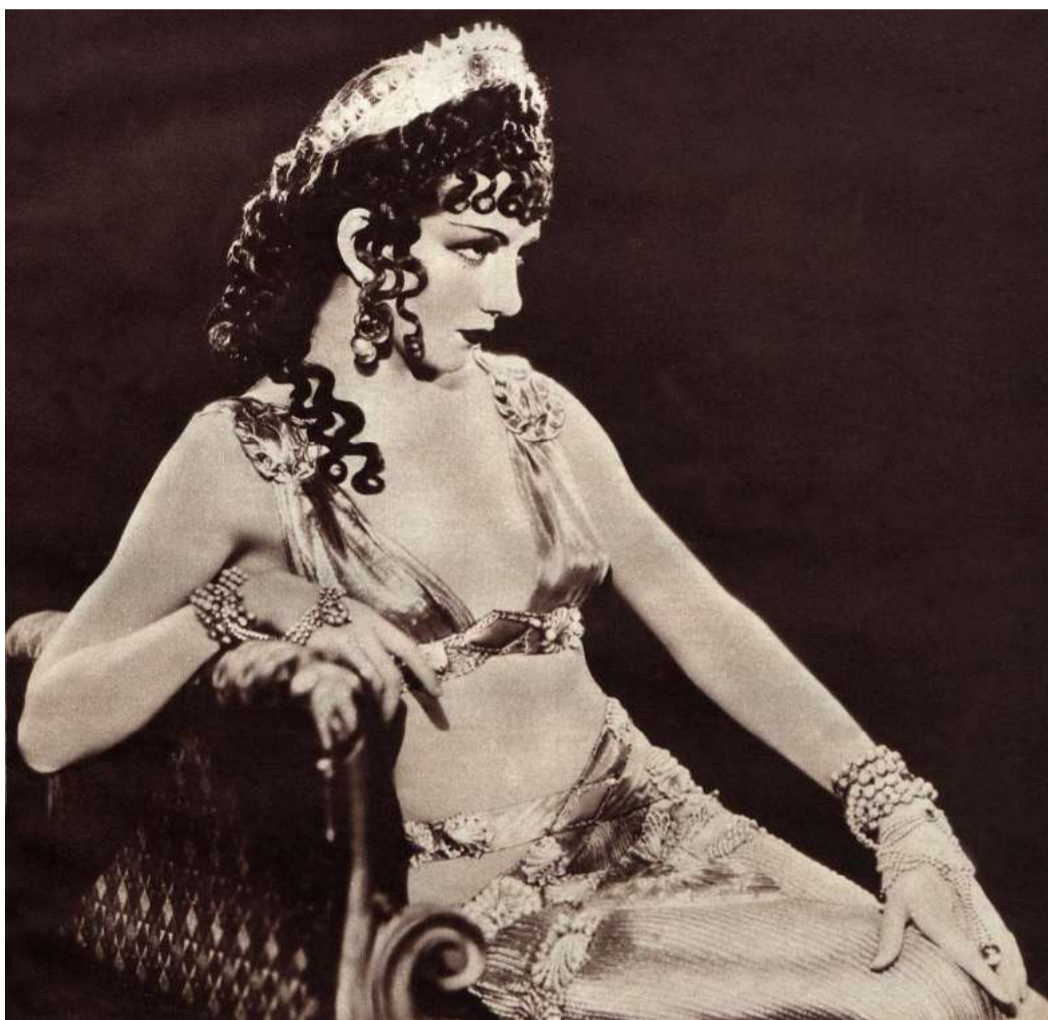
Brangulí. Enriqueta Palmeño en Barcelona
Blanco y Negro, 9 de septiembre de 1934

En los años treinta resurgió el toreo femenino y las “señoritas toreras” volvieron a los ruedos, entre ellas Juanita Cruz y las hermanas Enriqueta y Amalia Palmeño, hijas del novillero Pedro Almenara Díaz. Enriqueta consiguió grandes éxitos en Barcelona, donde se presentó en septiembre de 1934 con la torería que muestra la imagen del afamado reportero gráfico Josep Brangulí, y en las plazas madrileñas de Vista Alegre y Las Ventas. Sustituyó a Juanita Cruz en Las Ventas el 5 de abril de 1936, alternando con dos hombres: Francisco Hidalgo y Daniel Luca de Tena. Llenó las plazas con su empaque y se caracterizó por recibir a los toros sentada en el estribo. La Guerra Civil truncó su carrera, y falleció en la madrileña Avenida de San Diego del popular barrio de Vallecas en 1971.

Juan Belmonte, uno de los grandes toreros de todos los tiempos, se retiró en 1922 para ejercer de ganadero. El 24 de junio de 1934 volvió a los ruedos en el anfiteatro romano de Nimes (Francia) junto a los diestros Rafael Gómez "El Gallo" y Gregorio Gorrochano, que sustituyó a Ignacio Sánchez Mejías. Las gradas se llenaron de amigos llegados de todas partes, entre ellos el pintor Ignacio Zuloaga y el escritor Ramón Pérez de Ayala, entonces embajador de la República en Londres. La prensa española envió a sus mejores reporteros gráficos para inmortalizar el "hecho histórico". Durante la lidia, Belmonte resultó cogido sin consecuencias y obtuvo un rotundo éxito al conseguir los máximos trofeos.



Alfonso. Reparición de Belmonte
Mundo Gráfico, 27 de junio de 1934



Paramount. Claudette Colbert
Crónica, 29 de octubre de 1933

Popea Sabina fue la segunda esposa de Nerón, mujer intrigante cuya muerte trágica a causa de la patada que el emperador le dio en el vientre estando embarazada, fue narrada en la literatura romana y en el cine. El personaje fue interpretado por Claudette Colbert en *El signo de la cruz*, dirigida en 1932 por Cecil B. DeMille y estrenada en España un año después. Colbert fue designada aquel año por un jurado internacional de artistas como: "la mujer más semejante al ideal de belleza femenina que se obtendría si fuera posible reunir en una sola hermosura lo más bello de cada una de las más bellas artistas de la pantalla".

La formación de Katharine Hepburn como actriz fue en la compañía de teatro de Edwin H. Knopf y después en Broadway con el productor Arthur Hopkins. En 1932 se trasladó a Hollywood, donde George Cukor descubrió su talento, y un año después fue galardonada con el Oscar a la mejor actriz por su interpretación en *Gloria de un día*, y obtuvo también el premio a la mejor actriz en el Festival de Cine de Venecia por el papel de "Jo" en *Mujercitas*, dirigida por Cukor. La productora RKO (Radio Keith Orpheum) se encargó de dirigir su excepcional carrera, sobre todo a partir de los años cuarenta, periodo en el que formó duo con el actor Spencer Tracy durante un cuarto de siglo.



Radio. Katharine Hepburn
Blanco y Negro, 15 de marzo de 1936



Paramount. *El signo de la cruz*
Blanco y Negro, 2 de febrero de 1933

La película *El signo de la cruz* (1932), producida y dirigida por Cecil B. DeMille, con guion de Waldemar Young y Sidney Buchman, fue protagonizada por Fredric March y Elissa Landi. De Mille completó con este filme una trilogía religiosa de la que formaban parte *Los diez mandamientos* (1923) y *El rey de reyes* (1927). Su calidad fue reconocida en 2008 por el American Film Institute al incluirla en la lista de las diez mejores películas de la historia en la categoría de Épica. El argumento es la quema de Roma por el emperador Nerón, similar al de la taquillera *Quo vadis* que dirigió Mervyn LeRoy, y que fue estrenada en España en 1954.

Antes de que Giuseppe Tornatore hiciera las delicias de los cinéfilos en *Cinema Paradiso* (1988), con la secuencia final de besos que Alfredo recopiló en secreto para regalar a Totó, la revista *Crónica* ofreció a sus lectores un mosaico con preciosos fotogramas sobre los besos en el cine, estableciendo una tipología en base a seis fotogramas: Segundos antes de que Mary Philbin bese a don Alvarado, el robado en el cuello de William Haines a Clara Windsor, la mirada previa al acto de amor de Adolphe Menjou y Evelyn Brent, el tácitamente concedido de Rod la Roque a su compañera de reparto Lillian Gish, los instantes posteriores al beso entre Vilma Banky y Ronald Colman, y el de despedida de Norma Talmadge a Gilbert Roland.



Agencia Gráfica. *El beso en la pantalla*
Crónica, 19 de julio de 1931



Paramount. Pola Negri
Crónica, 17 de marzo de 1934

Apolonia Chalipes, conocida como Pola Negri, fue una de las principales actrices del periodo republicano. Nació en Lipno (Polonia) en 1897 y en su juventud formó parte del ballet imperial ruso antes de estudiar teatro en la Escuela de Arte Dramático de Varsovia. Pasó después al cine de la mano de Ernst Lubitsch, quien la introdujo en Hollywood con el filme *Los ojos de la momia* (1918). A partir de entonces su carrera fue de éxitos: *La reina Draga* (1931), *Fanático* (1932), *Mazurka* (1935) o *Madame Bovary* (1936). Redactó sus memorias en el libro *Mi vida*, en el que repasa su infancia, sus éxitos cinematográficos y sus amores, entre ellos Charles Chaplin, Rodolfo Valentino y Vladimir Ilich Uliánov (Lenin), quien le declaró su amor en la estación de tren de Ginebra.

Las películas religiosas constituyen uno de los géneros de mayor éxito en Hollywood. *Rey de Reyes*, dirigida por Cecil B. DeMille en 1927 y con tres directores de arte (Mitchell Leisen, Julian Harrison y Edgar G. Ulmer) fue el primer filme dedicado a los últimos años de la vida de Jesucristo, versión muda en blanco y negro excepto las últimas escenas, que fueron rodadas en Technicolor. Los textos que aparecían antes de cada escena para guiar al espectador fueron extraídos de los evangelios, y en el reparto, escogido con meticulosidad, Jacqueline Logan interpretó a María Magdalena y Dorothy Cumming a la Virgen María. En 1961 se realizó una nueva versión dirigida por Nicholas Ray, con Jeffrey Hunter y Siobhan McKenna como protagonistas principales.



Paramount. *Rey de Reyes*
Blanco y Negro, 9 de abril de 1933



Paramount. Gary Cooper en Hollywood
Blanco y Negro, 7 de enero de 1934

Gary Cooper, protagonista de ochenta películas, pasó los veranos de su infancia en el rancho Seven-Bar-Nine (Carolina del Norte), donde aprendió a montar a caballo, cazar y pescar. En 1918 comenzó a trabajar como vaquero, en 1926 hizo su primer papel de cierta importancia en *The Winning of Barbara Worth*, y en 1929 protagonizó *El Virginiano*, su primera película sonora. En 1932 alcanzó un gran éxito con *Adiós a las armas*, dirigida por Frank Borzage, basada en la novela del mismo título de Ernest Hemingway. En 1933 construyó un rancho en Encino (Los Ángeles), y en 1936 diseñó una casa estilo Bermuda-Georgia en el Chaparral de Hollywood. Fue el galán mejor pagado de los Estados Unidos en los años treinta, y el más popular en España.

Dora Patricia Detring-Nathan tomó el nombre artístico Sari Maritza de dos famosas operetas europeas. Nacida en Tianjin (China) y de familia vienesa, alcanzó notoriedad al bailar un tango con Charles Chaplin en *City Lights* (1931). Para el cine británico realizó *Monte Carlo Madness* (1932), protagonizada con Hans Albers. No tuvo éxito en Hollywood al negarse a protagonizar papeles de mujer misteriosa en el que los directores trataron de encuadrarla. Entre sus filmes americanos destacan *Evenings for sale* (1932) con Herbert Marshall, y *Her Secret* (1933) con William Collier Jr., producidos por Paramount y RKO. A propósito del estreno del último filme, la revista *Blanco y Negro* reprodujo el retrato de la agencia Vidal.



Agencia Vidal. Sari Maritza
Blanco y Negro, 7 de mayo de 1933



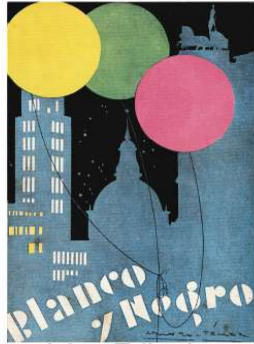
Agencia Vidal. Loretta Young en Shanghai
Blanco y Negro, 24 de noviembre de 1935

En los años treinta se realizaron varias películas dedicadas a temas orientales protagonizadas por las estrellas de Hollywood. En *Shanghai*, dirigida por James Flood en 1935, Loretta Young interpreta a una mujer americana de origen chino enamorada de un empresario industrial ruso (Charles Boyer), en una época en la que el matrimonio entre razas no estaba bien visto. El elenco lo completó Warner Öland, interprete habitual de personajes chinos y chino-estadounidenses, creador del policía "Charlie Chan". Young rodó más de cuarenta películas en los años treinta, y *Blanco y Negro* acentuó la belleza de la actriz imprimiendo en huecograbado con tinta verde una de las fotos fijas del filme para la publicidad institucional.

Marlène Dietrich, de origen alemán y nacionalizada estadounidense, es considerada una de las mejores actrices del séptimo arte, novena mejor estrella femenina de todos los tiempos. La fama le llegó con la primera película europea del cine sonoro, *El ángel azul* (1930), dirigida por Josef von Sternberg, en la que interpretó a una cabaretera. Sternberg la llevó a Hollywood y firmó un contrato en exclusiva con Paramount. En 1930 protagonizó *Marruecos* junto a Gary Cooper, por la que fue nominada al Óscar a la mejor actriz, y de esa década, también con Sternberg, son *Capricho imperial*, *El expreso de Shanghai* y *El diablo era mujer* (1935), prohibida en España por el Gobierno conservador republicano, que exigió a la Paramount la destrucción del filme.



Paramount. Marlène Dietrich
Nuevo Mundo, 23 de septiembre de 1932



Aristo Tellez.jpg



Baldrich.jpg



Bosch.jpg



Cidon.jpg



Cobos.jpg



Estalella.jpg



Fogues.jpg



Hidalgo de Caviedes.jpg



Manchon.jpg



Picó.jpg



Pumariño.jpg



Ramos.jpg



Ribas.jpg



Tejada.jpg



Vega.jpg



Viera Sparza .jpg

Ilustración

Visiones de modernidad y vanguardia

Antonia Salvador Benítez

Existe un amplio consenso historiográfico en subrayar los procesos de modernización y el impacto de las industrias culturales que marcaron el primer tercio del siglo XX. La prensa fue el principal cauce de difusión de las ideas y la cultura junto con las revistas, que vivieron una etapa de esplendor, con una gran calidad estética y tipográfica, y otorgando un importante acento a la ilustración.

El progreso de las artes gráficas y la expansión de la prensa abrirían nuevos caminos para la creación y desarrollo profesional de dibujantes e ilustradores, que contribuirán a la renovación estética de estas revistas definiendo el panorama visual de la sociedad moderna. El deseo de apertura internacional, reflejo del convulso período de entreguerras, despliega un amplio abanico de tendencias que abarcan desde el cubismo al art déco, con interferencias de la nueva objetividad, el realismo y el surrealismo. Las portadas cobran protagonismo y las páginas se llenan de dibujos, viñetas, publicidad y textos ilustrados.

En España, *Blanco y Negro* fue una de las pioneras situándose a la altura de los grandes magazines europeos y americanos. Los artistas del momento asimilaron y adaptaron las manifestaciones artísticas de vanguardia al medio en el que se insertaron, reflejando en sus dibujos e ilustraciones las transformaciones que en diferentes órdenes y ámbitos experimentó la sociedad española. El cine, la moda, la publicidad y el deporte fueron los temas destacados en las publicaciones, y por encima de todos, la mujer, símbolo de modernidad y fuente de inspiración para infinidad de creaciones artísticas. La modernidad se reflejaba en su aspecto físico y en su modo de vestir, de ahí la importancia de la moda, el cine y la publicidad para mostrar la apariencia y facetas de esa nueva mujer dinámica e independiente, que llevaba el pelo corto, se maquillaba, usaba pantalones, fumaba y participaba de la vida social.

Hubo nombres destacados en este nuevo arte que consiguieron crear fórmulas personales con gran maestría y valor artístico. Cronistas de la época, el acontecer de la vida quedó registrado en las obras de estos ilustradores que modelaron la sociedad del momento, los acontecimientos, las costumbres y los tópicos: desde la visión más cosmopolita y mundana de las grandes urbes, al pintoresquismo costumbrista; desde un desnudo femenino a figurines de trajes de baño o moda flamenca...

Representan el momento profesionales y artistas pioneras del oficio cuyas firmas se han recuperado de la prensa gráfica, como Antonio de Alas Pumariño, Aristo Téllez, Cristóbal Arteché, Roberto Baldrich, Salvador Bartolozzi, Rosa Bendala, Fernando Bosch, Francisco Cidón, Antonio Cobos, Ángel Díaz Huertas, Ramón Estalella, Ramón Manchón, Antonio Moliné, Rafael de Penagos, José Picó, Máximo Ramos, Federico Ribas, Viera Sparza, Aníbal Tejada o Delhy Tejero, entre otros muchos nombres que conformaron la etapa dorada de la ilustración española.

Estas páginas reúnen un ejemplo variado de sus creaciones, que iluminaron con lápices de colores, acuarelas, carboncillos, gouache, tintas, grafitos y óleos, materializando diferentes estilos y registros: portadas, carteles ocasionales, figurines de moda y planas ilustradas donde la mujer fue protagonista y musa.

Libro, pincel y pluma son las formas elegidas para definir la Edad de Plata de las letras, las artes y el pensamiento de la cultura española, que destacó por la calidad y la relevancia de sus representantes. *Blanco y Negro* fue la revista moderna con mayor contenido cultural y la primera que dio protagonismo a los originales de los artistas ideando un concurso de portadas en color, de temática libre, sin limitación técnica ni cromática. La propiedad de los trabajos premiados, con el consiguiente derecho de reproducción, quedaría a favor de *Blanco y Negro*. De este modo, la empresa fue conformando una extraordinaria colección de ilustraciones originales reproducidas en sus portadas y que hoy forman parte de su patrimonio documental.



Agustín. Arte

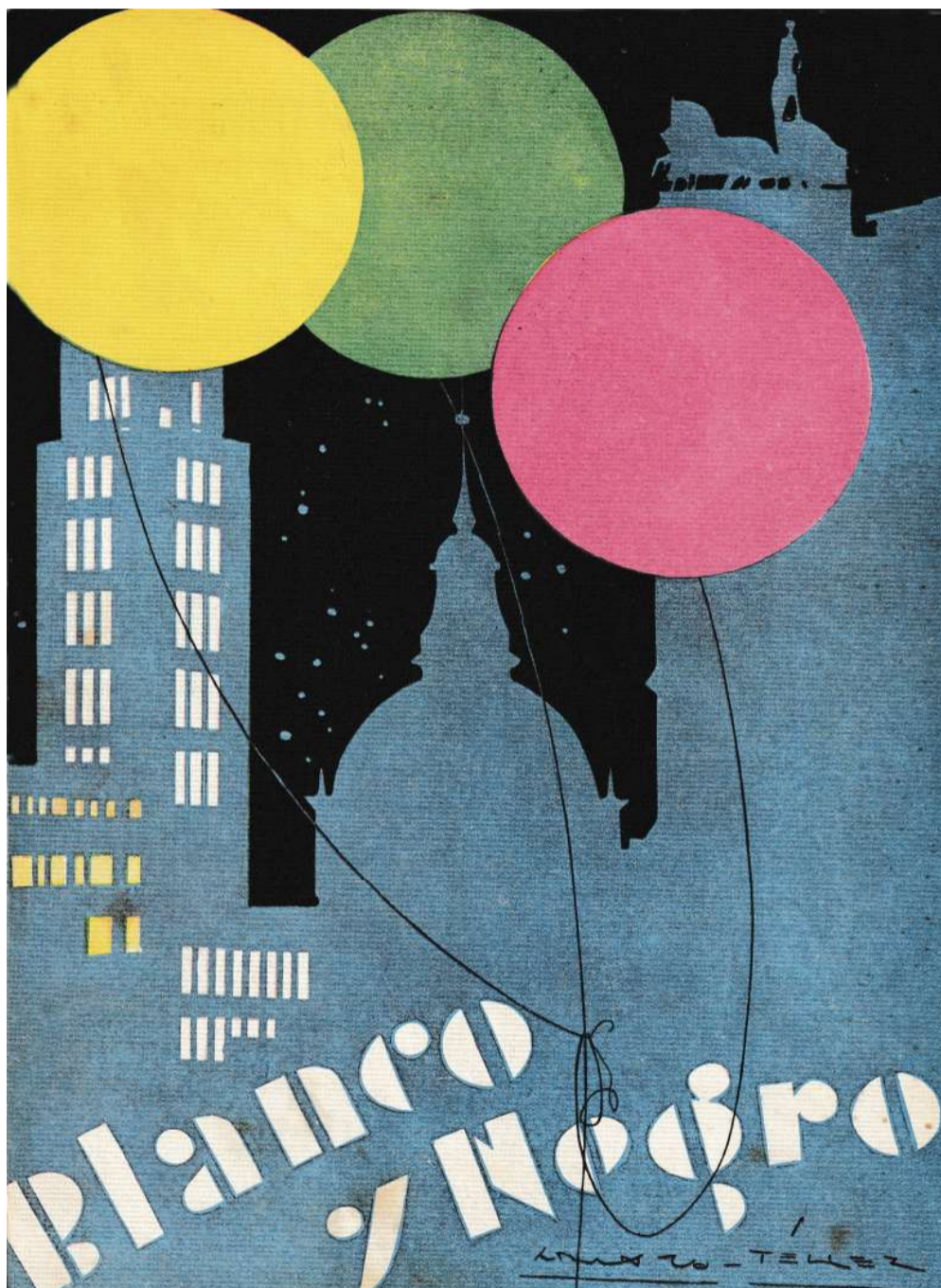
Blanco y Negro, 3 de febrero de 1935



Alas Pumarino. *En la playa*
Blanco y Negro, 29 de julio de 1934

Dibujante, caricaturista y poeta, Antonio de las Alas Pumarino realizó ilustraciones de bella factura, fundamentalmente portadas para *Blanco y Negro*. Sus dibujos en los años treinta se caracterizaron por el colorido de sus superficies planas. He aquí la nueva temporada de verano con sus nuevas modas. La estación lo impone, el calor lo exige, y así, los atuendos de playa, se vuelven leves y alegres adoptando la gama de colores que contienen el sol y el mar: azules, verdes, encarnados, rojos, amarillos, como los que lucen las modelos del figurín. La dureza de la luz domina toda la escena, expresión del intenso calor. El verano es la plenitud y la madurez, la vitalidad y la fuerza.

Ilustrador y cartelista argentino cuya firma responde al nombre de Cristóbal E. Fernández. Se instaló en Madrid alrededor de 1920, desarrollando una intensa actividad como ilustrador en las principales revistas gráficas. En el tiempo de las vanguardias, la ciudad fue motivo de inspiración, como esta vista nocturna, en cuyos perfiles se asoman detalles que definen la arquitectura madrileña, clásica y cosmopolita. La nota de color la aportan los globos, que evocando a Góngora podrían significar celos, amor y esperanza. O más práctica y pedagógica: el primer semáforo en España se instaló en 1926 en la Gran Vía de Madrid, y estos colores ocuparon varias portadas para concienciar a la población de las nuevas medidas.



Aristo Téllez. Panorama urbano madrileño
Blanco y Negro, 22 de mayo de 1932



Arteché. *Fin de año en la Puerta del Sol*
Crónica, 31 de diciembre de 1933

Conocido como gran cartelista republicano, frecuentó la vanguardia artística y literaria madrileña.

Frente a Penagos o Ribas, que ilustraron la sociedad burguesa y cosmopolita, Cristóbal Arteché empleó su técnica para plasmar los ambientes marginales y el casticismo madrileño al más puro estilo costumbrista.

Era común en sus carteles la presencia infantil con el fin de unir y sensibilizar.

Mariano Sánchez Palacios (1935) lo definió como el impresionista de la vida y de los tipos del hampa. Golfos, cabareteras, canallas, prostitutas, delincuentes y todo un universo de picaresca y depravación que Arteché supo recoger con su lápiz certero y estilo personal.

Este afamado dibujante y diseñador de moda rubricó sus trabajos con su segundo apellido. Dirigió la revista de moda femenina *Mujeres* (1937) y destacó como ilustrador en las revistas *Blanco y Negro*, *La Esfera*, *Nuevo Mundo* y *Mundo Gráfico*. Especializado en la figura femenina y estampas del mundo cosmopolita, Roberto Martínez Baldrich plasmó en sus creaciones el ambiente de la vida elegante y mundana con una nota agradable y chic. Sus modelos, con gestos de innata coquetería, aparecen en sugerentes escenarios como este paisaje salpicado de caseríos que en estos años convertiría el País Vasco en un atractivo destino turístico donde convive lo rural y lo urbano, la tradición y la modernidad.



Baldrich. *En el País Vasco*
Blanco y Negro, 21 de julio de 1935



Bendala. Nati
Blanco y Negro, 11 de noviembre de 1934

Ilustradora y diseñadora de vestuario, María Rosa Bendala Lucot se dio a conocer en 1931 iniciando una intensa actividad como figurinista en todos los teatros de variedades de Madrid. Desarrolló una carrera de éxito por la brillantez, elegancia y buen gusto de sus diseños. Firmó los figurines de varias revistas, ilustró las creaciones de moda de las Sederías de Lyon, situadas en la madrileña carrera de San Jerónimo. Así mismo, fue directora de vestuario de cine, llegando a trabajar con Edgar Neville. En 1934 concurre al concurso de portadas de *Blanco y Negro* con el dibujo de una vigorosa bailaora de flamenco que confirma la fuerza, concepto cromático y modernidad de su estilo.

Bajo el influjo de la escuela de Federico Ribas, Fernando Bosch llevó a la prensa el dinamismo de la mujer urbana con líneas finas y bellas. Sus trabajos, a lápiz o en color, llevan la garantía de una firma que ocupó los primeros puestos de los artistas. Su personalísimo estilo fue reflejo del gusto de la época, por la frescura de su trazo y las sofisticadas siluetas de sus modelos, que desfilan con descaro, gracia y soltura por sus dibujos, y sobre todo, por la belleza y perfección de las estampas, impregnadas de la elegancia impresionista de la vida de la mujer moderna: fémica triunfando en los deportes, haciendo vida social o en una jornada de playa.



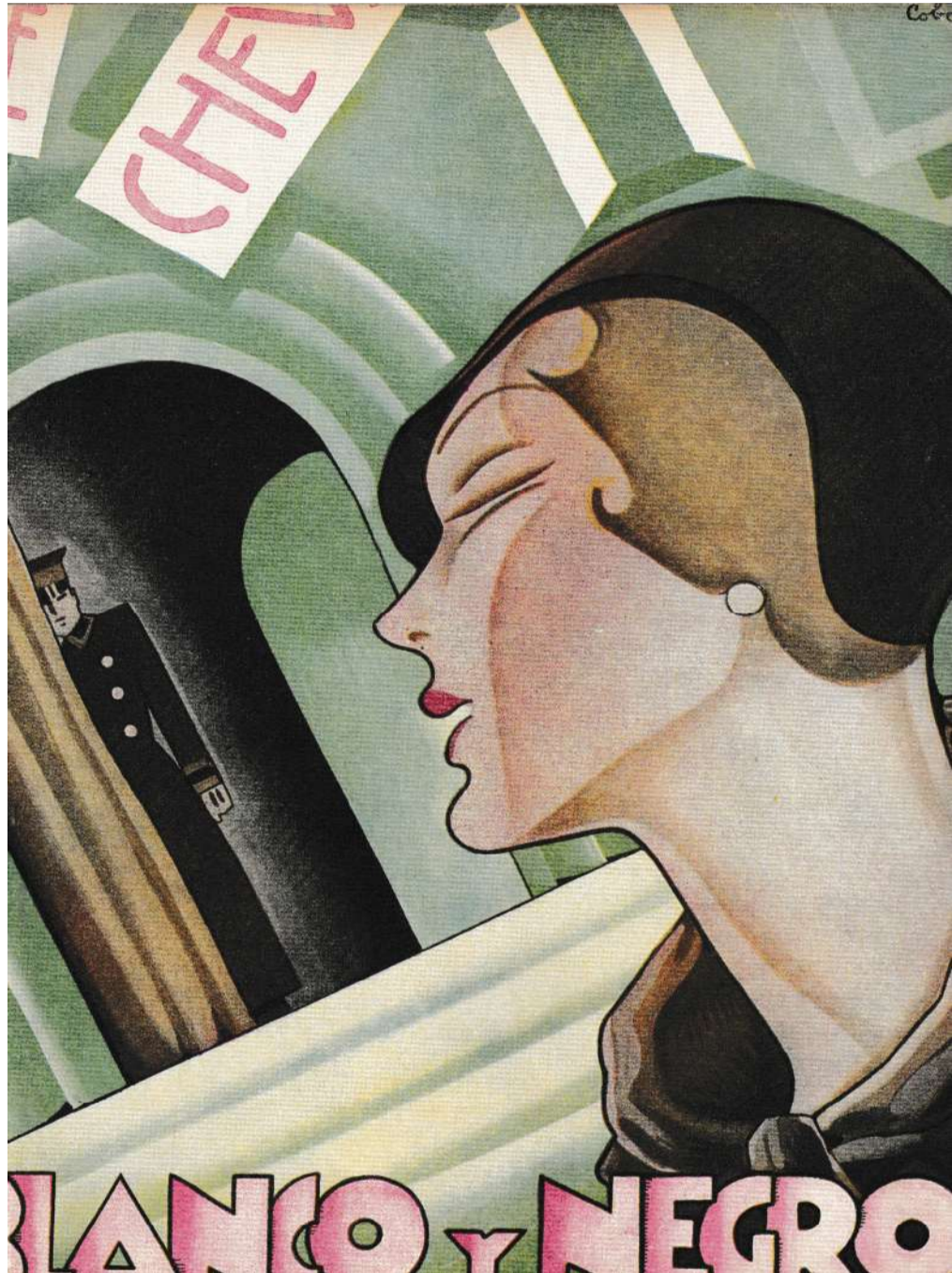
Bosch. Baño de sol
Blanco y Negro, 11 de agosto de 1935



Cidón. *En el Casino*
Blanco y Negro, 28 de octubre de 1934

Pintor, ilustrador y cartelista, las obras de Francisco Cidón fueron portada de *Blanco y Negro* y de *La Gaceta ilustrada*. Sus carteles están considerados a nivel internacional y su nombre está unido a los orígenes de la publicidad en España. De estilo sintético y economía en los trazos, sus composiciones se caracterizaron por el uso limitado de tintas y predominio de la estética modernista. En la iconografía es recurrente la figura humana, mujeres y hombres elegantes que evocan el espíritu de una época en la que frecuentaban los cafés, los salones de baile y el casino para socializar. Testimonios humanos en actitudes apacibles y refinadas, con mirada reflexiva o perdidos en sus pensamientos que han quedado inmortalizados sobre el papel.

Pintor, dibujante y crítico de arte, Antonio Cobos comenzó su labor de ilustrador con veinte años y poco después sería colaborador habitual en varias revistas, gráficas, entre ellas el semanario *Blanco y Negro*, ilustrando novelas, cuentos y poesías. Fue miembro de la Unión de Dibujantes Españoles donde coincidiría con grandes autores de la ilustración como Federico Ribas, Rafael de Penagos, Roberto Martínez Baldrich, José Bardassano, José Picó, Serny o Carlos Sáenz de Tejada. Sus creaciones visuales tienen un aire moderno e innovador y una estética propia del cine, tanto en el mensaje, como en la composición de planos y escenas, salpicados de pistas y detalles capaces de hacernos hilvanar una historia.



Cobos. *Sala de cine*
Blanco y Negro, 10 de abril de 1932



Díaz Huertas. *Escenas andaluzas*
Blanco y Negro, 3 de septiembre de 1933

El “verdeo” en la recolección de la aceituna. Ángel Díaz Huertas está unido a la revista *Blanco y Negro* desde su origen, cuyo título fue sugerido por el artista, encargado además de realizar la composición de portada, que se mantendría durante un año variando tan solo la fecha. Desde entonces su colaboración sería una constante en la empresa, tanto en la composición de dibujos originales, como en la ilustración de textos de grandes poetas y escritores de la época. Sus trabajos, plenos de naturalidad y dinamismo, son verdaderos retratos costumbristas de la sociedad de la época, desde el elegante mundo de la hípica hasta el populismo andaluz o madrileño.

Ramón Estalella compaginó la carrera diplomática, que ejerció en Cuba, con su pasión por la pintura. Colaboró en las revistas *La Esfera* y *Blanco y Negro* como dibujante y portadista, y en la ilustración de libros, entre ellos, los realizados por Gómez de la Serna, del que fue amigo personal. Participó activamente en las tertulias más vanguardistas de Madrid donde conoció a diversos pintores e intelectuales de la época, como Edgar Neville, García Lorca, Joaquín Sorolla y Salvador Dalí. De estilo impresionista, cultivó especialmente el paisaje, del que fue un maestro, aunque también destacó por sus magníficos bodegones y retratos. Sus composiciones se caracterizan por la luminosidad y la amplitud cromática.



Estalella. Busto femenino
Blanco y Negro, 25 de octubre de 1931



Hidalgo de Caviedes. *Alegoría de la vida*
Blanco y Negro, 18 de octubre de 1931

Pintor, ilustrador y muralista, se inició en la pintura en el taller de su padre, Rafael Hidalgo de Caviedes, especializándose en pintura mural. Inició sus estudios en la Escuela de San Fernando, teniendo como maestros a Aurelio Arteta y a Julio Romero de Torres. Colaboró como ilustrador en revistas como *Blanco y Negro*, *Mundo Gráfico* o *La Esfera*, al tiempo que realizó copias de El Greco en el Museo del Prado. Apasionado de la figura humana a ella supeditó los demás elementos de sus creaciones, ya fueran arquitectónicos u ornamentales. En esta composición la ventana es un espacio irreal creado para alojar la vida, la belleza, la luz, todas las formas, los colores, los sueños, la poesía.

Ilustrador y destacado xilógrafo, la trayectoria de Ramón Manchón es reflejo simétrico de la edad de oro de la ilustración gráfica española contemporánea. Asiduo colaborador de *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *La Esfera* y *Mundo Gráfico*, participó con gran éxito en los concursos del Círculo de Bellas Artes junto a Ribas, Bartolozzi y Rafael de Penagos. Fue Jefe de Fomento de las Bellas Artes del Ministerio de Educación, Secretario General de las Exposiciones y Concursos Nacionales, y vicepresidente del Salón de Humoristas de Madrid, cargos que le hicieron distanciarse de su carrera artística, por su estricta integridad moral. Con un estilo depurado y armonía cromática, ilustró escenas amables de la vida cotidiana con cierto tono melancólico.



Manchón. Mujer en el balcón
Blanco y Negro, 28 de febrero de 1932



Moliné. *Un jazz callejero unipersonal*
Crónica, 4 de diciembre de 1932

Pintor y cartelista vinculado a las empresas publicitarias Helios y Alor, Antonio Moliné Ares colaboró como dibujante en las revistas *Blanco y Negro* y *Crónica*. "Un artista callejero toca su acordeón y comparte su música con los transeúntes, logrando calmar las pasiones y alegrar los corazones de quienes se detienen a escuchar. Con cada aplauso y sonrisa, el espíritu de la música le acompaña." Estas líneas del escritor y fotógrafo Juan Rulfo nos brindan la narrativa y otorgan una profundidad emocional a la encantadora composición del artista gaditano, autor de algunos de los mejores carteles publicitarios españoles de los años treinta, entre ellos el dedicado a Canarias que fue premio del Patronato Nacional de Turismo (1932).

Excelente ilustrador y cartelista, entendió los conceptos Modernismo, Art Déco y Mujer, con una visión personal y única. Rafael de Penagos Zalabardo es el dibujante de la estilización, de línea simple y trazo seguro, considerado el máximo exponente de la Belle Époque a través de la acuarela, el gouache y el carbón. Colaboró en numerosas revistas ilustradas, principalmente en *Nuevo Mundo*, *La Esfera* y *Blanco y Negro*. Creó un arquetipo de mujer que personificaba los valores de la modernidad, con un estilo tan reconocible que llegó a definirse como la "mujer Penagos": elegante, exótica, activa, liberada, seguidora de la última moda, que sale de fiesta, fuma en sociedad y participa de la vida intelectual.



Penagos. Calendario femenino
Blanco y Negro, 30 de septiembre de 1934



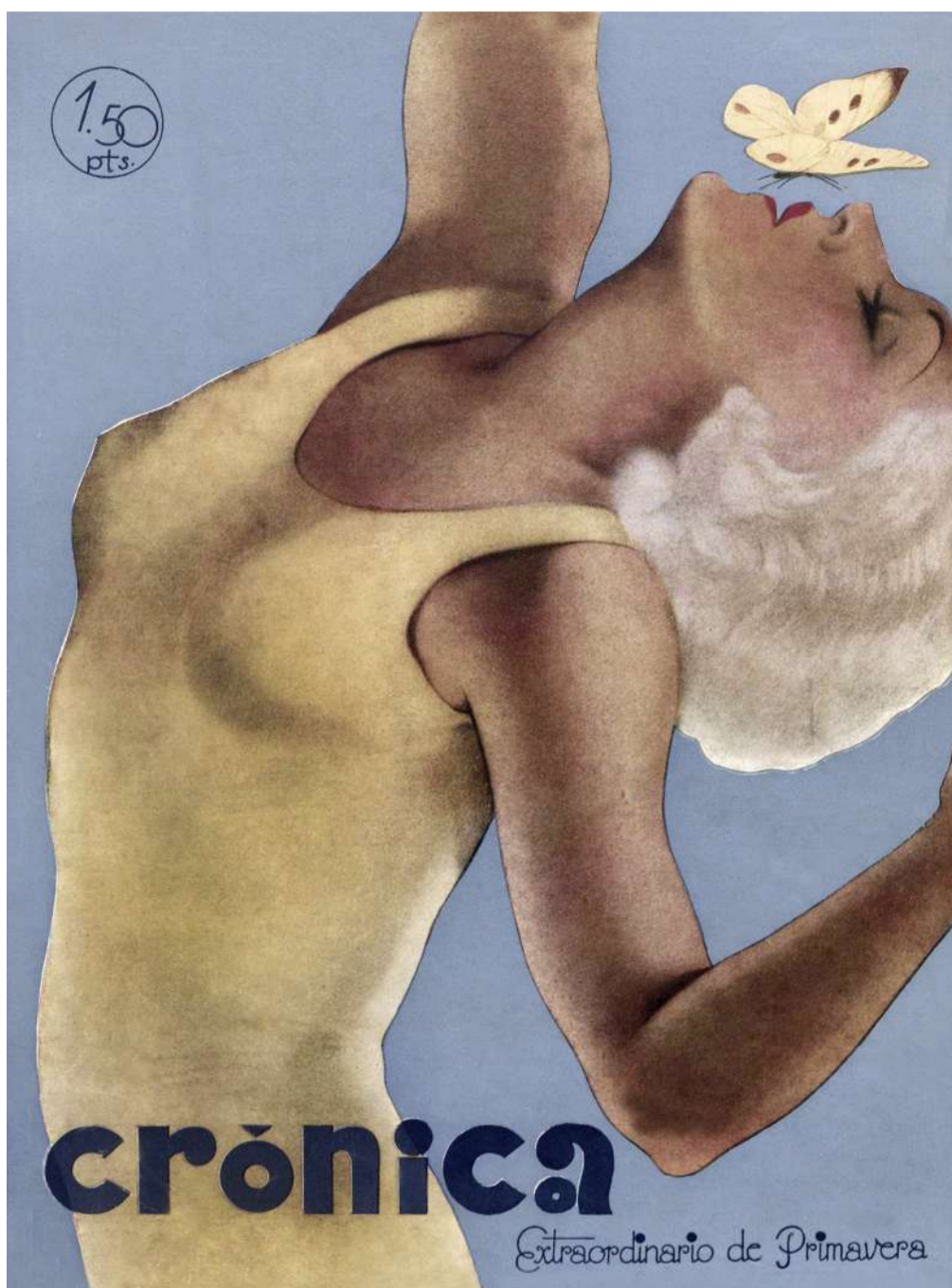
Picó. *La bailarina descansa*
Blanco y Negro, 24 de junio de 1934

Los dibujos de José Picó cautivan por su atractiva fragilidad, en los que se advierte el influjo de un atrayente romanticismo. Su popularidad se forjó en los años veinte en las denominadas revistas galantes, como *Cosquillas* o *Varieté*, desarrollando una importante carrera artística de estilo elegante, pero a la vez cargada de fuerza, colorido y expresividad. Perteneció a la primera generación de ilustradores de *ABC*, firmando icónicas portadas en el diario y en la revista *Blanco y Negro*, destacando entre ellas una serie de dibujos de mujeres denominadas "Las chicas Picó", presumidas, atrevidas, sensuales y seguras de sí mismas. Tienen sus modelos un encanto especial y saben combinar bellos gestos de elegancia con una sutil ingenuidad.

Distinguido por su carácter bohemio, su melena y su inseparable pipa, Máximo Ramos López fue un artista muy completo. Magistral grabador en la técnica al aguafuerte, excelente dibujante con altas dosis de imaginación y buen gusto, escenógrafo, muralista y pintor sobresaliente al óleo y a la acuarela, reconocible por su paleta colorista y su creatividad. Su ilustración nos traslada al Carnaval y a los famosos Bailes de Máscaras de los años treinta del siglo pasado, aquellos de comparsa y jarana para celebrar la libertad, la transgresión y la despreocupación, aquellos días de diversión que son reflejo de la sociedad de la época y que quedaron atrapados en las páginas de las revistas.



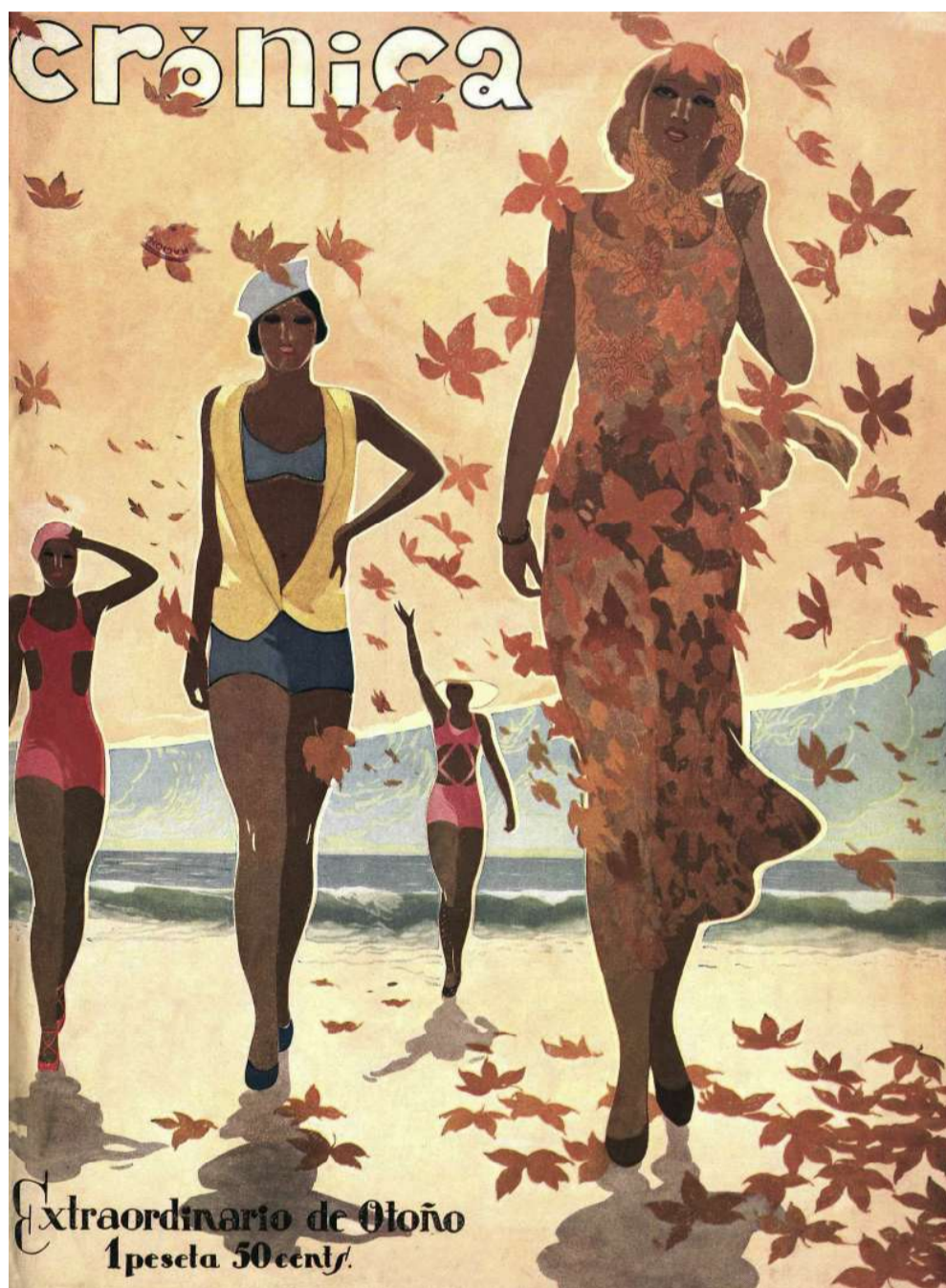
Ramos. Carnaval
Blanco y Negro, 11 de febrero de 1934



Ribas. Primavera
Crónica, 17 de marzo de 1935

A través de sus abundantes ilustraciones y diseños publicitarios, Federico Ribas Montenegro refleja la facilidad con la que asumió todo tipo de temas y entornos. Creó un universo de sensualidad, modernidad y libertad característicos de su época, que le otorgó una innegable fama en su tiempo. De trazo suave y refinado, recurrió a un cromatismo cálido y atractivo con la figura femenina como protagonista. Son mujeres hermosas de silueta estilizada, aunque más rotundas que las inmortalizadas por Rafael de Penagos. Sus portadas, todas ellas variadas, imaginativas y de gran calidad, transmiten al lector una imagen de juventud, frescura, energía y belleza.

Federico Ribas fue conocido esencialmente como publicista e ilustrador. Como publicista logró elevar el cartel en España a la categoría de arte, convirtiendo la ilustración en un modo de expresión perdurable que trasciende lo comercial. Como dibujante fue el responsable de la popularización del modelo de mujer independiente, vital y elegante. Su colaboración con el semanario *Crónica* fue especialmente intensa entre 1934 y 1936, donde contó con una sección propia y firmó las portadas de los números extraordinarios. La figura femenina y el color están presentes en todas ellas, con tonos cálidos en otoño y atractivas combinaciones cromáticas en primavera.



Ribas. Otoño
Crónica, 30 de septiembre de 1934



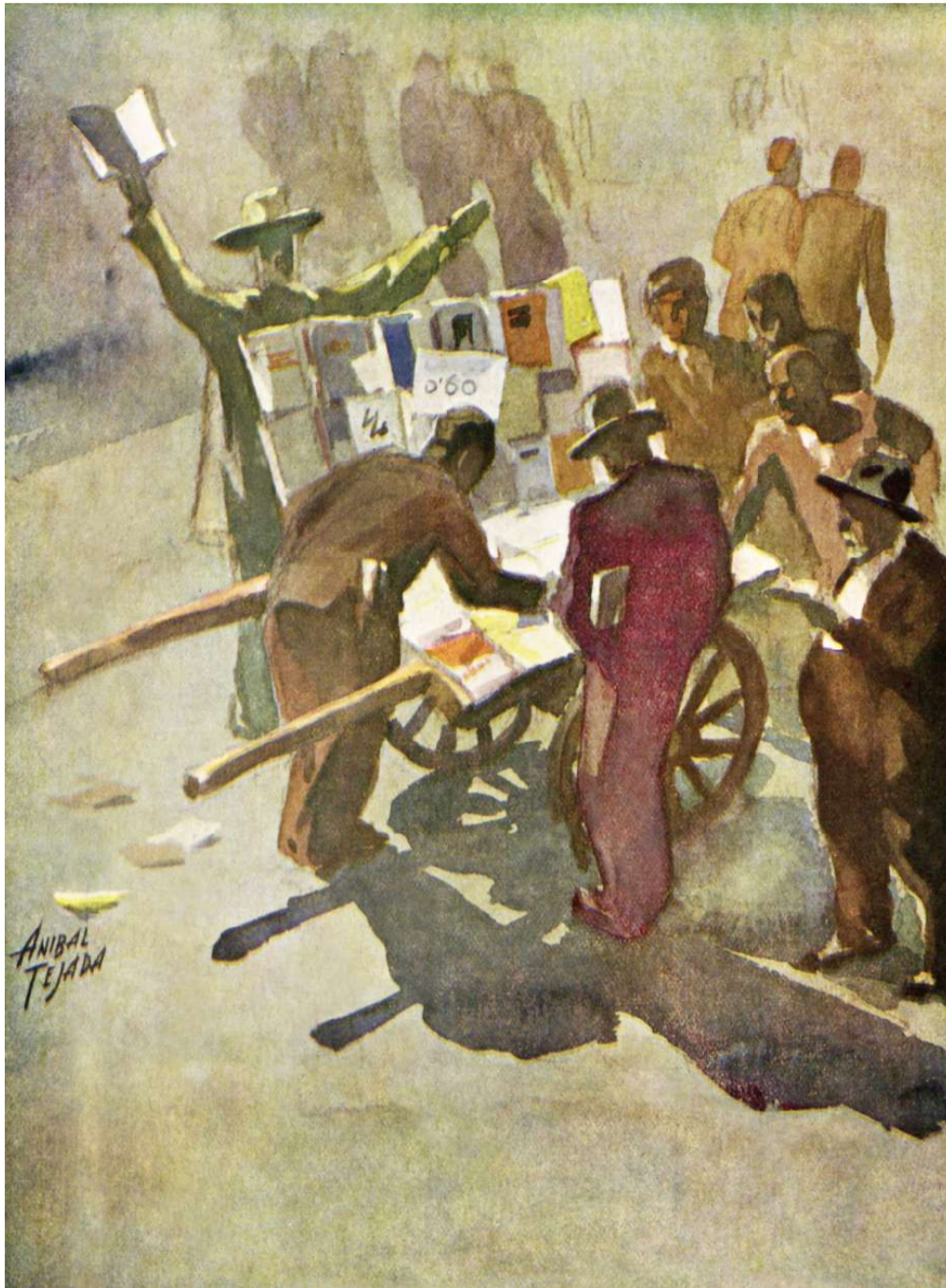
Ribas. *La fiera vencida*
Crónica, 20 de mayo de 1934

De trazo suave y líneas claras y sinuosas, el dibujo de Federico Ribas tiene un sello propio que refleja un universo de sensualidad, modernismo y libertad con la figura femenina como protagonista. Son mujeres hermosas y estilizadas que muestran delicadeza y atrevimiento con sugerentes poses y gestos representados con trazo preciso y sutiles sombreados llenos de matices. La aparición de muchas de sus ilustraciones en revistas como *Blanco y Negro*, *Crónica* o *Estampa* le garantizaron un amplio reconocimiento del público. Como director creativo de la Perfumería Gal, sus anuncios y carteles sentarían las bases de la publicidad moderna.

La ciudad fue motivo preferente en la obra de Francisco Sancha Lengo, primero como escenario y luego como protagonista de sus paisajes. Sancha fue un apasionado de Madrid y las costumbres populares. A diferencia de otros artistas que representan ambientes elegantes y cosmopolitas, su obra muestra personajes y escenas costumbristas con una visión literaria cercana a las descripciones de Benito Pérez Galdós y Pío Baroja. En su paleta dominan los tonos pardos y ocres del paisaje y la tradición española, y la modernidad aparece en el tratamiento austero y desolado del entorno, la calle y los edificios, como en esta mirada a la iglesia de San Ginés desde la calle de Bordadores.



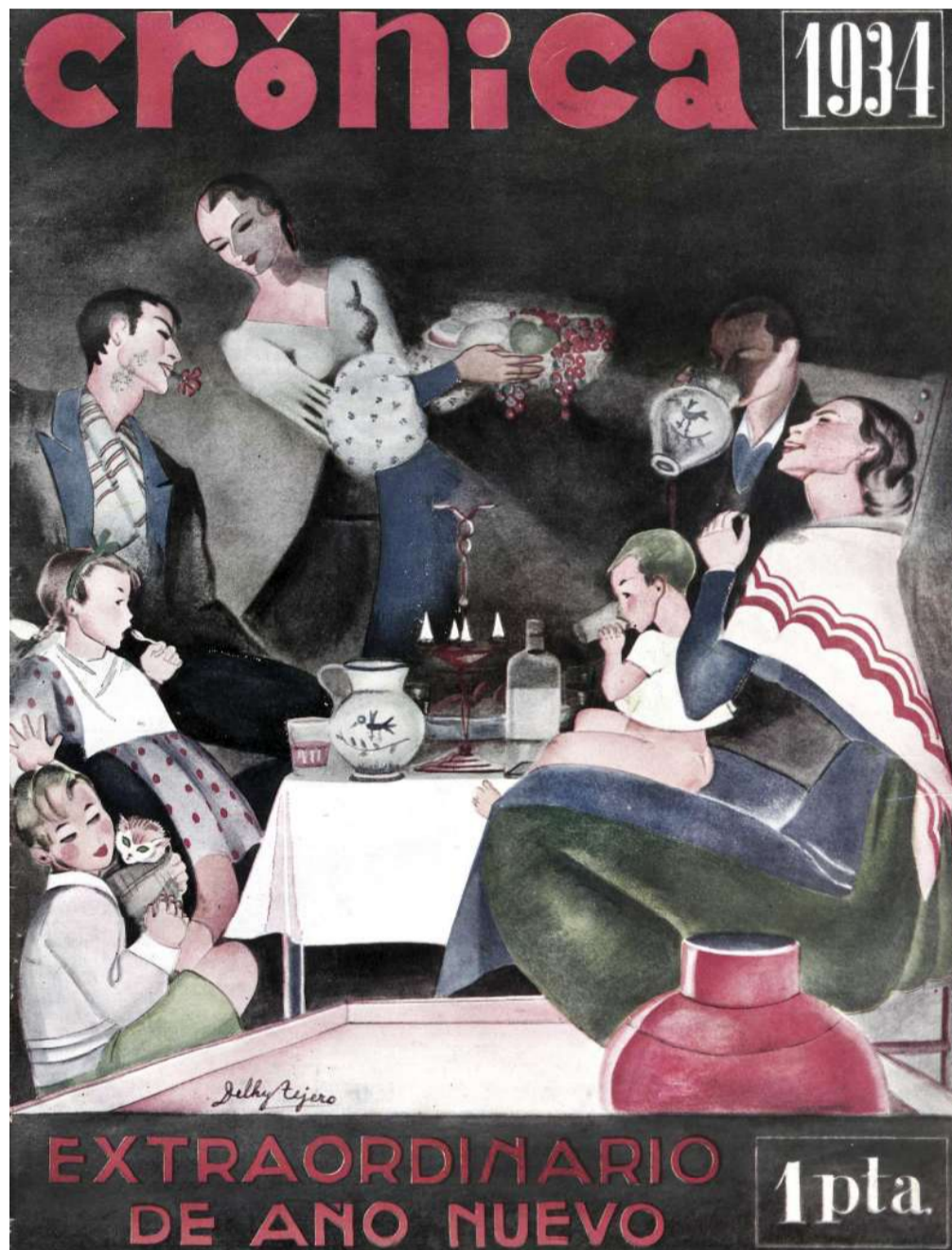
Sancha. Iglesia de San Ginés
Blanco y Negro, 10 de julio de 1932



Tejada. Libros baratos
Blanco y Negro, 16 de diciembre de 1934

En la Edad de Plata de la cultura española se incide en la creación artística, la educación y la producción de libros para elevar el nivel cultural en ambientes hasta entonces alejados de la lectura. En 1933 se celebraría la primera Feria del Libro de Madrid en el Paseo de Recoletos. Los libros fueron inspiración para el dibujante argentino Aníbal Tejada, que ganaría el concurso de carteles de la IV edición de la Feria del Libro de 1936, la primera que tuvo carácter oficial. Su ilustración, premiada con 1.000 pesetas, fue portada del catálogo, del que se editaron 15.000 ejemplares. La Feria, interrumpida por la Guerra Civil, no regresaría al Paseo de Recoletos hasta 1944, y pasaría a celebrarse en el Parque del Retiro en el año 1967.

Artista inquieta, de estilo desenfadado, Adela (Delhy) Tejero Bedate representó el arquetipo de mujer moderna y símbolo del avance de la condición femenina. Interesada por las corrientes más vanguardistas del arte, explorará diversas técnicas del dibujo: temple y fresco, óleo, y la pintura mural. Formada en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, su obra se mueve desde los géneros figurativos tradicionales hasta la abstracción. Refinada intérprete de estampas regionales, realizó para *Crónica* esta composición para el número de diciembre de 1933 que refleja el Fin de Año en el entorno rural. Sus creaciones fueron un aliciente en la prensa gráfica, donde ilustró cuentos, textos literarios, y portadas.



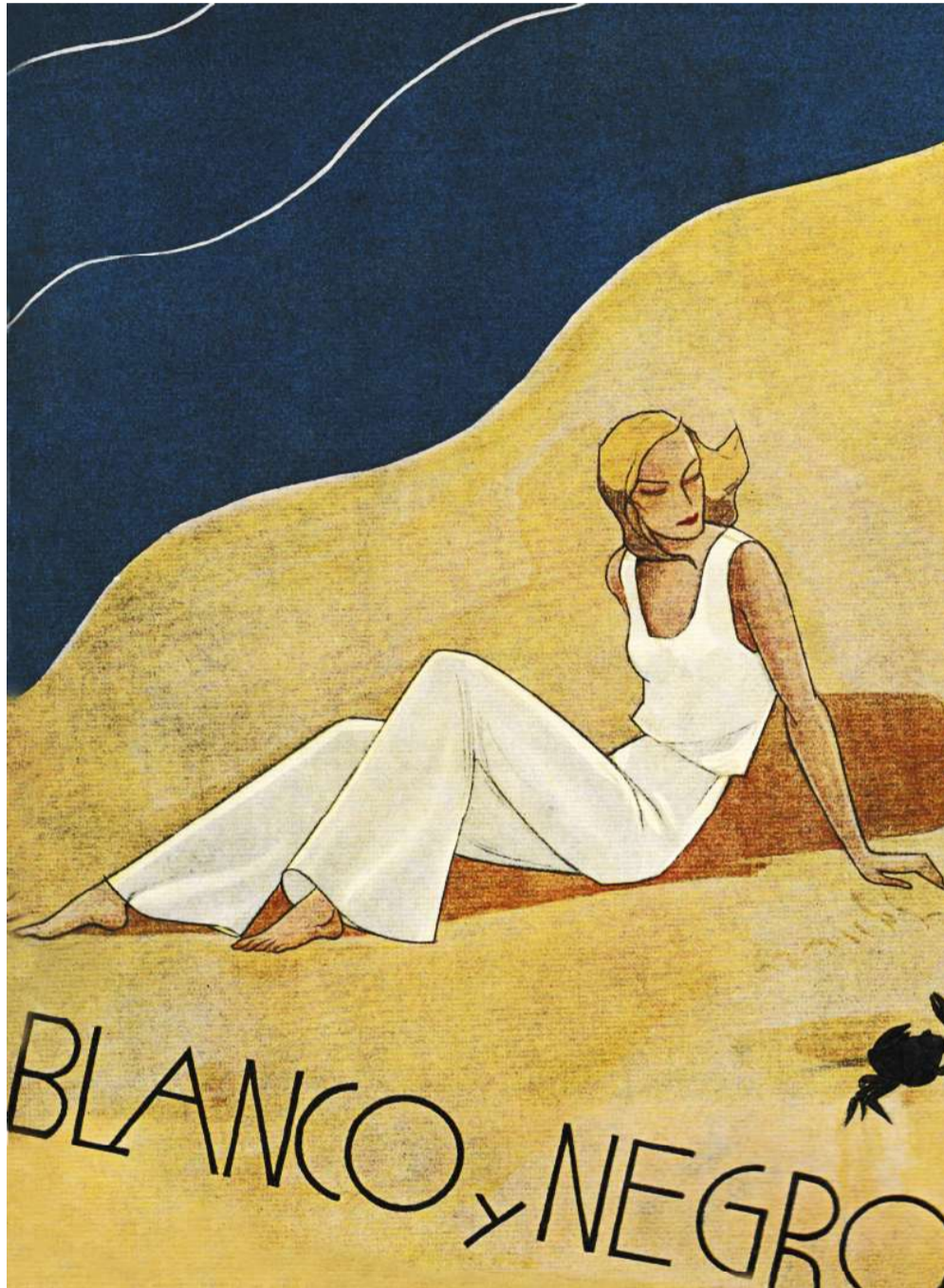
Tejero. Navidad en el pueblo
Crónica, 31 de diciembre de 1933



Vega. El libro interesante
Blanco y Negro, 25 de febrero de 1934

Absorta en su lectura, el vestido resalta la belleza de la modelo, y el libro su deseo de no ser admirada únicamente por su apariencia o por su gracia, también por sus conocimientos, por su ingenio y por su capacidad como lectora. La cultura es signo de distinción y la actitud de estar leyendo se convierte en una forma de posar relativamente a la moda. Bella y culta. Es inevitable pensar qué libro lee la modelo, qué mundos y vidas secretas alcanza con su lectura. Las mujeres encontraron en los libros una puerta abierta al conocimiento, a la imaginación y la independencia, que les permitió, poco a poco, adoptar nuevos roles en la sociedad. Esta ilustración es un homenaje al excepcional poder que confiere la lectura.

Ilustradora moderna y con una amplia variedad de registros, María Dolores Esparza Pérez de Petinto (Viera Sparza) desarrolló un estilo propio en la representación de la mujer, unas veces de aspecto dulce y alegre, pero generalmente de tono enigmático y melancólico. Su estilo quedaría totalmente definido a partir de 1930, con un trazo lineal y sintético creando una mujer libre de rasgos fuertes y angulosos, con una gran esquematización de formas y contornos. Sus creaciones ilustraron cinco portadas de *Blanco y Negro*, todas inspiradas en la mujer. En el ámbito de la literatura infantil, ilustró numerosos cuentos. Tuvo amistad con Matilde Ras y Elena Fortún, que la eligió para ilustrar los cuentos de Celia.



Viera Sparza. *En las dunas*
Blanco y Negro, 23 de agosto de 1931



Battles.jpg



Cámara Clac.jpg



Cristo de la Expiracion.jpg



Dora Benda.jpg



Etnia.jpg



Fiesta popular.jpg



Hasse. Primavera.jpg



Jalon Angel.JPG



La vela .jpg



Manasse. Harén .jpg



Manasse. Reposo.jpg



María Villa. Florero.jpg



Metropol. La belleza .jpg



Montaña. El miedo.JPG



Paris Press. Desnudo.jpg



Reflejo.jpg

Fotografía

Creación y documento

Juan Miguel Sánchez Vigil

La fotografía en la prensa tiene función de documento informativo y, en otro plano, como elemento ilustrativo complementario de los textos, superado en ocasiones por el valor creativo de la imagen, a veces en versión única con pretensión estrictamente artística. En relación al primer aspecto, el informativo, la profusión de ilustraciones trazó una línea a seguir cuando la primera revista ilustrada moderna, *Blanco y Negro*, vio la luz a finales del siglo XIX, copiada en su estructura de las publicaciones europeas. La idea en este caso, y en las que la siguieron, fue el empleo de imágenes de impacto realizadas por reporteros de prestigio.

Más allá del uso y aplicación informativo, se observa el creativo, para resaltar, precisamente, la aportación de las revistas y su directa responsabilidad en la formación del lector desde la imagen. Las cinco publicaciones seleccionadas, todas de información general (*Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico*, *Estampa* y *Crónica*) reservaron espacio para este modelo de imágenes en secciones que se titularon genéricamente “Fotografías de Arte” o “El Arte de la Fotografía”.

La característica en cuanto a su puesta en página fue común: grandes formatos, impresión en huecograbado y desvinculación del resto de contenidos para resaltar su identidad. En el caso de *Blanco y Negro* se añade el interés mostrado por los eventos nacionales e internacionales de asociaciones y agrupaciones de aficionados, comentados por los críticos de arte en las secciones *ad hoc*, un aspecto que elevó la categoría de la fotografía y la incluyó en los círculos elitistas.

Por todo lo anterior, la selección de imágenes no ha sido fácil, y responde al aspecto creativo, teniendo en cuenta los contenidos y su autoría. Se representan así las dos corrientes dominantes, pictorialismo y vanguardia, con prioridad al primero para respetar la proporción en las revistas. En lo que respecta a los

autores aparecen clásicos como Missonne, D´Ora Benda, Manassé, Padró o Cortés, y modernos como Ruge, Hase y Jalón Ángel, con prioridad del retrato frente a otros contenidos.

La temática es diversa, con tres líneas definidas además de los retratos: desnudos, bodegones y paisajes, más ciertas composiciones fuera de norma como la que realizó el reportero Gonsanhi sobre la vida de los jóvenes torerillos en busca de gloria. Los desnudos de Manassé en *Crónica* conforman un conjunto de cerca de trescientas imágenes de composición y tratamiento único, más que suficiente para estudiar su aportación a la historia de la fotografía. Sobre el paisaje se recoge la sublime pieza de Léonard Missonne titulada *¡Que viento!*, y de los bodegones se reproducen los firmados por dos mujeres de similar sensibilidad: la alemana Elisabeth Hase y la española María Villa.

Se ha incluido, premeditadamente, un retrato de Santiago Ramón y Cajal, obra de Padró, como reconocimiento y homenaje al premio Nobel enamorado de la fotografía desde su juventud, autor del libro *Fotografía de los colores. Bases científicas y reglas prácticas*, coleccionista y dinamizador de la cultura de la imagen, justificada con estas palabras escritas poco antes de morir: "Si el anciano no ha doblado aun la cima de los sesenta o sesenta y cinco años, o conserva los setenta suficientemente ágiles y robustos... le aconsejaría la distracción de la fotografía pintoresca, con sus inefables deleites anejos: la visión de tipos humanos nuevos, paisajes inéditos y cautivadores y monumentos históricos".



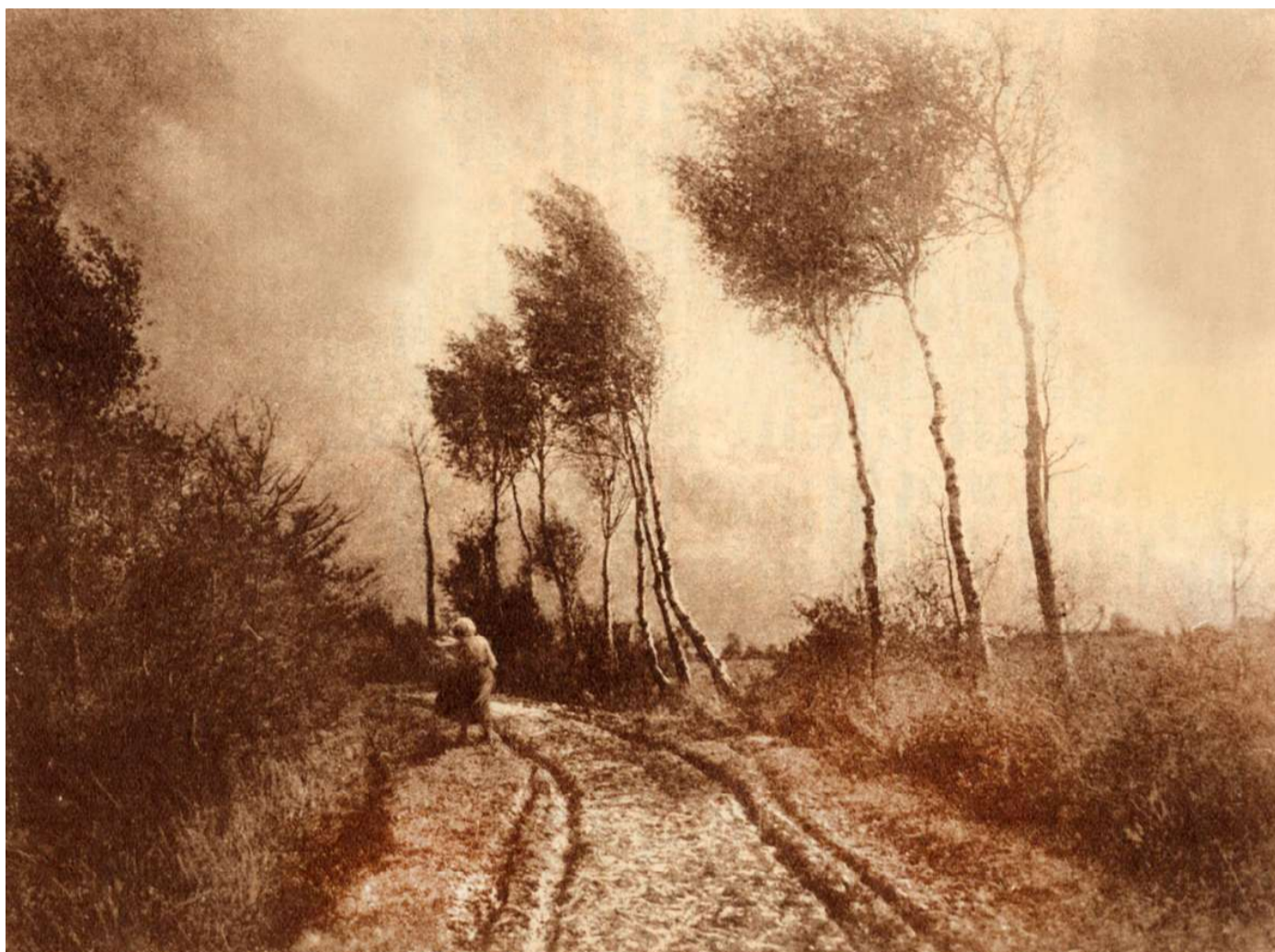
Willy Ruge. Record fotográfico
Nuevo Mundo, 11 de diciembre de 1931

El denominador común de las revistas ilustradas durante la República fueron los reportajes fotográficos, en ocasiones ilustrados con imágenes espectaculares e impactantes como la conseguida por el periodista alemán Willy Ruge, experto en fotografía aérea. De su valor e intrepidez informó *Nuevo Mundo* al reproducir el artículo "Historia rapidísima de un record fotográfico", en el que contaba una experiencia personal para captar el movimiento. Ruge convenció al piloto alemán Rudolf Caracciola de la escudería Mercedes Benz, con un amplio historial de triunfos en competiciones nacionales e internacionales, para que le permitiera acompañarle e instaló una cámara en el bólido, consiguiendo como copiloto 24 imágenes en cuatro minutos a una velocidad de 200 kilómetros por hora. Todo un record en la época.



Vargas Machuca. *En careo*
Blanco y Negro, 31 de enero de 1933

La emblemática empresa Kodak que fundara George Eastman en Rochester (Nueva York, Estados Unidos) en 1892, no solo se dedicó a fabricar y comercializar materiales fotográficos, sino que organizó y fomentó actividades culturales para la dinamización y difusión de la fotografía. En España patrocinó los denominados Salones de Otoño, en colaboración con las agrupaciones y asociaciones amateurs del país, con gran éxito popular y considerados puntos de encuentro para los clásicos y plataformas para dar a conocer a los noveles. La fotografía de Vargas Machuca fue una de las finalistas seleccionada por el jurado, elogiada por ser “una obra de perfección técnica e intensa poesía reflejada en el momento elegido”.



Léonard Missonne: ¡Qué viento!
Blanco y Negro, 11 de noviembre de 1932

Los Salones de Fotografía, en versión nacional y/o internacional, fueron centros culturales y plataformas de difusión de las creaciones artísticas. En su función de espacios expositores de imágenes dieron origen al término “salonismo”, entendido como una actividad sociocultural a través de la que dar a conocer las obras de profesionales y aficionados. En el X Salón Nacional de Fotografía, organizado en otoño de 1932 por la Real Sociedad Fotográfica de Madrid, expuso el belga Missonne, un clásico del pictorialismo, maestro de la luz y del paisaje con influencias de los impresionistas franceses, miembro de la Société Belge de Photographie y de reconocido prestigio en Europa y Estados Unidos.



Montaña. *La raza maldita*
Estampa, 20 de abril de 1935

El periodista José Ramos rescató un tema antropológico del norte de España y elaboró el reportaje “La raza maldita de los agotes de Navarra”, ilustrado con imágenes de los lugareños y con dibujos de Pedro Antequera Azpiri. Los agotes conformaron un grupo social en el valle del Baztán que fue confinado desde la Edad Media al ser tachados de herejes y hechiceros, historias de antaño superadas por los jóvenes del lugar que sin embargo eran todavía cuestionadas por la prensa en el primer tercio del siglo XX. Es significativa la contradicción del texto, en el que narra la maldición de los agotes como suceso ya pasado, con la siniestra imagen de portada que muestra a una desconocida mujer entre las sombras.

Entre los bellos rostros del cinematógrafo destaca el de la actriz británica Mona Barrie (Mona Barlee Smith), que fue elegido portada de *Crónica* apenas un mes antes de que estallara la Guerra Civil, coincidiendo con el estreno de dos de sus películas: *Amor entre espías* y *Rey del bataclán*. El retrato, facilitado por una productora estadounidense, fue distribuido por el fotógrafo Montaña, habitual en las revistas de cine. Barrie, nacida en Londres en 1905, se formó en los escenarios de Australia antes de convertirse en una de las grandes estrellas de Hollywood. Protagonizó una treintena de filmes entre 1932 y 1936. En 1934 estrenó cuatro películas: *Una noche de amor*, *Charlie Chan in London*, *Carolina*, y *All men are enemies*.



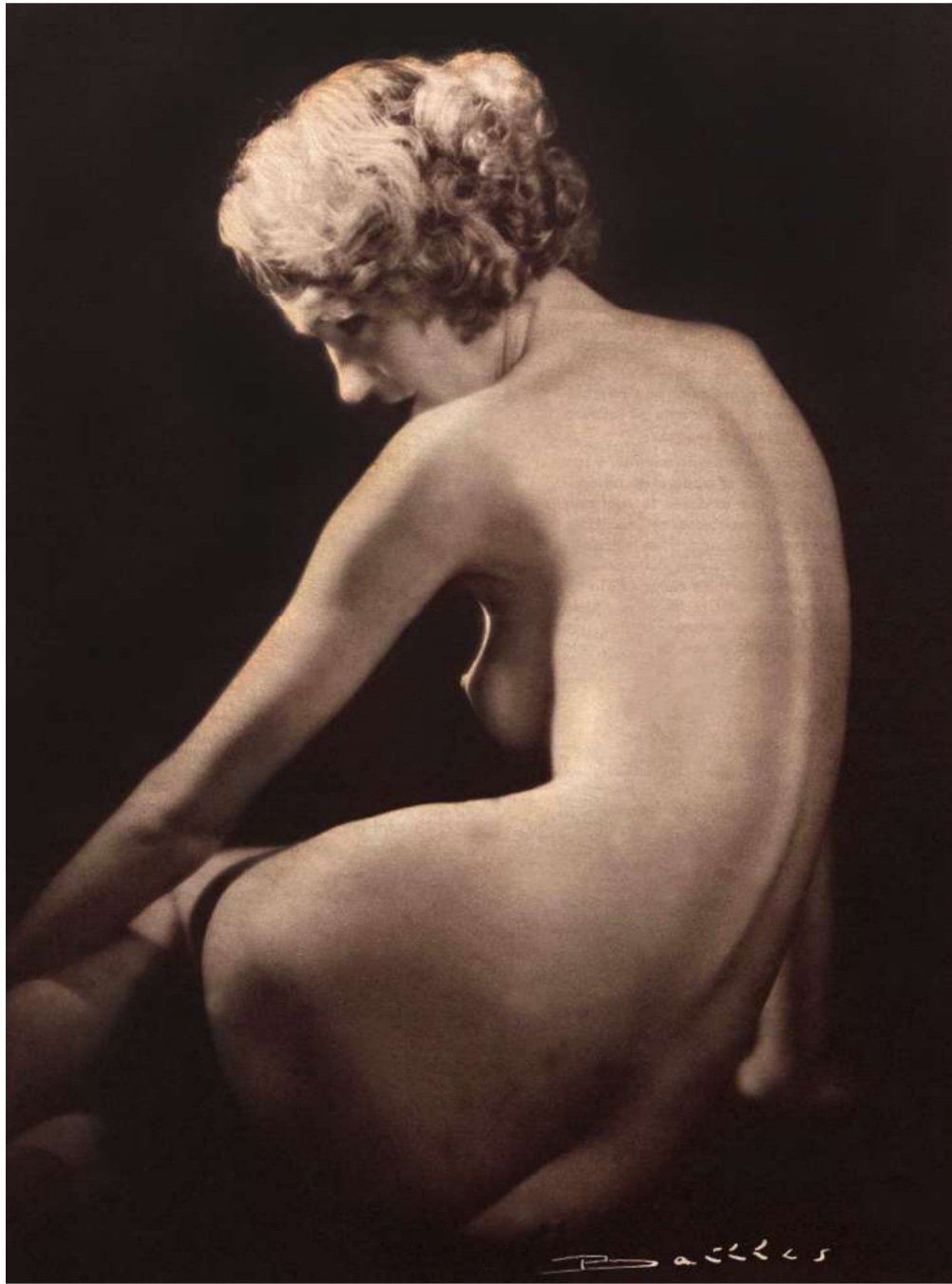
Montaña. Mona Barrie
Crónica, 7 de junio de 1936



D'Ora Benda. *Primera siesta de mayo*
Crónica, 17 de marzo de 1935

Las revistas ilustradas reservaron espacio a la fotografía de arte, con excepcionales desnudos femeninos entre los que destacaron los realizados por el prestigioso estudio vienés D'Ora-Benda, dirigido por D'Ora Kallmus (conocida como Madame D'Ora) y Arthur Benda, socios desde 1907 y con galería en París a partir de 1924. Su firma aparece en numerosas revistas europeas, primero con composiciones de estilo pictorialista, y luego modernista y de vanguardia. La Segunda Guerra Mundial acabó con el esplendor del estudio, si bien Kallmus siguió practicando la fotografía hasta 1959 en que quedó inválida tras un accidente de tráfico. Falleció cuatro años después en la ciudad austriaca de Frohnleiten.

La mayoría de las imágenes de las secciones dedicadas a la fotografía de arte en las revistas ilustradas fueron firmadas por autores extranjeros, salvo escasas excepciones y entre ellas la de Ramón Batlles, autor de glamurosos retratos, de imágenes de moda y de paradigmáticos anuncios publicitarios para *Crónica*, entre ellos los realizados para la empresa de perfumería Myrurgia. Fue miembro de la Agrupación Fotográfica de Cataluña, colaboró en las revistas *D'Ací i D'Allà* y *Art de la Llum*, y participó en los Salones Internacionales de Fotografía de Barcelona durante la República, experimentando con el color en la muestra de 1936. Tras la Guerra Civil estuvo en activo hasta los años sesenta del siglo XX.



Ramón Batlles. Estudio de mujer
Crónica, 17 de febrero de 1935



Manassé. *El harén*
Crónica, 1 de mayo de 1933

Las secciones más ilustradas de la revista *Crónica* fueron las de reportajes, teatro y cine, con una media de seis fotografías en cada una de ellas. Sin embargo, las imágenes más impactantes fueron las creativas, con espacio específico reservado en las portadas y en el interior en las secciones denominadas "Fotografía de Arte" y "El Arte en la fotografía", a las que el estudio vienés Manassé, creado por Olga Spolarich y Adorján von Wlassics, aportó entre 1931 y 1936 sugerentes desnudos, técnicamente muy cuidados, sumando 263 fotografías impresas en huecograbado. En *El harén*, la escena alcanza el máximo nivel de teatralización, basada en los decorados, la iluminación, las sombras y los contraluces.

La belleza de las imágenes del estudio Manassé responden a una estética muy cuidada, como se observa en esta composición cuya fuerza expresiva se encuentra en los pliegues en abanico de la resplandeciente tela. La galería vienesa comenzó su actividad en 1922 con producción para varias revistas, entre ellas *Wiener magazine*, *Muskete* y *Die Bühne*. Después de la Primera Guerra Mundial el desnudo cobró protagonismo en las vanguardias y en marzo de 1933 Daniel Masquet organizó en París la primera exposición fotográfica de desnudos: *Nus-La beauté de la femme*, en la que junto al estudio Manassé participaron grandes autores, entre ellos Albin-Guillot, Boucher, Drtikol, Feininger, Moholy-Nagy, Platt Lynes, Man Ray y Adolf de Meyer.



Manassé. *Reposo*
Crónica, 1 de junio de 1933



Manassé. *Pereza*
Crónica, 30 de julio de 1933

El juego corporal busca el pecho de la modelo, escondiendo el rostro y procurando la clave en la mirada, consiguiendo así una pose provocativa que representa los típicos roles de la época. Los desnudos de Manassé evidencian una complicidad con sus modelos, son glamurosos, seductores, excitantes y muy elaborados técnicamente en cuanto a montajes, retoques y encuadres, con distintas interpretaciones que Hans Michael Koetzle resume en "el glamour y erotismo muy cercano al kitsch". Spolarich y Wlassics abrieron sucursal en Bucarest en 1935, un año después se asociaron con Ricoll (Manassé-Ricoll) y en 1937 vendieron el estudio original a Josef Cebin y se trasladaron a Berlín, donde en la antigua galería Geschke fundaron el negocio WOG (Wlassics, Olga, Geschke).

Cortés Villavecchia retrató a las artistas de los años veinte y treinta, y publicó en las revistas y diarios de Barcelona.

En *Crónica* se reprodujo tan solo una de sus creaciones, de estética similar a las del estudio vienes Manassé y a las de otros autores cuya obra fue seleccionada para las secciones de fotografía de arte, entre ellos Glogau, Metropol, Nérée, Pohl, Tassaboff, Weyland, Willinger, Amer, Amigó, Batlles, Masana, Valentí Pla o Zubillaga.

La noche es el prototipo de la técnica del contraluz, pulcro e impecable, buscando el contraste límite para esconder los detalles y crear una silueta de luces y sombras. Esta imagen forma parte de los desnudos seleccionados por la revista dentro de la sección "Arte fotográfico".



Cortés Villavecchia. *La noche*
Crónica, 1 de mayo de 1935



Cortés. Cabeza yacente de Amadeo Vives
Mundo Gráfico, 7 de diciembre de 1932

Retrato *post mortem* de Amadeo Vives, fallecido en Madrid el 2 de diciembre de 1932. Durante la Segunda República pervivió la costumbre de fotografiar y publicar en las revistas gráficas los cadáveres de personajes populares y de relevancia. Es el caso del compositor barcelonés de canciones, óperas y zarzuelas, recordado por obras tan populares como *Maruxa*, *Bohemios* o *Doña Francisquita*. Menos conocida es su faceta literaria, con el libro autobiográfico *Sofía* y la comedia *Jo no sabia que el món era així*. Carlos Madrigal realizó el reportaje de su muerte, con fotografías de Miguel Cortés que mostraban, además del *post mortem*, diferentes momentos del velatorio y del homenaje popular durante su entierro.



Arteís. *La infinita tristeza del suicidio*
Crónica, 6 de octubre de 1935

“La infinita tristeza de los suicidios de las muchachas en flor”. Bajo este titular literario, sin más texto que los pies de foto de dos dramáticas imágenes, la revista *Crónica* advertía de los numerosos suicidios de mujeres jóvenes por desengaños amorosos. Carmen Vázquez Arca, de diecisiete años de edad, fue retratada *post mortem* tras envenenarse con arsénico a causa de una desilusión: “tan desgraciada existencia se le hizo insoportable y prefirió morir”. En la estadística del *Movimiento natural de población de España* del año 1935 se indica que se suicidaron 1137 personas (885 hombres y 252 mujeres), la mayoría por ahorcamiento, ahogamiento y armas de fuego.



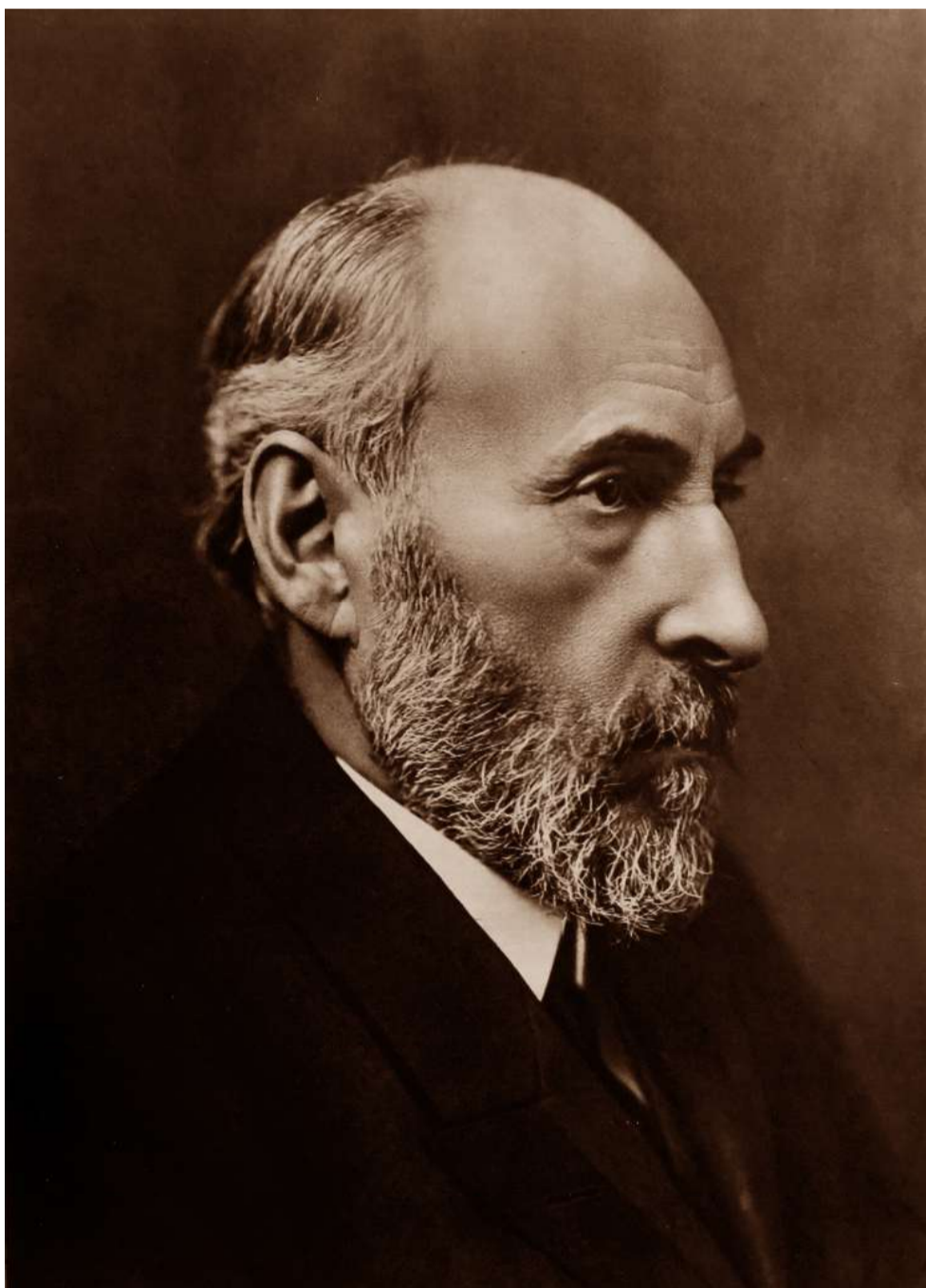
Sacedón. Leni Riefenstahl
Crónica, 23 de septiembre de 1934

Este magnífico retrato de la bailarina, actriz y cineasta Leni Riefenstahl, firmado en la revista por Sacedón, ilustró el artículo "Hitler enamorado" de J. W. En 1933 Riefenstahl dirigió *La victoria de la fe*, filme propagandístico de la convención del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, y en 1934 protagonizó la película *SOS Iceberg* y viajó a Berlín para asistir al estreno en el cine UFA Palast. Hitler le facilitó su avión trimotor y un automóvil con el emblema del partido. Ese año rodó *El triunfo de la voluntad*, cinta propagandística sobre el congreso nazi de Nuremberg, para la que contó con un equipo de 45 operadores de cámara. En 1936 rodó *Olympia* sobre los Juegos Olímpicos de Berlín, estrenada en 1938. Después de la Segunda Guerra Mundial fue detenida y juzgada, pero no condenada.



Gonsanhi. Grandeza del toreo
Estampa, 6 de abril de 1935

El reportero gráfico Gonsanhi (Antonio Goncer Rodríguez) preparó un teatralizado montaje para recrear la vida de los maetillas, muchachos sin medios que buscaban fortuna en el toreo. En las noches de luna, con el capote de percal y el hatillo de las viandas, los muchachos saltaban las cercas de las ganaderías para probarse ante los novillos y luego dormir al raso, soñando con pasar de la miseria a la gloria. Gonsanhi, formado como fotoperiodista en Sevilla, fue amigo íntimo de Manuel Chaves Nogales, autor de la biografía del torero Juan Belmonte, que publicó por entregas en la revista *Estampa*. Se trasladó después a Barcelona como corresponsal del diario *Ahora*, en el que publicó las primeras fotos de la Guerra Civil en esa ciudad.



Padró. Santiago Ramón y Cajal
Crónica, 21 de octubre de 1934

El miércoles 17 de octubre de 1934 falleció Ramón y Cajal. El insigne histólogo, cuyas investigaciones acerca del sistema nervioso marcaron nuevos derroteros en la ciencia universal, había compartido en 1906 el Premio Nobel de Medicina con Camilo Golgi. En sus memorias de infancia y juventud dejó constancia de su pasión por la fotografía, que no solo practicó como aficionado, sino que investigó en varios aspectos, desde las emulsiones hasta las placas autocromas en color. En 1912 Cajal publicó *Fotografía de los colores. Bases científicas y reglas prácticas*, obra de referencia en la materia, donde escribió: “La fotografía constituye un ejercicio científico y artístico de primer orden. Por ella vivimos más, porque miramos más y mejor”.

La gran actriz, vedette y cantante de origen argentino Celia Gámez Carrasco, musa de los plumillas de la comedia y estrella de las revistas musicales, fue una de las artistas con mayor personalidad, reflejada en todas las acciones de su vida y obra. Actuó en los principales escenarios de Madrid y Barcelona, y fue respetada por dramaturgos y compositores, destacando en el musical *Las leandras* (1931) con las canciones "Pichi" y "Los nardos". En 1935, en pleno éxito de su carrera, fue contratada para publicitar la firma Nescao (producto de Nestlé con azúcar y cacao) mediante un sensual retrato sobre el que escribió irónicamente a modo de dedicatoria: "Con Nescao me levanto, con Nescao me acuesto".



Jalón Ángel. Celia Gámez
Estampa, 4 de mayo de 1935



Cristo de la Expiración
Nuevo Mundo, 25 de marzo de 1932

Tras la proclamación de la Segunda República en abril de 1931, centenares de templos religiosos fueron asaltados e incendiados por radicales y extremistas, destruyendo numerosos edificios y tallas de gran valor artístico. En la Semana Santa de 1932 la prensa dio noticia de la supresión de diversas procesiones por tal motivo, y *Nuevo Mundo* reprodujo en portada (sin citar al fotógrafo) un detalle de la imagen del Cristo de la Expiración de Málaga, obra del taller de Font en 1929, que fue destruido por los incontrolados. Ya por entonces la economía relegaba a segundo plano la espiritualidad, anteponiendo el negocio a la fe: "Cada vez es más nutrido el número de turistas que llegan a la ciudad para admirar las suntuosas fiestas religiosas".

En febrero de 1934 se celebró en Madrid el X Salón Internacional de Fotografía, organizado por la Real Sociedad Fotográfica. Manuel Abril realizó una extensa crítica, poniendo en valor la aportación de los autores españoles, especialmente las imágenes de José Ortiz Echagüe y del conde de la Ventosa. Sobre la participación extranjera destacó la obra del alemán Karakoska, clásica composición pictorialista que comparó elogiosamente con la pintura realista frente a las visiones vanguardistas: "eso otro que llaman el ángulo de enfoque o no se cómo". La revista transformó el negro original de la fotografía en un verde suave con tintes pictorialistas.



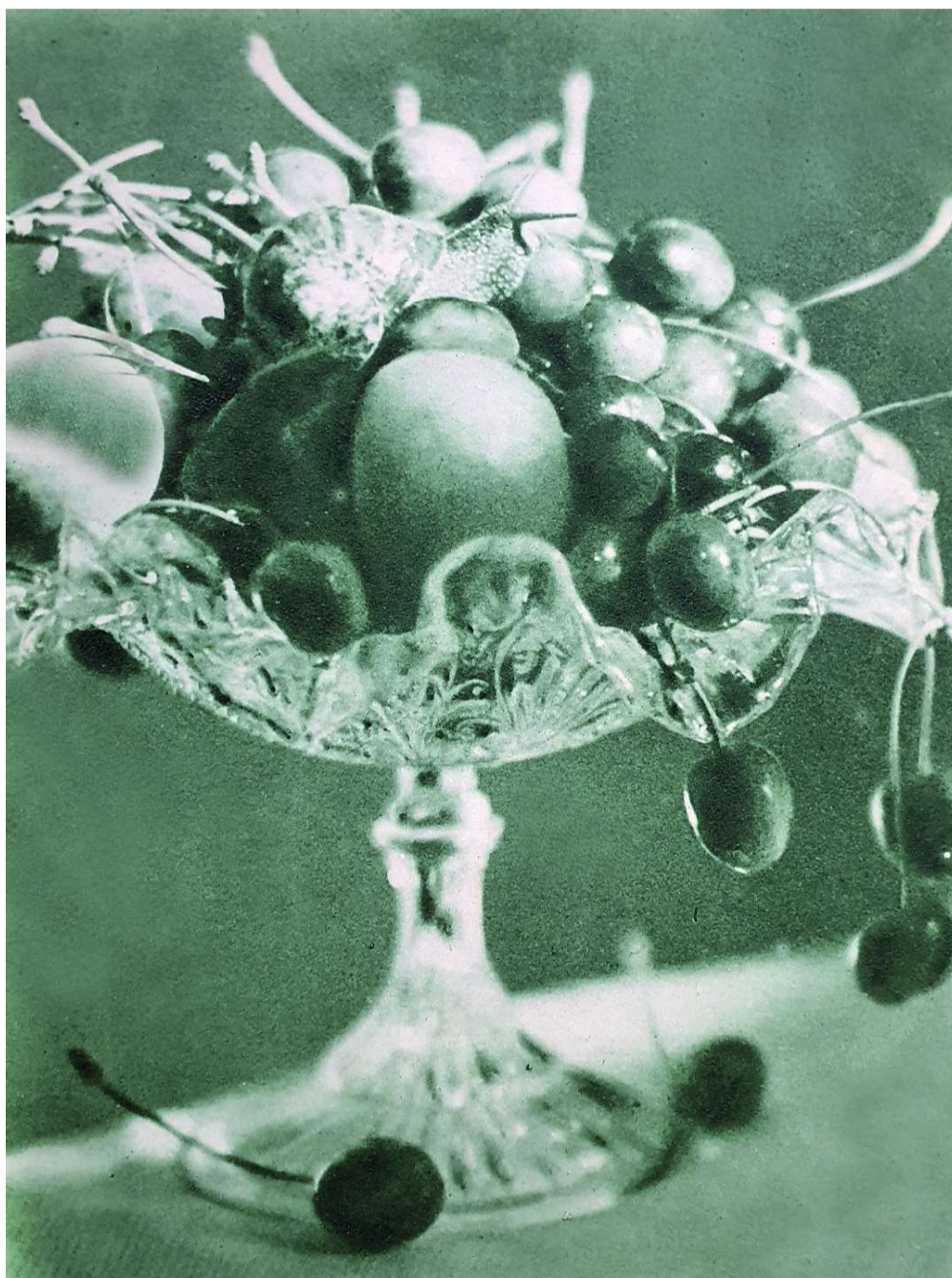
Günther Karakoska. *Luz sagrada*
Blanco y Negro, 4 de marzo de 1934



Elisabeth Hase. Primavera en el hogar
Estampa, 17 de marzo de 1935

Crónica reservó parte de sus páginas a la fotografía artística, con magníficas reproducciones en huecograbado y a gran formato. La selección aleatoria de autores presenta resultados sorprendentes, como las tres imágenes de la artista alemana Elisabeth Hase (1905-1991), de la que aquí se reproduce el sencillo bodegón de una maceta con flores. Hase estudió tipografía y diseño gráfico al tiempo que fotografía, y fue colaboradora de dos grandes artistas europeos: Paul Wolff y Alfred Tritschler. Realizó sus primeros trabajos en arquitectura, publicidad y foto industrial, temáticas que abandonó para centrarse en la creación con bodegones y plantas. Fue también reconocida por sus series de autorretratos.

En la sección "Fotografías Artísticas" de *Blanco y Negro* la diversidad temática fue absoluta, si bien con preferencia casi exclusiva a las composiciones clásicas frente a las vanguardistas. Este capricho decorativo, previamente aderezado por la fotógrafa con el ojo de artista, fue impreso mediante huecograbado en tinta verde para elevar, aún más, la elegancia de la toma. La sencilla composición del bodegón resalta la propia naturaleza de las frutas escogidas. María Villa, desconocida en la historia de la fotografía española, publicó otras tres imágenes en esta revista durante el año 1933: "Agua fresquita", "Adiós compañeros. Me falta la madre" y "Un alto en el camino", todas de gran sensibilidad y corte pictorialista.



María Villa San Cristóbal. Frutero
Blanco y Negro, 15 de octubre de 1935



Montaña. *La romería de las embarazadas*
Estampa, 22 de septiembre de 1934

En la parroquia gallega de Bealo, localidad de Boiro (La Coruña), se celebraban romerías en honor de San Ramón desde el siglo XVIII. Cada 31 de agosto, en jornada de fiesta, las mujeres embarazadas o las que tenían problemas para estarlo rezaban al Santo para pedirle ayuda y protección en el parto. Cuenta la tradición que también debían pasar por sus vestidos una rama de mirto y una estampa de la Virgen de las Mercedes. La toma, realizada por Montaña, cuya magnífica composición transmite misterio y religiosidad, nos descubre las costumbres de la España rural que José Ortiz Echagüe recogería por aquellos años en el clásico libro *España. Tipos y trajes*.

Vicente Sánchez Ocaña, redactor jefe de la revista *Estampa*, realizó un extenso reportaje que tituló "La poligamia se acaba. El hombre de las nueve mujeres", al objeto de demostrar que la poligamia llegaba a su fin en Marruecos. El sagaz periodista entrevistó a varios personajes, y entre ellos a Sidi Abd el Aziz, con cuatro esposas, cinco concubinas y dieciocho hijos a su cargo a los que cada mañana, al salir de casa, daba ciento sesenta y dos besos. Una de sus cuatro esposas posó para el fotógrafo con los dos hijos menores, imagen seleccionada para portada de la publicación y que se enmarca en la fotografía pictorialista de temática antropológica, etnográfica y social.



Blanco. *La poligamia se acaba*
Estampa, 8 de febrero de 1936



Prensa Gráfica. *El primer idilio*
Crónica, 17 de marzo de 1935

“Los peques ante la cámara” fue una de las secciones de *Crónica* pensada para captar lectores. La selección de imágenes en este apartado (21 entre 1933 y 1935), respondió a un patrón convencional, procurando los retratos en detalle o bien escenas que, estando preparadas, parecieran espontáneas, de manera que los resultados fueron composiciones ingenuas, sencillas, con títulos estereotipados. En *El primer idilio*, adjudicada por falta de autor a Prensa Gráfica, se cumplen estas premisas. El retrato infantil fue desde la presentación de la fotografía en 1839 una especialidad complicada en su preparación, y más en su ejecución, hasta que la tecnología y las emulsiones rápidas permitieron acortar la exposición.

Francisco de Cossío

"Las imágenes y las letras. Misión del periodista gráfico" *Blanco y Negro, 16 de junio de 1935*

Hoy es ineludible para cualquier periódico la información gráfica y aun los sucesos más nimios exigen su reproducción fotográfica. Este desarrollo ha ido creciendo en virtud del progreso del cinematógrafo. Los hombres nuevos se van acostumbrando a ver y oír, con preferencia a leer, y así, el número de analfabetos crece cada día; porque el analfabetismo le incrementa, no sólo los que no saben leer sino los que sabiendo leer, no leen. La tendencia del periódico moderno es que nos enteremos de las cosas simplemente viendo imágenes. A lo sumo, con el pequeño esfuerzo de leer media docena de líneas. Con ello, el redactor gráfico va adquiriendo una importancia extraordinaria, ya que es el encargado de poner en circulación todas las imágenes de actualidad...

Representa este hombre los tiempos heroicos de la fotografía periodística, con todas las dificultades que en aquella época contaba el reportero gráfico para cumplir su misión periodística, reservada solamente a las revistas semanales y sin el margen que, en nuestra época, la profusión da al capricho. Entonces había que seleccionar temas y asuntos, y, aun dentro de lo extraordinario, establecer una tabla de valores. Entonces era algo venir retratado en un periódico, y no más que los semblantes de primer orden conseguían la reproducción profusa, conquistando un legítimo derecho al fotograbado y la fototipia.

Hoy ya es otra cosa. Conseguir la publicidad de una imagen es relativamente sencillo, ya que las exigencias gráficas del público colocan a los confeccionadores de periódicos en situaciones difíciles para llenar grandes espacios de papel con grabados. Los periodistas, en alianza con el reportero gráfico, se echan a la calle a buscar temas, y cuando no los hallan heroicos, elevados, sensacionales, se resignan con los más humildes y cotidianos. No todos los días puede urdirse un reportaje en torno de un primer ministro o de un premio Nobel, y entonces se eleva a un plano sensacionalista la vida de un mendigo, de un músico callejero o de un vendedor ambulante...

Si analizamos en los orígenes del conocimiento, vemos que lo primero que impresiona los sentidos son las imágenes. El párvulo empieza a aprender las cosas, cuando aún no sabe leer, en grandes cuadros. Por algo a las reproducciones gráficas suele llamárseles ilustraciones. Un libro, un periódico con ilustraciones... He aquí lo que fundamentalmente ha hecho el periodista gráfico: ilustrar.

El periodista gráfico tiene, pues, no solamente la misión de informar, sino la de ilustrar. Cuando repasamos viejas revistas, vemos hasta que punto las ilustraciones han servido para ilustrar. Cada país ha tenido una revista llamada así *La Ilustración*. Se aprende mucho leyendo, pero no se aprende menos viajando; es decir, viendo tierras y ciudades... El periodista gráfico nos lleva las imágenes a nuestro cuarto. Y cuando el periodista gráfico que en vez de pluma utiliza el objetivo fotográfico actúa en un país donde es grande el número de analfabetos, su labor en el orden de elevar en la masa el nivel de cultura es enorme...

En un principio fue la palabra, pero una vez creado el mundo aun más virtualidad que la palabra tuvo la imagen. Gran misión ésta de acercar las imágenes a los hombres, cuando éstos no tienen otros medios para acercarse a las bellezas de nuestra naturaleza, a las creaciones del arte, a los prodigios de la industria, a la vida y costumbres de los animales y de las sociedades humanas exóticas, a la clave de los inventos y a los escenarios de la cátedra y la política.

Así hoy muchos hombres que no leen, o porque no saben o porque no quieren -el más triste analfabetismo-, saben del mundo moderno no más que por el esfuerzo de estos informadores gráficos que ofrecen documentalmente todos los esfuerzos de la inteligencia y la voluntad que realizan los grandes avances del progreso.

Con la cámara fotográfica puede pervertirse, como ocurre con la letra impresa, pero igual que con ésta pueden enaltecerse los impulsos más nobles del espíritu humano. Así los que difunden imágenes con un sentido elevado, prestan a la cultura general el más elevado servicio: el de poner ideas, sentimientos y aun poesía al alcance de los que no saben leer.

Índice de autores

- Agencia Gráfica: 27, 29, 97
Agustín: 107
Alas Pumariño: 108
Alfonso: 93
Apperley, George: 66
Aristo Téllez: 109
Arteche, Cristóbal: 110
Arteis: 147
Artistas Asociados: 80
Baldrich, Roberto M.: 111
Batllés, Ramón: 141
Bayo, Ramón: 84
Bendala, Rosa: 112
Bilbao, Gonzalo: 73
Blanco: 157
Bosch, Fernando: 112
Botticelli, Sandro: 57
Brangulí, Josep: 92
Bráñez, Enrique: 52
Calvache, Antonio: 74, 79
Cámara, José: 91
Campúa: 61
Castro Gil, Manuel: 58
Chicharro, Eduardo: 67
Cidón, Francisco: 114
Cobos, Antonio: 115
Contreras, Gerardo: 18
Contreras y Vilaseca: 28
Cortés, Miguel: 46, 62, 146
Cortés Villavecchia: 145
Cortiguera, Eugenio: 10
Cuenca Muñoz, Rafael: 71
D'Ora Benda: 140
Díaz Casariego, José: 82
Díaz Huertas, Ángel: 116
Duque, Julio: 81
Erik: 44
Estalella, Ramón: 117
Foto-Gramas: 30
Gaggeri: 83
Giráldez, Juan: 70
Gonsanhi: 149
Hase, Elisabeth: 154
Hidalgo de Caviedes, Hipólito: 118
Jalón Ángel: 151
Karakoska, Günther: 153
López Beaubé: 43
Manassé: 75, 124, 143, 144
Manchón, Ramón: 119
Marina, Mariano: 32, 38
Metro Goldwyn Mayer: 89
Mir, Joaquín: 53
Missone, Léonard: 137
Moliné, Antonio: 120
Montaña: 72, 138, 139, 156
Muro, Virgilio: 40
Ortíz Echagüe, José: 64
Padró: 150
Paramount: 94, 96, 98, 99, 100, 103
Pedraza, José: 59
Penagos, Rafael de: 121
Picó, José: 122
Piortiz, Agencia: 35
Prensa Gráfica: 158
Radio KO: 95
Ramos, Máximo: 123
Reportajes Gráficos: 47
Ribas, Federico: 124, 125, 126
Ruge, Willi: 135
Sacedón: 148
Samot: 45
Sancha, Francisco: 127
Sorolla, Joaquín: 56
Suárez Peregrín, José: 65
Tejada, Anibal: 128
Tejero, Delhy: 129
Torrents, Pablo Luis: 24, 25, 60, 63, 88
Vargas, Juan: 55
Vargas Machuca: 136
Vega: 130
Vidal, Agencia: 23, 31, 34, 90, 101, 102
Videa: 26, 68
Viera Sparza: 131
Vilaseca, Alejandro: 33
Villa, María: 155
Walken: 69
Wunderlich, Otto: 51
Yey: 39

Índice biográfico y temático

- Aceituna, recolección: 115
Acróbatas: 66
Adamy, Dell': 75
Agricultura: 44
Ansó, Valle de: 56
Armida: 67
Arte: 107
Autogiro: 46
Bailarina; 122
Banco Central: 36
Barrie, Mona: 139
Barruelo de Santullán: 35
Bartolozzi, Pitti: 72
Batalla Ganada: 82
Bealo (Coruña): 156
Beery, Wallace: 80
Belmonte, Juan; 93
Brañosera: 35
Brasno, Olive y George: 80
Braumueller, Elena; 27
Bruce, Virginia: 91
Cambados: 51
Capricho andaluz: 70
Carioca, Baile: 68
Carnaval: 123
Casino: 113
Ciclistas femeninas: 24
Cierva, Juan de la: 46
Cine: 114
Colbert, Claudette: 94
Cooper, Gary: 100
Córdoba. Mezquita: 59
Cortés, Mapy: 86
Cristo de Expiración: 152
Cristo Rojo: 34
Cuevas, Pepita: 88
Dana, perfumería: 36
Danza: 30
DeMille, Cecil B. de: 99
Dietrich; Marlène: 103
Elecciones 1933: 39
Emigración: 37
Enfermera: 45
Esgrima: 31
Farias, May: 88
Fiera vencida, La: 126
Fotógrafo de guerra: 23
Frutero: 155
Gámez, Celia: 84, 151
García Lorca, Federico: 60
Guerra italo-etiope: 23
Harén: 142
Hepburn, Katharine: 95
Hitler, Adolf: 35
Jabalina: 25, 27
Jenny, vedette: 85
Lectora: 130
Landi, Elissa: 96
Leonís, Charito: 79
Lloret; José Luis: 81
Luca de Tena, Hmnas: 71
Lucha, deporte: 26
Lucha grecorromana: 27
Madrid. Gran Vía: 46, 109
Madrid. Puerta del Sol: 110
Madrid. Rastro: 52
Madrid. San Ginés: 127
Maletillas: 149
March, Fredric: 96
Maritza, Sara: 101
Mayer, Helen: 31
Meller, Raquel: 87
Mojica, José: 83
Molino: 53
Montenegro, Concha: 89
Morris, Margarita: 30
Mujer. Calendario: 121
Mujer árabe: 65
Mujer marroquí: 157
Mujer piloto: 10
Mujer trabajadora; 44
Músico callejero: 120
Nacismo: 35
Nati, bailarina: 111
Navidad: 129
Negri, Pola: 98
New York: 47
Niños: 158
Otoño: 124
Palmeño, Enriqueta: 92
Picasso, Pablo: 63
Primavera: 124
Ramón y Cajal, S.: 150
Rebaño: 136
Revolución 1934: 34, 36
Rey de Reyes: 99
Ribera, Pepita: 88
Riefenstahl, Leni: 148
Rita: 73
Rusiñol, Santiago: 62
Sánchez Mejías; I.: 74
Santa Marina de Dozo: 51
Segunda República: 41
Sevilla. Catedral: 58
Signo de la Cruz, El: 96
Silva, Lodia: 88
Suicidio: 147
Tabú, perfume: 36,
Tango: 69
Tipo popular: 37, 43
UHP: 32
Vagabundo: 38
Valle-Inclán, R. M.: 61
Vallojera, María: 81
Vendedor de libros: 128
Venus de Milo: 54
Vilaseca, Alejandro: 18
Villa, Aurora: 25
Virgen del Magnificat: 57
Vives, Amadeo: 146
Volante, deporte: 29
Voto femenino: 39, 42
Xirgu, Margarita: 60
Young, Loretta: 90, 102

Este libro es un homenaje a los fotoperiodistas españoles,
creadores de las imágenes con la que se ilustran
las publicaciones de la Segunda República,
un legado cultural basado en sus miradas.

Se terminó de imprimir en octubre de 2024,
casi un siglo después del lanzamiento de la revista *Crónica*.



